

Página

abierta

Revista de la Federación Acción en Red
242/ enero-febrero de 2016

20-D
¿NUEVO TABLERO?
¿NUEVAS PIEZAS?

SUMARIO 242



MEMORIA HISTÓRICA
Manuel Reyes Mate

Conferencia en las XI Jornadas de Pensamiento Crítico.

6



Diseño de **Ferran Fernández**

PáGina abierta

242 / enero-febrero de 2016



CUMBRE DE PARÍS

Francisco Castejón

La cumbre sobre el cambio climático: un insuficiente acuerdo.

40

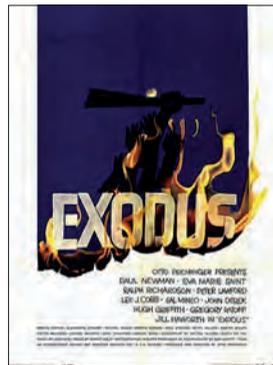


MUJERES NOBEL DE LITERATURA

Paloma Uría

Conferencia en las XI Jornadas de Pensamiento Crítico.

48



LA HISTORIA IMAGINADA

Alfonso Bolado

Análisis de la impostura en el cine con dos ejemplos.

56



ELECCIONES GENERALES DEL 20-D

Textos y cuadros de los resultados por CC.AA. (Páginas centrales).

3 aquí y ahora

Violencia de género. Distinto trato penal, *Miren Ortubay* y *Marian Caro* **3**

Condena a una asociación de usuarios del cannabis, *Ainhoa de las Heras*. **5**

Memoria histórica y ética de las víctimas, *Manuel Reyes Mate* **6**

Deafíos para un mundo rural vivo, *Santiago Álvarez Cantalapiedra* **14**

17 hemeroteca/cartas

Derechos laborales: una legislatura para olvidar (*Eduardo Rojo*, Noticias obreras).

Informe: Elecciones generales del 20-D. Análisis de un cambio anunciado (*A. Laguna*). Textos y cuadros por comunidades autónomas (**17 páginas**).

40 en el mundo

La cumbre sobre cambio climático. Insuficiente acuerdo, *Francisco Castejón* **40**

Portugal, un caso cercano, *José Manuel Pureza* **44**

La anomalía saudí, *Alberto Piris* **47**

48 más cultura

Mujeres en los Nobel de Literatura, *Paloma Uría* **48**

La historia imaginada: cine e impostura, *Alfonso Bolado* **56**

Frente a la mutilación genital femenina, *Asha Ismail, Begoña de Dios y María Gascón* **62**

Poesía saharahui y asturiana, del libro *Bajo el mismo cielo, SON* **64**

Crónica de las XI Jornadas de Pensamiento Crítico **66**

Y además

• **Índice de 2015 y Libros**

PáGina ABIERTA San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 C-e paginabi@bitmailer.net

Edita Federación Acción en Red

Administración T 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Depósito Legal M42376-1991. ISSN 1132-8886

Imprime: Gracel, Asociados

Avda Valdelaparra, nº 27, Nave 18-19

28108 Alcobendas, Madrid.

PáGina ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

Distinto trato penal: el fin no justifica el medio

En la pasada campaña electoral fue motivo de controversia el distinto trato penal que contempla la LOVG para mujeres y hombres en materia de violencia de género (1). Desde luego, no es el contexto electoral el más idóneo para una reflexión que a nuestro modo de ver sigue pendiente. Este es un asunto complejo que viene suscitando diversas polémicas a lo largo de los 10 años de vigencia de la LOVG y que de ningún modo se puede zanjar mediante grandes titulares o repitiendo declaraciones *políticamente correctas*. Resulta necesario realizar una evaluación que cuente con la opinión de las mujeres que han sufrido la violencia sexista, así como de los diferentes profesionales que han intervenido en el acompañamiento de estas mujeres durante la aplicación de la ley (2).

La pervivencia de los actuales niveles de violencia contra las mujeres exige no conformarse con repetir «más de lo mismo» (3). Un problema difícil como éste no admite soluciones simples. Adjuntamos un artículo inédito que escribimos hace ahora 7 años y que, desgraciadamente, no ha perdido actualidad.

(M^{ra} Antonia Caro y Miren Ortubay,
enero de 2016).

Estamos en crisis! (económica, por supuesto). Y esta es la única cuestión que ahora parece importante. Sin embargo, aunque no ocupe las primeras planas de los periódicos, la violencia sexista sigue manteniendo su lamentable protagonismo. Por eso –y porque han pasado los plazos que establecía la propia ley para ello– es urgente evaluar la eficacia de las medidas creadas por la ley de protección integral contra la violencia de género (LOVG).

Con la intención de colaborar en esa evaluación y con el único fin de mejorar todo lo mejorable, queremos aportar nuestra reflexión sobre la sentencia del Tribunal Constitucional (de 14-5-2008) que confirmaba la constitucionalidad del artículo 153.1 del Código Penal (CP), donde se establece un trato penal más riguroso para el hombre que para la mujer en casos de violencia en la pareja.

Más allá de la legitimidad constitucional de dicho precepto, la cuestión

es su justificación. Compartimos que no todo trato diferente implica necesariamente discriminación e, igualmente, que un tipo agravado –como otros que existen en la ley penal– puede resultar procedente. Pero el asunto radica en si este precepto en concreto sirve para el objetivo declarado de mayor protección de la mujer en el ámbito de la pareja heterosexual. La finalidad de erradicar la indiscutible desigualdad social entre mujeres y hombres resulta plenamente legítima, pero no justifica por sí sola una norma tan problemática.

Es bastante dudosa la eficacia de ese agravamiento de penas para la protección de las mujeres. Quien afirma que «a mayor penalidad para ellos, mejor protección para ellas» debería demostrar dicha correlación. Las 90.000 condenas dictadas durante los tres años de vigencia de la ley integral (LOVG) deberían servir para evaluar la efectividad de ésta en relación con los fines

perseguidos. Nosotras no ignoramos el imprescindible valor simbólico del Derecho penal, pero desconfiamos de su eficacia para la protección de las víctimas.

Partir de la indiscutible desigualdad social entre mujeres y hombres, de su raíz cultural, así como de la mayor gravedad de la violencia en el ámbito familiar y de pareja, no implica que toda conducta agresiva ejercida por varón en esa relación responda a un abuso de poder por parte de éste, máxime cuando esa mayor reprobación penal se refiere a la violencia ocasional (artículo 153 del CP) y no a la violencia habitual (artículo 173.2).

Las conductas contempladas en aquel artículo –las más frecuentes en el ● ● ●

(1) Conviene recordar, en todo caso, que la diferencia que establece el artículo 153 del CP consiste en que la pena de prisión para el hombre que agrede a su mujer pareja o expareja es de 6 a 12 meses, mientras que la pena correspondiente a cualquier otra agresión en el ámbito familiar es de 3 a 12 meses de prisión. Esta leve diferencia en el límite inferior de la pena no existe en la pena de «trabajos en beneficio de la comunidad», cuya duración es idéntica sea quien sea la persona que realice la agresión y que, en la práctica, se aplica con más frecuencia que la pena de prisión.

(2) Miren Ortubay Fuentes, *Diez años de la Ley integral contra la violencia de género: luces y sombras*, publicado en Sistema Penal y violencia de género, monográfico, Ed. Consejo nacional de la Judicatura de El Salvador, 2015, págs. 127-168 (IBN 978-99961-902-5-4). El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación DER2012-33215, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (I+D+I), y en el Programa de Grupos de Investigación IT-2013 del Gobierno vasco.

M^{ra} Antonia Caro Hernández, «Diez años de la Ley integral contra la violencia de género. Su evaluación, una tarea imprescindible», febrero de 2015, www.pensamientocritico.org.

(3) Con propuestas tan inapropiadas como elevar las penas para todos los sujetos con comportamientos de malos tratos en el seno familiar y en parejas de gays y lesbianas.



De la *Guía divulgativa procesal para mujeres víctimas de la violencia de género* (Junta de Andalucía)

- ● ● ámbito familiar– suponen ya un concepto demasiado amplio de violencia de género. Pero además, precisamente por su carácter ocasional y amplio, esas conductas son también las que pueden responder a una mayor variedad de circunstancias, no siempre reductibles a manifestaciones de la grave desigualdad de género existente. Sin embargo, el mayor desvalor penal sólo puede responder a conductas concretas de dominio y subordinación.

Desde el feminismo se venía exigiendo hace muchos años la creación de un delito específico de violencia de género que diferenciase este fenómeno de otros tipos de violencia familiar –aunque no necesariamente castigándolo más–, pero el tipo agravado ha llegado tarde –después de un proceso de incremento in-

sante de las penas– y mal, porque su aportación –destacar la gravedad de la violencia machista– se ve lastrada por errores previos, como la conversión en delito de todas las faltas de maltrato en el ámbito familiar.

Es cierto que el artículo 153 del CP también castiga más las agresiones a «persona especialmente vulnerable que conviva con el autor», supuesto en el que el autor podría ser mujer y el agredido hombre, siempre que quedase probada dicha vulnerabilidad. No obstante, las mujeres en una relación heterosexual de pareja, o expareja, no tienen que demostrar esa especial vulnerabilidad, sino que se da por supuesta. Siempre que sufra amenaza, coacción o agresión por parte del varón pareja, la mujer será considerada especialmente indefensa y, por tanto, el varón será

castigado con una pena mayor. Nosotras nos preguntamos: ¿realmente beneficia a las mujeres ser consideradas siempre las víctimas? ¿No contribuye eso a fortalecer los estereotipos masculino (poder, dominio...) y femenino (subordinación, pasividad...)?

Pensamos que este desigual trato punitivo no ayuda a reforzar la autonomía de las mujeres, objetivo central que nunca debe perderse de vista. Fomentar la idea de que las mujeres siempre son víctimas y «seres vulnerables» nos parece un peaje demasiado caro a cambio de una dudosa eficacia en la protección derivada de un sistemático mayor castigo penal para el varón-pareja, autor de violencia ocasional. Por otra parte, nos inquieta el riesgo real de favorecer un derecho penal de autor, derivado de la pertenencia a un colectivo específico, por más que sean legítimas las razones de desigualdad social en las que se fundamenta el precepto.

Los riesgos de estigmatización de los condenados, y demás consecuencias negativas derivadas de la consideración agravada de este tipo de maltrato, deberían poder justificarse en la conducta especialmente lesiva del infractor. Y ésta no es cuestión menor cuando queda demostrada la inexistencia de otros recursos para lograr el fin perseguido. Así, resulta imprescindible que se pongan los medios para cumplir los planes de reeducación para los condenados, hoy imposibles de conseguir a pesar de estar también contemplados en la LOVG.

En resumen, como feministas, defensoras de la igualdad y de la libertad de todas las personas para gestionar la propia vida sin condicionantes sexistas, pensamos que el tipo penal específico del artículo 153.1 del CP plantea importantes problemas, que deberían tenerse en cuenta en la preceptiva evaluación de la LOVG, y que señalamos con la única intención de contribuir a erradicar la violencia de género e intrafamiliar. ■

M^a Antonia Caro, Miren Ortubay, Ana Luisa Bouza, María Acale y Jana Vidal pertenecen al colectivo Otras Voces Feministas.
Junio de 2008

Condena a una asociación de usuarios del cannabis

Ainhoa de las Heras

elcorreo.com, 15 de enero de 2016

Martín Barriuso, presidente de la asociación de usuarios del cannabis (Pannagh) y reconocido activista, ofreció ayer una rueda de prensa en el Kafe Antzokia de Bilbao para valorar la reciente sentencia del Supremo que les condena a él y a la secretaria de la entidad a un año y ocho meses de prisión cada uno y a una multa de 250.000 euros por un delito de tráfico de drogas. Otros dos miembros del club han sido también condenados a seis meses de prisión y un quinto, el tesorero, fue absuelto, por un error en la sentencia. El máximo órgano judicial revoca la anterior sentencia de la Audiencia provincial vizcaína, que les absolvió al estimar la tesis del consumo compartido.

Barriuso, estuvo apoyado durante el acto por distintos cargos públicos, entre ellos la que fue directora de Drogodependencias del Gobierno vasco con Patxi López como lehendakari, la concejala de Udalberri, Carmen Muñoz, el apoderado en Juntas Generales por Podemos Mikel Isasi, y el portavoz de Bildu, Josu Unanue. También cuentan con la «solidaridad» del ex Ararteko, Íñigo Lamarca, de las primeras personalidades en brindarles su apoyo.

El presidente de Pannagh tachó de «chapuza» la sentencia, ya que, en su opinión, contiene una serie de «errores» e «irregularidades», y representa un «corta y pega» de una resolución anterior contra la asociación Ebers, también de Bilbao, cuando, a su entender, son casos diferentes. Según Barriuso, los cálculos de la cuantiosa multa a la que les han condenado están mal realizados, y tampoco se acertó con el pesaje de la droga incautada: 79 kilos de marihuana, según el atestado policial y la sentencia, y 46, según el club cannábico. «Nos condenan a la ruina a perpetuidad, a la pobreza», lamentó el activista, quien anunció que no podrá pagar. Recordó, además, que «para que exista tráfico de drogas tiene que haber un ánimo de lucro», y en Pannagh, dijo, «no hubo enriquecimiento».

El principal argumento del Supremo para tumbiar la sentencia de la Audiencia se basa en que existía un «riesgo potencial» de que «uno de los socios de Pannagh pudiera transmitir el cannabis de la asociación a terceros». «Se nos condena por algo que no hemos hecho», protestó. Barriuso siempre ha defendido que se constituyó el club para evitar el mercado negro y las adulteraciones, para cultivar la sustancia que luego los socios iban a consumir, y que Pannagh era una asociación legalmente constituida y un «circuito

cerrado». El Supremo les recuerda que «el tráfico de drogas es punible» y que no cabe el consumo compartido para una cantidad de marihuana tan elevada.

Durante estos años, los socios de Pannagh han contado con dos autos de las Audiencias de Bizkaia y de Álava que afirmaban que su actividad no era delictiva y que incluso llegaron a ordenar la devolución de la droga incautada. «Cualquier persona hubiera pensado que no estaba cometiendo un delito. ¿De qué te protege entonces tener dos autos judiciales?», se pregunta. Reprochan que exista un Código Penal «que permita lecturas distintas, desde la absolución hasta la condena más dura».

Para Barriuso, detrás de la sentencia del Supremo se oculta una intencionalidad «política» de «acallar» un movimiento que intenta cambiar las políticas de drogas «caducas» y que ha conseguido los compromisos de los Gobiernos vasco y navarro, y que ahora quedan tocados. Acusa a la Fiscalía Antidroga, al Supremo y al Plan Nacional de Drogas de realizar «una pinza» para terminar condenando a la asociación. En su opinión, el alto tribunal ha actuado con «ensañamiento», ya que «ha optado por la opción más dura y criminalizadora».

La sentencia aún no es firme y, como carecen de antecedentes, ninguno de ellos tendrá que ingresar en prisión, aunque «estaremos toda la vida pendientes», ya que si son condenados por cualquier otro delito serían encarcelados. Además, el impago de la multa va acompañado también de prisión. De momento, la defensa de Pannagh está preparando la presentación de un «incidente de nulidad» por vulneración de derechos fundamentales ante la misma sala del Supremo. En caso de que no prospere, algo previsible, recurrirán al Constitucional y al Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo, e incluso no descartan pedir el indulto. ▀



En el centro, Martín Barriuso y la secretaria de Pannagh, apoyados por la exdirectora de Drogodependencias, Celina Pereda, a la izquierda

Memoria histórica y ética de las víctimas

Transcripción prácticamente literal de una conferencia que impartió este filósofo, experto en la memoria histórica, en las Jornadas de Pensamiento Crítico del pasado diciembre.

Manuel Reyes Mate

Cuando Joseba [Eceolaza] me propuso el título *Memoria histórica y ética de las víctimas*, acepté enseguida porque hay dos palabras que me interesa relacionar: memoria y ética. La memoria es una mirada sobre el pasado, pero no todas las miradas sobre el pasado son éticas; por ejemplo, la historia mira al pasado pero no pretende más que conocer, mantiene una intención absolutamente cognitiva. El psicoanálisis también mira el pasado pero tampoco tiene una preocupación moral. El psicoanalista lo que busca es que el paciente tome conciencia, sea consciente de su pasado; para aquel es el trabajo de elaboración del pasado oculto lo que importa. La memoria, sin embargo, es una lectura moral del pasado, no solo quiere contar hechos, sino que busca el sentido de ellos, el sentido que tiene que tener el pasado para nosotros. Por eso mismo, el que recuerda, de alguna manera, se siente interpelado por la responsabilidad de ese pasado.

Hay que decir que algo pasa con la memoria cuando, después de tantos años de reflexión y de discusión, sale un Bertín Osborne diciendo: «Pasemos página, mataron a siete tíos abuelos en Paracuellos y yo ya pasé página, para qué recordar». O, también, Albert Rivera con la misma idea de que son cosas del pasado, pero matizando: exhumar sí, pero recordar ya no. Él acepta una acción que tenga un valor pri-



Manuel Reyes Mate

vado, que se exhumen los restos mortales de las fosas anónimas y se entierren dignamente, pero no que haya una dimensión pública de ello, no que se recuerde públicamente a las víctimas.

Otra muestra representativa de ello la encontramos en expresiones como, por ejemplo, las de Savater manifestando que quién quiera explicarse el presente yendo a los Reyes Católicos está perdiendo el tiempo.

Un gran historiador y exiliado español, Américo Castro, después de la guerra civil, decía a los jóvenes: si queréis entender los conflictos en este país hay que remontarse muy atrás. Este país se conformó de una manera muy especial, expulsando primero a los judíos y luego a los moriscos. Somos los herederos de una exclusión. Nos engañamos cuando hablamos de

una España de las «tres culturas» como si tuviéramos algo que ver con ellas. Nosotros somos los herederos de la exclusión de las tres culturas. Y eran culturas españolas: el árabe fue, durante siglos, la lengua oficial de España. Una lengua tan española como lo fue el hebreo, y así hubiera seguido de no haber sido expulsados los pueblos que las hablaban.

Lo que quiero decir con esto es que algo pasa cuando tertulianos, políticos, historiadores, un día sí y otro también, arremeten contra la memoria histórica. Es una pregunta que me hago. Si se reflexionara un poco sobre la memoria, ¿se podrían decir esas frivolidades?

Empiezo respondiendo que no es fácil hablar de la memoria, es verdad, es un término escurridizo, peligroso. Enigmático, porque tiene que ver con lo olvidado. Peligroso, porque nos hace ver, si nos adentramos por ese camino, sobre qué está construido nuestro presente, qué hay debajo de él, todo el sufrimiento, todo el sufrimiento anónimo, las víctimas; y, en consecuencia, es un concepto molesto.

Sin embargo, ese pasado al que se refiere la memoria es muy goloso, nadie se priva de él. Todo el mundo lo frecuenta. Es como aguas ricas a las que todo el mundo acude porque la pesca suele ser rentable; y, por lo tanto, de la memoria habla todo el mundo: los historiadores, los antropólogos, los filósofos, los teólogos, los literatos, y cada uno habla de una manera diferente. Mi experiencia es que, cuando discutes pú-



Miguel de Cervantes

blicamente con otros sobre la memoria, no hay manera de ponerse de acuerdo porque cada cual tiene un concepto distinto. Y mi pregunta es si no habría manera de catalogar esas distintas ideas sobre la memoria, y ponernos de acuerdo sobre lo esencial.

Hay muchas maneras de hablar de la memoria.

Los historiadores y la memoria

Los historiadores hablan del pasado y el pasado interesa a la historia y a la memoria, pero los historiadores tienen su propia idea de la memoria y resulta bastante difícil hablar con ellos sobre la memoria. El historiador asevera que la lectura rigurosa del pasado es cosa de la historia y que esta se atiene a los hechos y quiere conocer objetivamente lo que ocurrió. De tal manera que hasta el siglo XIX se mantuvo –muchos historiadores todavía se lo creen– que la historia es una ciencia.

Y estos historiadores afirman que la memoria, sin embargo, es la vivencia subjetiva del pasado. Es lo que cada cual se lleva de él, y eso es muy subje-

tivo, es un sentimiento no un conocimiento, algo privado y no público; y por esta razón es tan peligroso que la memoria cuente en política, que se lleve, por ejemplo, a una ley.

También hablan de la memoria, pero en un sentido totalmente opuesto, otros historiadores; me refiero a grandes escritores. Pongo un par de ejemplos: Cervantes y García Márquez.

Cervantes, en el capítulo VIII, de la primera parte, de *Don Quijote de la Mancha*, narra la pelea de don Quijote con el Vizcaíno. La pelea se produce porque don Quijote ve a lo lejos una carroza, o carreta, con unas mujeres y delante un jinete, y piensa que el jinete es un carcelero y las que van en la carreta unas prisioneras; él quiere liberarlas y se lía a tortas con el Vizcaíno, que, de hecho, es el que las custodiaba. Y cuando está Cervantes narrando la historia, de pronto se para y dice: «No puedo contar cómo acaba esta historia porque se me ha acabado el texto que estoy traduciendo». De repente, el lector se da cuenta de que *Don Quijote* es una traducción de un texto previo.

Y Cervantes en el capítulo IX continúa: «Yo no quiero dejar al lector sin contar cómo acaba esta pelea... He oído

que en Toledo hay un barrio de mala fama, cerca de la catedral, que trafica no con drogas, sino con algo mucho peor en la época, con papeles. Así que voy a ver si encuentro algo». Y va a Toledo y enseguida se le acerca un joven y le ofrece unos papeles en venta, él los mira y dice yo esto no lo entiendo, está escrito en arábigo, en árabe; y le pide que se los traduzca y el joven lo hace. Y, ¡cielos!, era la continuación de la pelea. Se los compra y advierte que están firmados por un tal Cide Hamete Benengeli.

El texto base del *Don Quijote* es un texto árabe, escrito por un árabe. ¿Qué quiere decir Cervantes con ese gesto? Cervantes no da una puntada sin hilo y lo que estaba diciendo es: vosotros lectores del español, o del castellano, que estáis maravillados de lo que estoy escribiendo, tenéis que saber que, en el fondo, yo estoy traduciendo de una lengua, el árabe, que en ese momento ya ha sido prohibida y los libros en árabe destruidos. Estamos en vísperas de la expulsión de los moriscos. El gesto de Cervantes es advertir de que, «si queréis entender lo que os está ocurriendo, lo que yo estoy contando, si queréis entender la actualidad, tenéis que ● ● ●



Preparando una representación de *Nathan el Sabio*

- ● ● echar mano de la memoria y recurrir a un tiempo y a un lugar olvidado y perseguido que es, sin embargo, el fundamento del presente».

El otro texto al que me quiero referir es mucho más cercano, se trata de *Cien años de soledad* de García Márquez.

Cien años de soledad es seguramente el tratado de la memoria más extraordinario que uno puede leer. *Cien años de soledad* cuenta la historia de Macondo, una ciudad que expresa o simboliza lo nuevo, América. El problema que tienen los habitantes de Macondo es que nacen enfermos, nacen con la peste del olvido, y ese olvido, esa enfermedad, es la causa de todas las desgracias que, a lo largo de la historia, va contando el narrador. Es la historia de las siete generaciones de los Buendía, y cada generación de los Buendía representa el tipo de cultura o de modelo político que han importado de Europa o de América.

¿Qué quiere decir García Márquez con lo del olvido, de qué se están olvidando los latinoamericanos, en qué consiste la peste del olvido? Consiste en que, cuando llegan los conquistadores de Europa, lo hacen con la idea de que son portadores de una cultura superior y se encuentran un lugar en el que, para ellos, se vive en la prehisto-

ria. Y el occidental que llega allí le dice al indígena: «si queréis entrar en la historia que nosotros representamos tenéis que renunciar a la vuestra, porque esa es la prehistoria». Entrar en la historia significa renunciar a sus propias raíces, a su cultura, a lo que han sido.

Y eso para García Márquez es el origen de todas las desgracias. En un momento determinado de su narración, uno de sus personajes dice a los contertulios familiares «agarremos unos taburetes, sentémonos a la puerta y contemos lo que realmente nos ocurrió, antes de que lleguen los historiadores, antes de que llegue el discurso del occidental, que nos va a contar lo que somos y de dónde venimos».

Aquí se ve cómo, para el literato, la memoria se enfrenta a la historia, la historia es el relato oficial, la memoria es, en el fondo, la experiencia de los vencidos.

También de la memoria hablan los antropólogos sociales. Ellos están jugando un gran papel en este momento en la tarea de las exhumaciones de cadáveres de las fosas de la guerra civil española porque trabajan con los forenses y observan la reacción que provoca en la comunidad en la que se realizan. Y es muy interesante lo que cuentan porque, cuando un cadáver

que ha estado oculto cuarenta, cincuenta, sesenta años, aparece, se desatan las lenguas, la gente empieza a hablar, a recordar.

Y es terrible el recuerdo. Surge una idea sobre esa comunidad que nada tiene que ver con lo que se ha contado. Lo blanco aparece negro y lo negro, blanco. Entonces, los antropólogos hablan de la memoria histórica para entender lo que pasa cuando el pasado se hace presente.

El deber de memoria

De la memoria, igualmente, opinan los filósofos. Estoy convencido de que en las últimas décadas, sobre todo en las dos últimas, la memoria se ha convertido en un tema de actualidad, algo que no ocurrió en la postguerra de la Segunda Guerra Mundial (SMG). Si ha sido así, en buena parte es debido al papel de los filósofos. Sobre todo el desarrollo que ha llevado la memoria a tener esta importancia. Señalo sólo un detalle.

La última aportación de la filosofía a la memoria tiene que ver con lo que llamamos «deber de memoria». La memoria ya no es una materia optativa, con la memoria ya no se puede jugar. No, la memoria es un deber.

Para las generaciones que han nacido, grosso modo, durante o después de la SGM, la memoria ya no es una materia optativa sino un deber.

¿Qué significa el «deber de memoria»? El «deber de memoria» nace en 1945. Tiene un lugar y un tiempo determinado: nace con el fin de los campos de exterminio. Cuando los deportados supervivientes son liberados, en torno a enero-febrero de 1945. En esa liberación ocurre un fenómeno curioso: sin ponerse previamente de acuerdo a los supervivientes se les oye decir en los distintos campos: «¡nunca más!». Es lo primero que dicen. No dicen venganza, odio, comida, sexo, no. Pero no solo dicen eso, sino que añaden: «y para que esto no se repita, ¡memoria!».

No deja de sorprenderme esa reacción. Uno se pregunta qué ven los supervivientes en la memoria. La memoria, al fin y al cabo, es un asunto frágil y lo que tienen enfrente es, ni más ni menos, que la barbarie. La memoria contra la barbarie parece una pelea desigual, pero después de la SGM se observa que había mucha gente convencida o dispuesta a hacer todo lo posible para que aquello no se repitiera.

Era gente sensata que, entonces, pensaba en medios eficaces, como, por ejemplo, el Plan Marshall, porque el caldo de cultivo del fanatismo, casi siempre, es la miseria. O la instauración de una constitución democrática en Alemania. O la implantación de una «educación en la tolerancia». Si uno va a una ciudad alemana, –a cualquiera–, todavía hoy, después de tanto tiempo, encontrará en cualquier momento del año la representación de una obra teatral: *Nathan el Sabio*. Obra de un autor ilustrado, Ephraim Lessing, que supone el gran tratado moderno de la tolerancia. Pues bien, esa historia se estudia en los centros escolares, se representa, se la saben de memoria.

Pero, ¿por qué los supervivientes daban más importancia a la memoria que a todo esto? Es un misterio. Esa es la pregunta y yo no he encontrado más que esta respuesta. Ellos habían vivido una experiencia extrema, aquella fábrica de muerte era la forma más extrema de violencia y, además, una forma de violencia que no había sido

Ese es el deber de memoria, repensar todo a la luz de la experiencia de barbarie para evitar que se repita y también para, de alguna manera, hacer justicia a las víctimas del pasado.

imaginada por nadie; por eso es tan singular. Era una violencia impensable, inimaginable, pero que tuvo lugar. Ocurrió que lo que el ser humano no es capaz de pensar ni de imaginar y, cuando esto sucede, entonces es cuando aparece el deber de memoria.

El deber de memoria quiere decir que, cuando acontece lo impensable, lo que ha sucedido ha de ser el punto de partida del pensamiento, lo que debe dar que pensar. Si somos capaces de hacer lo que no somos capaces de conocer, ni de pensar por adelantado, ni luego, a posteriori, justificar racionalmente, entonces tenemos que entender que el acontecimiento precede al conocimiento, que lo que ocurrió es lo que da que pensar, y eso significa que todo lo que metamos en ese saco del pensar debe ser articulado ahora por nosotros, por las generaciones que hemos venido después.

Es lo que tenemos que hacer a partir de la experiencia de la barbarie. Y, eso significa repensar la política, repensar la ética, repensar la estética, teniendo en cuenta esa experiencia (se preguntaba uno de los intelectuales de entonces si era posible hacer poesía después del holocausto). Repensar el derecho, repensar todo. Repensar nuestros esquemas de convivencia, los fundamentales, de una manera nueva, porque hasta ese momento pensábamos que el buen discursar consistía en hacer abstracción del sufrimiento. Razonábamos que un buen pensamiento era el que se mantenía válido para todo tiempo y lugar y, por tanto, que no tenía que tener en cuenta la experiencia del sufrimiento. Bueno, pues eso es ya lo que no nos es permitido.

Ese es el deber de memoria, repensar todo a la luz de la experiencia de barbarie para evitar que se repita y también para, de alguna manera, hacer justicia a las víctimas del pasado.

Y qué significa repensar, por ejemplo, la política, teniendo en cuenta el deber de memoria, teniendo en cuenta la barbarie que hemos cometido. Pues, significa fundamentalmente repensar la lógica de la política. Toda la política –moderna y actual– de derechas o de izquierdas está movida por la misma lógica, la lógica del progreso. No hay político que se precie que, cuando quiere vender su programa, no diga que este es un programa de progreso. Un filósofo de la Escuela de Frankfurt concluía que progreso y fascismo coinciden. Entonces parecía una provocación. Hoy empezamos a barruntar que algo de verdad hay en eso.

El debate del cambio climático en París es bien elocuente, ya nos hemos dado cuenta de que el progreso, determinado tipo de progreso, nos lleva a la catástrofe. Ya somos conscientes de que el progreso ha producido las grandes amenazas de la humanidad, el deterioro irreparable del planeta y la destrucción nuclear. ¿Qué tienen de común, entonces, el progreso y el fascismo? Pues, la naturalidad con la que tanto uno como otro asumen que para conseguir metas hay que sacrificar a una parte de la humanidad, hay que invisibilizar a las víctimas.

Repensar la política, después de la experiencia de la barbarie que tuvo Europa en el siglo pasado, significa también repensar el concepto de ciudadanía. La ciudadanía, que es el concepto más noble que tenemos en política, está construida sobre la sangre y la tierra. Somos ciudadanos de un territorio porque hemos nacido en él, fundamentalmente. O sea, el concepto más noble, político, resulta que no está construido sobre el concepto de libertad, ni de méritos, sino sobre la tierra y la sangre. Y en la SGM y durante el fascismo supimos a qué puede llevar la autoridad de la sangre y la tierra. Puede llevar al racismo. Entonces, repensar la ciudadanía significa pensar universalmente la ciudadanía. No en función de algo, digamos, tan pe- ● ● ●

- ● ● destre como es la sangre y la tierra, sino algo como podría ser el concepto de libertad. Y, de la misma manera, repensar lo que significan los nacionalismos, tan unidos precisamente a la sangre y a la tierra.

Hannah Arendt, esta filósofa judía, escribió un libro, una especie de crónicas del juicio a Eichmann en Israel. Eichmann, uno de los grandes carneiros nazis, fue secuestrado en Argentina por el Mosad. Lo llevaron a Israel y allí le procesaron. Hannah Arendt hizo el seguimiento de ese gran juicio y fue muy crítica con el proceso, porque vio que lo escenificado era una instrumentalización de este delincuente para favorecer los intereses del sionismo.

Sin embargo, al final del libro escribe: «Estoy de acuerdo con la sentencia; a pesar de que he criticado todo este montaje, por muchas razones, me parece que la sentencia es justa. Este hombre merece morir en la horca, pero no por haber sido causante o concausante de la muerte de seis millones de judíos, sino por algo muy diferente, por haber sostenido una política consistente en negar al pueblo judío y a otros pueblos el derecho a compartir el lugar en el que se encontraban, como si usted Sr. Eichmann, usted y los suyos, pudieran decidir quién tiene derecho o no a habitar el planeta».

Es decir, el crimen contra la humanidad de Eichmann, para esta gran pensadora, consistía en apropiarse del territorio y en negar a otros pueblos el derecho a compartirlo.

De ahí la necesidad de repensar el concepto de ciudadanía y el concepto de nacionalismo, y la misma Unión Europea. Si queremos repensar la política, tenemos que pensar en la Unión Europea. Jorge Semprún visitaba regularmente Buchenwald, el campo en el que estuvo preso. El último año que lo hizo, ya enfermo, expresó que tenía mucho interés en leer una especie de testamento espiritual dirigido a los jóvenes en el que les decía: «No olvidéis que Europa nace tras la experiencia de los campos de exterminio».

Es verdad. Los fundadores de Europa piensan que, para superar precisamente esa experiencia o la repetición de esas experiencias, había que cons-

Ser bueno
–al fin y al cabo,
la ética es ser bueno–
no consiste en ser fiel
a la conciencia o
a la dignidad.
Ser bueno significa
hacerse cargo
del otro.

truir una Europa que supusiera tres cosas: la superación de los nacionalismos, dar valor a los sufrimientos causados o recibidos y asumir responsabilidades. Esos eran los tres pilares sobre los que los padres espirituales de la Unión Europea pensaron Europa. Y Europa, en la medida en que ha tenido memoria de sus orígenes, ha dado un paso adelante; y en la medida en que da la espalda a esta inspiración, da un paso atrás. La gestión de la última crisis en Europa con esta vuelta a los nacionalismos, sobre todo en Alemania, explica muy bien lo que acabo de decir.

Pues bien, estos son ejemplos del deber de memoria. El deber de memoria significa no solo acordarse de lo mal que lo pasaron los judíos –y otros pueblos y comunidades–, sino repensar los conceptos fuertes de la convivencia que todavía seguimos manejando como si nada hubiera ocurrido.

La ética y la verdad

Todas las éticas modernas tienen en común que nacen de la noble idea de que somos iguales en dignidad. Eso es lo que subyace en todas las explicaciones éticas modernas, de ese principio o de esa convención o acuerdo (algunos la consideran una superstición porque es indemostrable; pero, en fin, estamos convencidos de que todos so-

mos iguales en dignidad). Sin embargo, los supervivientes de los campos de concentración declaran que «para sobrevivir había que dejar la dignidad fuera». De ahí, la vergüenza de los supervivientes.

Te podían matar por presentarte por la mañana a la revista sin la gorra. El hecho de no tener gorra era causa para que fueras seleccionado y dirigido inmediatamente a la cámara de gas. Entonces, ¿qué hacían los más fuertes por la noche?: hacerse con gorras y negociarlas, y así aparecían por la mañana sin gorra los más débiles y enfermos. Ellos saben que no tenían dignidad para sobrevivir, pero ¿alguno de nosotros les puede decir que eran inmorales? Con nuestra ética, sí. Pero lo que tenemos que hacer es repensar la ética de otra manera y entender, como ellos nos apuntan, que ser bueno –al fin y al cabo, la ética es ser bueno– no consiste en ser fiel a la conciencia o a la dignidad. Ser bueno significa hacerse cargo del otro.

Por esa razón, Primo Levi, uno de los grandes testigos de esta historia de exterminio, escribió un libro que tituló *Si esto es un hombre*. Con esa historia detrás, después de la guerra se presenta ante los demás diciéndoles: ¿pensáis que somos hombres? Responder a esa pregunta es precisamente el gran desafío de la nueva ética, la ética de la alteridad.

Repito, el deber de memoria no consiste en recordar, anualmente, lo mal que lo pasaron los gitanos, los homosexuales, los judíos, significa entender que nosotros estamos obligados a repensar todos estos grandes conceptos vitales, políticos, morales, estéticos y jurídicos teniendo en cuenta lo que hemos hecho, para que no se repita.

Entonces, si esto es, digamos, el noble concepto de memoria, si la memoria es esto, ¿por qué está tan mal vista? ¿Por qué la reacción, por ejemplo, de Bertin Osborne, de Rivera, de Savater, de Rajoy?

Por otra parte, hay muchos de estos intelectuales y políticos que son muy sensibles y receptivos cuando se habla de la memoria del Holocausto y muy críticos o sañudos cuando se trata de la memoria histórica. ¿Por qué esta doble vara de medir?

Si uno mira de frente este tema, se da cuenta de que la memoria se juega solo en dos claves, en clave de verdad y en clave de moralidad. Es lo único que busca la memoria. Lo malo de la memoria es politizarla, lo malo de la memoria es identificarla con la ideología de quien sea, del victimario, de la víctima o de los que la recuerdan. Las víctimas son significativas en sí mismas, independientemente de la ideología que tuvieran; lo importante en el asunto de las víctimas es el hecho de que seres inocentes son objetos de una violencia inmerecida e injustificada.

No quiero decir que los discursos valgan lo mismo, lo que pasa es que eso se discute en otro negociado. Claro que no es lo mismo la ideología del franquismo que de la República, como veremos ahora, pero eso se discute en otro sitio. Respecto a las víctimas, lo importante es entender que son inocentes y, si entendiéramos bien el asunto de la memoria de las víctimas, lo único que se juega ahí es la verdad y la moralidad, y, por lo tanto, no tiene ninguna justificación está malquerencia de la memoria.

Las víctimas son la parte oculta u ocultada de la realidad, porque víctimas ha habido siempre, como decía antes, pero las hemos declarado durante mucho tiempo insignificantes, carentes de significación; era el precio del progreso. Y lo que entraña la memoria de las víctimas es hacerla significativa, es reconocer que no son el precio de la historia, sino que la historia se ha construido sobre su sufrimiento.

Es un asunto, por tanto, de verdad. Se equivocaría quien analizará este tiempo viendo, hablando, únicamente de lo que aparece. Para tener una idea más exacta de esa realidad hay que ver también esas capas profundas, ocultas u ocultadas que forman parte de ella. Por eso digo que lo que se juega con el tema de la memoria es la cuestión de la verdad y de la moral.

Lo que guía a las víctimas no es en absoluto el resentimiento, porque la memoria de las víctimas no piensa tanto en el victimario como en la víctima, no piensa tanto en el castigo al victimario como en hacer justicia a las víctimas. Y son dos perspectivas muy di-



ferentes. El problema no es el castigo, es la reparación; y para esa reparación, precisamente, la recuperación del victimario es algo fundamental (tema que ahora no puedo desarrollar).

La memoria de las víctimas lo que pretende es agudizar el sentido de la responsabilidad. La responsabilidad de los nietos. Hablábamos antes de que los abuelos actuaron conscientemente de la manera que lo hicieron, los padres sabían lo que hicieron sus padres y callaron, y los hijos no saben y quieren saber lo que hicieron unos abuelos y lo que les hicieron a otros.

Uno de estos pensadores de la teoría crítica de la escuela de Frankfurt señalaba: «Los nietos tienen una débil fuerza mesiánica sobre los abuelos». Los nietos tienen el poder de, por un lado, asumir responsabilidades de los abuelos. Y en Alemania todavía los nietos entienden que deben seguir pagando la factura por lo que llevaron a cabo los abuelos. Pero, por otro, también tienen la capacidad de reparar el daño que

hicieron a los abuelos, aunque no sea más que bajo la forma modesta de hacer memoria de la injusticia.

La memoria se juega en clave de verdad y de moralidad, y no debería, por tanto, disgustar a nadie, sino interesar a todos. Yo creo que la memoria es uno de esos temas que debería ser objeto de un pacto de Estado, sin discusión, porque lo único que importa ahí es la ética y la verdad.

España: la memoria histórica

¿Por qué esta extraña reacción en España de que quienes son muy sensibles a lo que ocurrió fuera sean tan insensibles a la memoria histórica? ¿Por qué esta doble vara de medir? Es de las cosas que me intrigan y que me parece deben ser objeto de una reflexión, sobre todo, de cara a hacer valer la importancia de la memoria histórica en España. Antes de res- ● ● ●



Fraga
y Carrillo en
el Congreso

- ● ● ponder a esta pregunta hago unas reflexiones previas.

No se trata de comparar la Guerra Civil con el Holocausto. Paracuellos o el Valle de los Caídos no son el gueto de Varsovia, eso es verdad, pero también lo es, primero, que en uno y otro caso hay víctimas y en uno y otro caso hay inocencia que pide justicia.

En segundo lugar, no deberíamos jamás olvidar que la Guerra Civil fue el preámbulo de la Segunda Guerra Mundial y que debemos mantener ese vínculo entre ambas. Lo específico del caso español es que, a diferencia de lo que ocurrió en otros países, aquí el pueblo luchó, murió y mató por defender la República, es decir, por luchar contra el fascismo. Algo que no ocurrió en Alemania, donde Hitler subió al poder a través de las elecciones. O en Italia, donde Mussolini realizó su entrada triunfal en Roma aplaudido por todo el pueblo italiano. O en Francia, donde, con un Ejército infinitamente superior al español, la lucha contra el fascismo duró dos semanas. Esa es la gran diferencia entre España y Europa.

Y en tercer lugar, la gran diferencia entre el caso español y la SGM es que

el eje fue vencido en Europa y, gracias a que el fascismo fue vencido, se hizo posible un juicio legal a los criminales y el desarrollo de una memoria histórica que ha dado grandes frutos. En España, sin embargo, la República fue derrotada dos veces: derrotada por el fascismo y derrotada por los aliados, como decía Indalecio Prieto, cuando pedía que los aliados consumaran, precisamente, el plan de liberación de Europa del fascismo.

Esas tres consideraciones no hay que perderlas de vista. Entonces cabe preguntarse ¿por qué no aplicamos a la memoria histórica el rigor y las consecuencias que sí tenemos en cuenta cuando hablamos de las víctimas de la SGM? Pues, porque ha ocurrido algo en España que Antonio García Santesmases llama el olvido de la memoria republicana, que es una larga historia. Este proceso se inicia cuando los aliados deciden no intervenir en España. En ese momento ya el pasado no cuenta, el destino de España ya no se va a vincular a su pasado, sino a lo que ocurra a partir de este momento.

La experiencia de la República ya no cuenta, y ¿qué es lo que cuenta a par-

tir de ese momento? Por un lado, la consolidación del franquismo, y, por otro, la aparición de una oposición anti-franquista; pero lo común a los dos casos es el olvido. Ni el franquismo ni la oposición quieren saber nada de la República. Ninguno de los dos tiene en cuenta la memoria republicana. Los dos, digamos, grupos sociales plantean el pasar página. Y es comprensible que el franquismo lo hiciera, tenía mucho interés, lógicamente, en pasar página.

Hay un libro interesantísimo de Gregorio Morán, *El cura y los mandarines*, que habla muy bien de cómo se estructura una clase intelectual media en España, precisamente como alternativa al exilio, y el miedo que les da a los intelectuales españoles la sombra del exilio. Entonces, se comprende, digo, que el franquismo no quiera recordar, pero ¿por qué la oposición tampoco quiere recordar? Esto es lo enigmático e interesante, porque esto explica lo que va a ocurrir luego en la transición democrática.

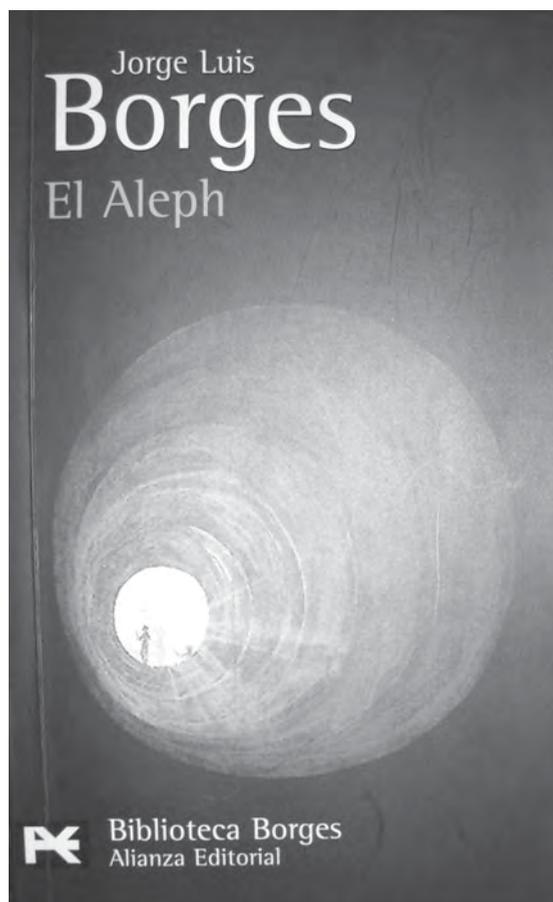
La explicación que dan historiadores como Santos Juliá o algunos teóricos como Javier Pradera es que en los años 50 tuvo lugar la reconcilia-

ción de las dos Españas porque se encuentran luchando contra el fascismo hijos de los vencedores y de los vencidos. Este es el gran argumento. España ya se ha reconciliado, ha superado su pasado en los años 50. «¡No vamos, en los años 70, a abrir un proceso que ya está cerrado!». La razón y consecuencia de esta teoría de la reconciliación era hacer callar las voces del exilio. Por un lado, se hace callar al exilio y por otro se disuelve el significado del pasado con gestos de sus representantes en el presente. Es decir, el abrazo de Carrillo y Fraga borra el pasado del franquismo y del estalinismo.

Sobre ello, dos reflexiones. La primera basada en una carta ejemplar de María Zambrano en 1961 en la que, dirigiéndose a estos jóvenes españoles antifranquistas, sentencia: «¡Cuidadito!, si cerráis la herida del pasado de esa manera, la paz que consigáis va a ser la tregua entre dos violencias». Y esta es la tónica de la historia de España. Por una vez, tengamos presente, precisamente, la exclusión en la construcción de las distintas convivencias en España, para acabar con ellas, y eso significa tener en cuenta el exilio, la protesta del exilio.

Y la segunda, una consideración moral. Pensar que los gestos de Fraga y Carrillo, por simbolizar un poco ese pasado, pueden borrar el que ellos representan me parece una gran impostura, porque la responsabilidad del franquismo no la borra Fraga con un abrazo a Carrillo, y la responsabilidad del estalinismo no la borra Carrillo con un abrazo a Fraga.

Walter Benjamin hablaba de esa responsabilidad de los nietos sobre los abuelos. El nieto tiene que hacerse cargo de lo que le hicieron al abuelo y de lo que hizo el abuelo. Bueno, pues estos teóricos españoles, en el que hay que incluir a *El País* —el intelectual colectivo, como se llamaba al diario—, han enmendado la plana a Benjamin, afirmando que los nietos tienen el poder de borrar del mapa a los abuelos; es decir, la historia a contrapelo.



El relato de Borges, *El réquiem nazi*, está incluido en su obra *El Aleph*

En España, por tanto, tenemos el problema de que estas personas sensatas y sensibles a la memoria de las víctimas del Holocausto traten de una manera muy diferente a las víctimas del fascismo español, a través de un argumento que ha pesado, definitivamente, en la Transición, pero que es una auténtica impostura intelectual.

También llama la atención la reacción de los países europeos, cómo trataron a las víctimas del fascismo en sus países y cómo trataron a las víctimas del fascismo en España. Esta crítica se agrava cuando leemos noticias como las de hace quince días. La prensa hablaba de que el Estado alemán está, todavía hoy, pagando unos 100.000 euros al año a miembros supervivientes de la División Azul, y no hay ni un solo duro, que se sepa, por los bombardeos de Guernica o por los deportados españoles a los campos de concentración y de exterminio. La única excepción es la iniciativa de un grupo de ciudadanos italianos que se han querrellado contra el Estado italiano por

los bombardeos de la aviación italiana a la ciudad de Barcelona, y hay un proceso en marcha sobre ello en este momento.

* * *

Ética y memoria van de la mano. La memoria es la lectura moral del pasado. La historia tiene todo el derecho a decir que no quiere hacer un juicio moral sobre el pasado, que solo quiere conocerlo, es su derecho. Como es un derecho de la memoria hacer una lectura moral del pasado. Esa lectura moral del pasado está guiada por la búsqueda de la verdad y la justicia; y, cuando uno se pregunta por qué esta obcecación en España contra la memoria histórica, sólo se me ocurre recordar a Borges.

Borges tiene un relato que llama *El réquiem alemán*. En él habla del destino de un oficial nazi que ha sido condenado a muerte por los aliados y que va a ser ejecutado al día siguiente. Entonces, por la noche, este oficial nazi repasa su historia y se siente a gusto consigo mismo, piensa que ha estado a la altura de las circunstancias, piensa que él quiso contribuir a la creación del hombre nuevo que anunciaba Hitler y colaboró honestamente en esa tarea. Aunque, reconoce que hay un borrón en su extraordinario currículum, y ese borrón ocurrió una noche en la que tuvo que juzgar, ya muy tarde, a una persona que era inocente por los cuatro costados. Era un anciano poeta que se llamaba Jerusalén. Estuvo a punto de perdonarle la vida y ese es su borrón; eso es lo que él piensa que fue un borrón.

Pero, afortunadamente, se superó a sí mismo, se sobrepuso a la tentación y le mandó matar. Y ahora, que va a morir él, dice: «No sé si el bueno de Jerusalén sabía por qué le mandé matar. Le mandé matar porque yo tenía que matar en mí la compasión que empezaba a renacer en mí». Y ese es el asunto, que, cuando se mata, mueren muchas cosas y, cuando no reconocemos los derechos de las víctimas, de alguna manera asumimos ese destino del victimario. ■

Desafíos para un mundo rural vivo: cultivar la tierra, proteger al campesinado

«El trigo y la uva son energía solar fijada y concentrada por mediación de la clorofila; por ella, la energía misma del sol entra en los cuerpos de los hombres y los anima. [...] El campesino es el servidor de esta gran obra»
S.Weill (1)

Santiago Álvarez Cantalapiedra

El mundo rural siempre ha estado ligado a la actividad agraria. La *cultura* rural surgió asociada al *cultivo* de la tierra, transformando su aparente condición «salvaje» en naturaleza humanizada. Cultivar la tierra ha implicado desde sus inicios la incorporación de pedazos cada vez mayores de naturaleza virgen al patrimonio social de la humanidad. No es posible pensar el mundo rural sin la tierra cultivada y el campesinado.

Ambos llevan tiempo sometidos a presiones amenazantes. Tanto el sujeto, el campesinado, como el soporte vivo que lo alberga y da sustento, la tierra, sufren las consecuencias de la modernización capitalista. Para el campesinado se traduce en la tendencia a su desaparición como sujeto social. La tierra cultivada, a su vez, se ve afectada por una doble tendencia: la primera afecta a los cambios en los usos del sue-

lo, cambios que manifiestan que no estamos cuidando como es debido nuestro patrimonio agrícola ante el imparable proceso de urbanización y la insaciable demanda de nuevos espacios recreativos; la segunda tiene que ver con el mal uso que damos a la superficie de tierra que aún cultivamos y está provocando su degradación acelerada por unas prácticas agrarias intensamente esquiladoras (2).

Lo que vincula al campesino con la tierra es la cultura. Estas mediaciones culturales están experimentando profundas transformaciones como consecuencia de las tendencias anteriores. Los cambios en las estructuras agrarias han modificado tanto la realidad social del campo como la función que el mundo rural desempeña en la sociedad actual.

Las culturas campesinas La agricultura campesina tradicional ha estado protagonizada secularmente por pequeñas unidades produc-



tivas, principalmente de carácter familiar, enmarcadas en una comunidad. Aún sigue estándolo en amplias partes del mundo. La comunidad y la familia extensa han sido –y en buena medida lo siguen siendo– el sustrato social a partir del que se organiza la actividad agraria, por lo que las relaciones sociales que se despliegan en su seno no se puede decir que sean relaciones capitalistas propiamente dichas: en muchas ocasiones la propiedad de la tierra es social, correspondiendo a la comunidad establecer las normas de acceso y uso a la tierra comunal; las relaciones de producción suelen venir marcadas por lo anterior o estar definidas, en el caso de explotaciones de titularidad privada, por los vínculos familiares, de manera que la relación salarial no existe o es residual. Además, en las economías campesinas tradicionales la finalidad de la actividad está orientada a la satisfacción de las necesidades de la familia más que a la búsqueda de beneficios, por lo que las comunidades agrarias se dedican más a la reproducción que a la acumulación.

A partir de estos rasgos se entiende que las culturas campesinas sean economías claramente autosuficientes en relación con la energía e insumos que utilizan y que el autoconsumo sea un componente destacado de la producción de la agricultura familiar, sin que el mercado llegue a representar, como en otros tipos de agricultura, un papel articulador central. Los conocimientos y las experiencias, que se transmiten entre generaciones en el seno de la familia y la comunidad, se integran en una sabiduría campesina que encarna una cosmovisión o manera de interpretar el mundo. El control de los insumos, de los métodos y destino de la producción, unido a que la tierra representa un espacio donde se unifica trabajo, cultura y modos de vida, otorga al campesino una autonomía sobre su actividad y forma de vida de la que está desprovisto el agricultor que participa en los sistemas agroindustriales globalizados.

Las culturas campesinas han conformado tradicionalmente aquello que solemos denominar «mundo rural», un ámbito de significación donde los distintos aspectos señalados se muestran indistinguibles unos de otros por los estrechos lazos que los unen. De ahí que la desaparición del campesinado esté precipitando otra cosa, un mundo desnaturalizado en el que sólo quedan vestigios de lo que fueron unos modos de vida generadores de una fuerte identidad social.

La transformación del mundo rural

Esto es lo que ha venido ocurriendo al menos en los países industriales. Y no sólo porque los valores del productor agrícola moderno hayan ido sustituyendo a los del viejo campesinado tradicional, sino porque los propios agricultores empiezan a ser población minoritaria en el mundo rural. La función del campo ha variado, y siendo indispensable en el suministro de alimentos, el espacio rural es visto hoy por la mayoría de la población más como lugar de descanso, recreo y consumo que como espacio de producción. Las segundas residencias han transformado los pueblos en lugares de veraneo ajenos a la actividad agraria y al trabajo en el campo. La integración del

veraneante en el tejido social de la comunidad rural suele ser mínima y no existe más vínculo con la agricultura que el que surge remotamente de su condición de consumidor.

A todo ello se suma otra función inesperada: el abandono agrícola y el éxodo rural estimulan la posibilidad de que el campo sea visto también como un vertedero donde almacenar los residuos que nadie quiere tener cerca. Lo resume acertadamente Silvia Pérez-Vitoria: «Después de haber vaciado los campos, el mundo industrial los llena con sus malestares» (3).

Las causas vienen de lejos

Las dinámicas que conforman el mundo rural actual no son nuevas. Hunden sus raíces en la disolución del vínculo orgánico del agricultor con la tierra propiciado por el tránsito desde un metabolismo agrario –colaborativo con la naturaleza y centrado en el empleo de los recursos bióticos que surgen gracias a la fotosíntesis– a otro de carácter industrial que da forma a una economía adquisitiva marcada por la extracción de todo tipo de recursos y la generación de residuos que empobrecen de nutrientes los suelos y deterioran la calidad del agua y del aire.

Este tránsito ha supuesto muchas cosas, entre las que se encuentra la sustitución de sabidurías tradicionales por ignorancias modernas. Tal vez lo que mejor resuma la ignorante arrogancia del sujeto moderno es no haber entendido la respuesta que dio el jefe Seattle a quienes presionaban a su pueblo para que cediera las tierras donde habitaban: «Al menos nosotros sabemos esto: la tierra no pertenece al hombre, el hombre pertenece a la tierra». Una vez instalado el capitalismo, la visión moderna dominante se volvió incapaz de contemplar en la tierra algo más que su función económica; su propiedad fue vista como mera posesión privada de un medio de producción. De ahí que se convierta también en fuente de renta, y el acceso a ella en fuente de luchas y conflictos.

Supuso también la desaparición de las faenas comunes y la disolución de los tiempos de encuentro en los trabajos compartidos. La modernización agrícola capitalista ha comportado, a través de la división social del trabajo y el requerimiento de cantidades crecientes de insumos externos y capital físico, la desaparición de la mayor parte de las actividades comunales. «La imagen del productor o de su obrero solo sobre su tractor en medio de un inmenso campo es muy frecuente en las zonas de grandes cultivos. Los lazos se distienden cada vez más ya que los agricultores se encuentran actualmente con mayor frecuencia en situaciones de competencia y no de complementariedad» (4).

Y si anteriormente gran parte de los productos que se obtenían del campo eran transformados por los propios ● ● ●

(1) S. Weil, *Pensamientos desordenados*, Trotta, Madrid, 1995, p. 26.

(2) Entre el 15 y el 24% de la superficie agrícola mundial está degradada; véase el capítulo 5, «Pérdidas crecientes de recursos agrícolas», *La situación del mundo 2015. Un mundo frágil*, Fuhem Ecosocial e Icaria, Madrid y Barcelona, 2015, pp. 101-118.

(3) S. Pérez-Vitoria, *El retorno de los campesinos*, Icaria, Barcelona, 2010, p. 64.

(4) *Ibidem*, p. 54.

● ● ● campesinos, ahora se asiste a una estrecha especialización que reduce al agricultor a simple suministrador de materia prima para la industria. La industrialización de la alimentación ha implicado que las grandes empresas se hagan con el dominio de todos los eslabones de la cadena: desde las semillas –a través de las patentes y la propiedad sobre la materia viva– hasta la comercialización y la influencia en los hábitos y gustos del consumidor. El agricultor pinta poco, ni siquiera en las tareas de las que aún no ha sido apartado: otros deciden por él lo que tiene que producir, cómo y cuándo. Las políticas agrarias no han hecho sino acentuar esta irrelevancia. Basta con leer las declaraciones de los responsables públicos: cuando un político habla del campo nunca está pensando en el campesino sino únicamente en la industria agroalimentaria. Convertido en un simple engranaje de una maquinaria industrial sobre la que no tiene ningún control, el productor se ve desposeído de la autonomía que le proporcionaba la suficiencia y el autoconsumo presentes en la cultura campesina.



Una nueva vuelta de tuerca: la globalización

La integración del sector agrícola en los circuitos comerciales internacionales y el impulso a la industria agroalimentaria mundial se han visto fuertemente favorecidos por una amplia variedad de acuerdos, tratados y organismos internacionales. Resultan ilustrativas las consecuencias de la entrada en vigor en el año 1994 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que, para México, representó la culminación de su orientación hacia la economía mundial. En la práctica ha supuesto la irrelevancia del ejido (una propiedad rural de uso colectivo), que había sido la institución central en la vida agraria mexicana desde tiempos de la revolución. La crisis que vivió la economía mexicana en aquellos años provocó un éxodo masivo y un incremento sustancial de la pobreza como consecuencia de la desarticulación de la sociedad rural sin apenas perspectiva de vuelta atrás. Sin tener presentes esas secuelas es difícil entender el auge del narcotráfico y el clima de violencia y corrupción que padece el país en la actualidad.

La globalización del sistema alimentario está significando una última vuelta de tuerca al campesinado mundial. Si el desarrollo capitalista, al privatizar las tierras, mercantilizar la producción y devaluar los conocimientos y técnicas agrarios tradicionales, ya había puesto en cuestión las condiciones de vida del campesinado en los países industrializados, la globalización, en cuanto intensificación y extensión del capitalismo por el mundo, amenaza el modo de vida de miles de millones de personas que aún viven y trabajan en entornos rurales, sin que ello garantice mínimamente la seguridad alimentaria de la humanidad y mucho menos la sostenibilidad ambiental.

Pero la historia de las luchas campesinas es larga y muestra cómo han sabido adaptarse a las nuevas circunstancias. El protagonismo del Movimiento de los Sin Tierra o de la Vía Campesina en las redes altermundialistas no es fruto de la casualidad. Tampoco lo es que sectores crecientes del mundo rural estén encontrando en la agroecología el espejo donde mirarse y reconocerse. La defensa de la soberanía alimentaria y la autonomía campesina están ayudando, cada vez con mayor fuerza, a recuperar las señas de identidad de un mundo rural consciente de su misión: alimentar a la humanidad en un mundo justo y sostenible. ▀

Santiago Álvarez Cantalapiedra es director de la revista *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Social*, editada por FUHEM. Este texto sirve como introducción a su número 131 (otoño-invierno de 2015), dedicada a los problemas y desafíos del mundo rural.

Derechos laborales: una legislatura para olvidar

Artículo de **Eduardo Rojo Torrecilla**, tomado de la revista de la HOAC *Noticias Obreras* (número 1578 de diciembre de 2015).

Desde esa perspectiva, no ha sido ciertamente una legislatura feliz, y de ahí el título del artículo. Con la puesta en marcha de la reforma laboral por el Real Decreto-Ley 3/2012 de 10 de febrero se han sucedido un muy elevado número de normas, buena parte de ellas reales decretos-ley.

Ha abusado el Gobierno (aunque no sea este el parecer del Tribunal Constitucional) de la posibilidad ofrecida por la Constitución de dictarlos en casos de «extraordinaria y urgente necesidad».

Los cambios han ido debilitando los derechos in-

dividuales y colectivos. La creación de empleo se convirtió desde el inicio de la legislatura en el santo y seña del Gobierno popular, algo que no debería cuestionarse, en modo alguno, si no fuera porque las medidas adoptadas han contribuido a un deterioro de la calidad de las relaciones de trabajo y no han ido acompañadas de una mejora significativa de la cantidad.

Así lo demuestra la comparación que puede efectuarse, y que ya han hecho las organizaciones sindicales y los partidos de la oposición, entre los datos de inicio de 2012 y los disponibles en la actualidad.

Hay algunos elementos de la normativa aprobada durante esta legislatura que deben ser especialmente destacados por su incidencia, negativa, sobre los derechos de las personas trabajadoras y su protección, aunque, vuelvo a insistir, no sea este el parecer del Constitucional que, con algunas de sus sentencias dictadas sobre la reforma laboral, no ha colaborado precisamente al fortalecimiento de tales derechos, sino que los ha dejado sometidos a los vaivenes de la crisis económica y de las decisiones adoptadas por el Gobierno aunque fueran lesivas de aquellos.

Piénsese, en primer lugar, en el incremento del poder de dirección del empleador en las relaciones laborales tanto individuales como colectivas. Tres ejemplos: la regulación del trabajo a tiempo parcial se ha «desregularizado» de tal manera que se ha convertido en un mecanismo de ajuste de la distribución del tiempo de trabajo ante el que poco puede decir el trabajador, con el consiguiente impacto y dificultad de conciliar vida familiar y laboral; y no hay duda de que ello tiene una incidencia añadida sobre las trabajadoras, aunque no parece que la flexibilidad existente sea suficiente para las organizaciones empresariales, que reclaman al Gobierno que salga elegido en las próximas elecciones que sea aún mayor.

De otra parte, y es uno de los elementos más destacados de las reformas ● ● ●



Nº 12. Otoño 2015

4. Entrevista a Cristina Narbona: Compromisos y retos de la Cumbre del Clima de París, *Manu González*.
8. Cumbre del Clima: Historia de un acuerdo, *Javier Andaluz Prieto*.
10. Dicen: E. Bethencourt, Laikotasuna K., Rachel Harley, Eurostat...
12. Cataluña: Independencia y unidad, *Ramon Casares*.
14. Patriotismo frente a nacionalismo, *Kepa Bilbao*.
16. La cultura en los programas electorales, *Pello Gutiérrez*.
19. Políticas migratorias y de asilo, *Claier Rodier*.
20. Ibiltari baten egunkaririk. Miradas, *Lourdes Oñederra*.
22. Entrevista a Santiago Alba Rico, *Víctor S. Pozas*.
28. EE. UU.: La islamofobia se quita la máscara, *V. S. Pozas*.
31. La trampa de Viena, *Javier Martín*.
35. Irán y los nuevos equilibrios de poder, *Zidane Zeraoui*.
39. Economía política islamista, *Antonio Luis Hidalgo-Capitán*.
42. La democracia no es la guerra, *Edwy Plenel*.
46. Manifiesto de intelectuales franceses: «No en nuestro nombre».
48. Libros y referencias.
49. De los ODM a los ODS, *Koldo Unceta*.
52. Tras las elecciones de Argentina, Venezuela... Herencias y renovación de las izquierdas, *E. Gudynas*.
54. Joanes Leizarragarengandik..., *I. Irazabalbeitia*.
55. La mirada del otro, *Antonio Duplá*.
56. «Donostia 2016». La hora de la verdad, *S. Burutxaga*.
58. «Aquellas peligrosas vanguardias», VV. AA.
60. Errealitate apailatzea, *Iban Zaldúa*.
61. Periskopia, «Culturas bárbaras», *Jasón & Argonautas*.
62. No estamos solos; está el cine, *Rosabel Argote*.
64. «Más allá del crecimiento», *J. Gutiérrez Goiria*.
65. «La calle es nuestra», *Raúl López Romo*.
66. Repulsa y elogio de la carne, *E. Bethencourt*.

GALDE

c/ Pena y Goñi, 13, 1º
20002 Donostia / San Sebastián
Tlf.: 658 715 430
www.galde.eu

● ● ● laborales de la legislatura, la posibilidad unilateral por parte del empleador de modificar las condiciones de trabajo en los términos que regula el artículo 41 de la Ley del Estatuto de los Trabajadores (modificaciones sustanciales de las condiciones de trabajo) ha significado un ajuste relevante de muchos contratos en cuestiones tales como cambios en la jornada y horario de trabajo, o en la cuantía misma del salario, ya que su reducción es posible cuando la empresa puede demostrar –insisto, sin acuerdo– que hay causas que lo justifican. La flexibilidad unilateral ha arrinconado durante esta legislatura a los acuerdos negociados con las representaciones de los trabajadores, salvo en medianas y grandes empresas, y aun con limitaciones, donde la fuerza sindical es importante.

En fin, la fijación del período de prueba en un año para los contratos indefinidos de fomento de empleo de apoyo a emprendedores, en empresas de menos de 50 trabajadores, que son la gran mayoría de las que integran el tejido productivo español, ha llevado a la

existencia de una contratación temporal sin causa durante ese período y en el que se puede rescindir sin coste alguno, aunque jurídicamente el contrato tenga otra denominación y algunos tribunales, y una vez el TC, hayan aceptado su validez.

Si nos fijamos en el marco de las relaciones colectivas de trabajo, el debilitamiento de las organizaciones sindicales en el proceso de negociación colectiva se ha operado por la vía de dar prioridad aplicativa al convenio de empresa, obstaculizando –jurídicamente hablando– la posibilidad de que sean los agentes sociales los que diseñen, mediante pactos y acuerdos, la estructura de la negociación y las materias a abordar en cada nivel (estatal, autonómico, provincial, empresa) según lo que consideren oportuno.

No es, en puridad, un debilitamiento, ya que nada obsta a que los sindicatos y las patronales negocien en niveles superiores, pero sí ha dado pie a una amplia casuística de acuerdos alcanzados en empresas de mediana o reducida dimensión, donde hablar de negociación entre las partes

La flexibilidad unilateral ha arrinconado durante esta legislatura a los acuerdos negociados con las representaciones de los trabajadores, salvo en medianas y grandes empresas, y aun con limitaciones, donde la fuerza sindical es importante.

en igualdad de condiciones no deja de ser una frase y en absoluto una realidad, tratándose más propiamente de un acuerdo de adhesión por la parte trabajadora a las propuestas empresariales.

Cambiar las relaciones laborales en la próxima legislatura requerirá de un amplio esfuerzo por parte de las fuerzas políticas progresistas y de las organizaciones representativas del mundo del trabajo, y muy

en especial si los resultados electorales colocan nuevamente en el Gobierno a quienes lo ocupan en la actualidad, o a fuerzas políticas con planteamientos semejantes cuando no más «flexibilizadores» en dirección empresarial.

Hay, en cualquier caso, que colocar el derecho al trabajo, digno y decente, como eje central de cualquier política laboral en el inmediato futuro y tener presente, además, que toda reforma constitucional debería, a mi parecer, incluir el derecho al trabajo en el catálogo de derechos fundamentales y darle la máxima protección.

De esta manera, podría avanzarse hacia unas relaciones laborales en donde las personas sean algo más que una mera unidad de producción, manual o intelectual, que puede «ajustarse» (despedirse) sin que pueda decir nada –ni tampoco sus organizaciones– al respecto. Está comprobado empíricamente que las empresas que mejor funcionan son las que tienen unas relaciones laborales equilibradas y participativas, pero parece que muchos no quieren aún, desgraciadamente, darse cuenta de ello. ▀

PENSAMIENTO CRÍTICO



**Pensamiento crítico para una acción solidaria.
Comprender el mundo para transformarlo**

www.pensamientocritico.org

acciónerred c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470 200

PÁGINA

abierta

ÍNDICE AÑO 2015

Nº 236 aquí y ahora

enero-febrero

- Los atentados en Francia y la amenaza terrorista: Ser o no ser Charlie (*Daniel Lizeaga*).
Entrevista a Jesús A. Núñez Villaverde (*M. Llusia*)
- Diez años de la Ley contra la violencia de género, *María Antonia Caro*.
- La renta básica: universalidad del derecho, distribución según necesidad, *Antonio Antón*.

hemeroteca/cartas

- Batzarre e IUN frente a la confluencia electoral de la izquierda en Navarra (*Ezkerretik Berrituz*).
- Un monumento bélico evocador (Alberto Piris). 426 euros (*David Trueba*).
- Homenaje a Luis Yuguero.

Informe: Qué es Podemos.

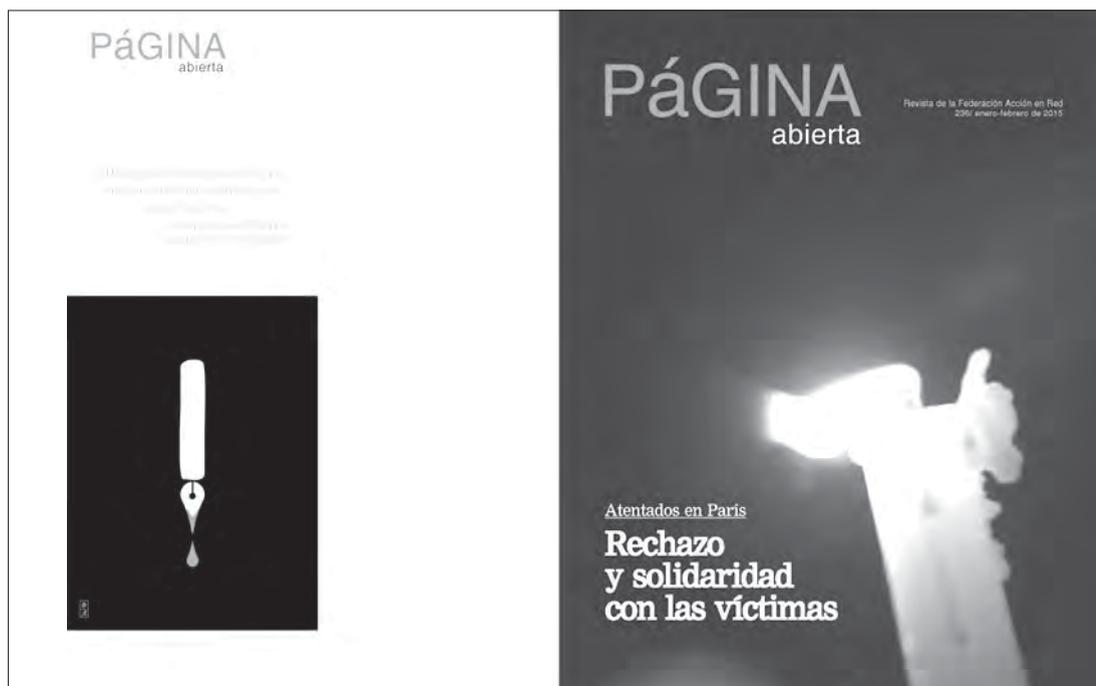
Nueva fuerza política en momentos cruciales. ¿Es populista Podemos? (*Eugenio del Río*).
¿Qué es podemos? (*Íñigo Errejón*).
(18 páginas).

en el mundo

- ¿Se acuerdan del cambio climático?, *Francisco Castejón*.
- Entrevista a Asha Ismail: Tolerancia cero a la mutilación genital femenina, *María Gascón*.

más cultura

- Las redes sociales y los jóvenes, *María Ángeles González Delgado*.
- Paz en la guerra, *Alberto Piris*.
- Poesía de ayer y de hoy: Vicente Aleixandre (al cumplirse el treinta aniversario de su muerte), *Paloma Uría*.
- Músicas para el corto invierno, *José M. Pérez Rey*.
- Crónica del Jovencuentro 2014, *Irene Águila*.



Nº 237 aquí y ahora

marzo-abril

- Declaración por la universalidad del derecho a la salud.
- Las elecciones al Parlamento andaluz, *Fernando Fernández Llebrez*.
- Paisaje migratorio tras la crisis, *José Sánchez*.
- La catequesis regresa a las escuelas, *Juan José Tamayo*.
- Formación integral al alcance de los niños, *Alfonso Bolado*.
- Libertad sindical y derecho de huelga, *Antonio Baylos*.
- Los presupuestos participativos en Andalucía, *José María Manjavacas*.

hemeroteca/cartas

- Cómo ser un testaferrero (*La Sexta*).
- En memoria de Ladislao Martínez (*Rosana Fernández*).

Informe: España y Grecia en la UE.

El sobreendeudamiento de las economías española y griega (*Gabriel Flores*). La deuda griega y España (*Alfonso Puncel*). Syriza y Alexis Tsipras (*Página Abierta*). Los partidos políticos griegos. (15 páginas).

en el mundo

Reflexiones sobre el yihadismo, *Jesús Martín Tapias*.
• La lucha contra el Estado Islámico, *Alberto Piris*.
• Los fallos de la seguridad en el atentado de Túnez, *Javier Martín*.

más cultura

- Eugenesia y «eutanasia» en la Alemania nazi, *Daniel Soutullo*.
- En el centenario de la muerte de Francisco Giner de los Ríos, *Paloma Uría*.
- Poesía de ayer y de hoy: Juana Bignozzi.
- Música: De Brasil a París en Primavera, *José M. Pérez Rey*
- Cuaderno *Un instante... Toda una vida. Mujeres vitales por las calles de Xixón*, de Acción en Red Asturias.



Nº 238 aquí y ahora

mayo-junio

- Novedades del 24-M. Los resultados de las elecciones autonómicas y municipales (I).
- Las jóvenes y la interrupción voluntaria del embarazo, *Isabel Santamaría*.
- Entrevista a Cristina Garaizabal sobre la propuesta de legalizar la prostitución, *Marta Borraz*. 20 aniversario de Hetaira.
- Emprendedores, *Alfonso Bolado*.
- Un cambio sustancial, *Antonio Antón*.
- Aquellos españoles, inmigrantes ilegales, *Alberto Piris*.

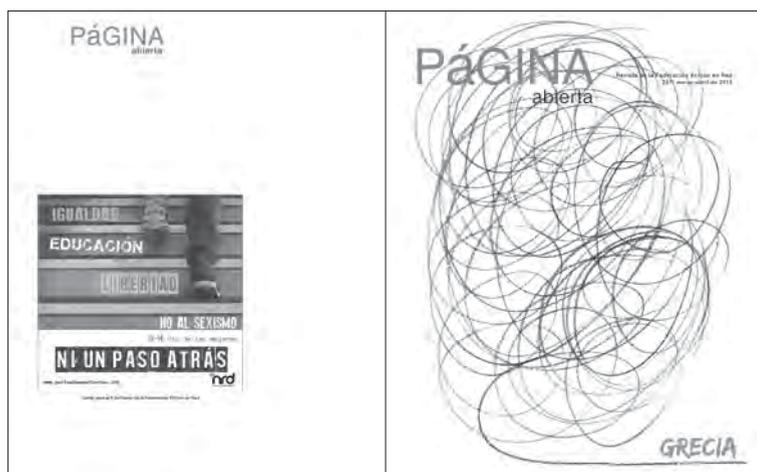
Informe: La UE frente a inmigrantes y refugiados. La UE y el derecho a la vida de Otros, (*Javier de Lucas*). Malas personas (*Miguel Rodríguez Muñoz*). ¿Puede ser Europa un lugar de refugio? (*María Gascón*). Las alambradas se alargan y se amplían (*Soledad Gallego-Díaz*). La esquizofrenia de la UE ante la crisis del Mediterráneo (*Francisco Torres*). (12 páginas).

en el mundo

- Elecciones en el Reino Unido, *Javier Álvarez Dorronsoro*.
- Mujeres en Kenia: el daño “colateral” del ataque a Garissa, *David Perejil*.
- El porqué del petróleo barato, *Francisco Castejón*.
- Yemen Arabia trágica, *Ignacio Gutiérrez de Terán*.

más cultura

- La epidemia del ébola y los retos de la medicina tropical, *María Dolores Herrero y Carlos Tofiño*.
- El “estado de excepción” por motivos financieros, *José Ignacio Lacasta Zabalza*.
- Enma Bovary o la funesta manía de leer, *Alfonso Bolado*.
- Música: música para el “caloret”, *José M. Pérez Rey*.





Nº 240 *aquí y ahora*

- septiembre-octubre
- Cataluña: elecciones del 27-S. Aquiles y la tortuga (*Miguel Rodríguez Muñoz*). Entrevista a Iñaki Gabilondo (*Ana Pastor*). Los resultados de unas elecciones especiales y Entrevista a A. López Basaguren (*P. Abierta*). Ocho claves sobre la noche electoral (*Ignacio Escolar*). El aldabonazo de Aznar (*Enric Juliana*).
 - El Podemos actual, *Eugenio del Río*.
 - Victoria electoral de Syriza, *Gabriel Flores*.

hemeroteca/cartas

- Distintos votos, muchas vidas (*Joan Subirats*).
- Los amigos (*Luis García Montero*)

Informe: Desplazamiento forzado y refugio.

Yo acuso (*Pascual Aguelo e Hipólito-Vicente Granero*). Tras la conmoción por los refugiados (*Javier de Lucas*). Europa ante un niño muerto (*Rafael Poch*). Informe de ACNUR 2014. (14 páginas).

en el mundo

- El compromiso de reforma de la autonomía escocesa, *Alberto López Basaguren*.
- La parrilla de salida para el próximo conflicto, *Alberto Piris*.
- Colombia: Acuerdo de Justicia y Víctimas. Un acuerdo esperanzador (*Editorial de El Espectador*). No más patria o muerte (*Arturo Guerrero*).
- Ayotzinapa (México). El fuego y las cenizas, *Luis Hernández Navarro*.
- ¡No tienen arreglo!, *Alfonso Bolado*.

más cultura

- Pecados originales (*Rafael Chirbes*). Cronología de la obra de R. Chirbes.
- Noches de Libertina, *Flor Cabrera*.
- El sexting positivo, texto de *Soraya Calvo González* e ilustraciones de *María Rodríguez Suárez*.

Nº 239 *aquí y ahora*

- julio-agosto
- El referendum de la dignidad (*Javier Álvarez Dorronsoro*). La agonía de Grecia (*Gabriel Flores*). Matar el proyecto europeo (*Paul Krugman*). Tras la victoria, el castigo (*Rafael Poch*). No hay equidistancia (*Joaquín Estefanía*). Declaración de la Cumbre del Euro (12/7/2015). Carta abierta de Flassbeck, Piketty, Sachs, Rodrik y Wren-Lewis a Ángela Merkel.
 - ¿El vaso medio vacío?, *Paloma Uría*.

hemeroteca/cartas

- La nueva Ley de Montes. Entrevista a Theo Oberhuber (*Cadena Ser*).
- Morenés y las bombas de racimo.
- Global Frackdown Hacia París.

Informe: El nuevo mapa municipal y autonómico.

Textos y cuadros sobre Madrid, Canarias, Comunidad Valenciana, Navarra, Asturias, Castilla y León, Galicia, Baleares (*Pep Pacheco*, *Txema Mauleón*, *Miguel Rodríguez Muñoz*, *Pedro Vicente*, *Cheni Uría*, *Xesús Veiga* y *Enric Juliana*). Notas y cuadros sobre otras comunidades autónomas. (18 páginas).

en el mundo

- Elecciones mexicanas, maquillaje deslavado (*Luis Hernández Navarro*). Mexico, Estado federal.
- El Estado Islámico y la ciberguerra, *Enrique Fojón Chamorro*.
- Lo urgente y lo importante, *Alberto Piris*.

más cultura

- Diversidad sexual y de género. Entrevista con Gerard Coll-Planas y Miquel Missé, *Lala Mujika*.
- Simios, humanos y la captura del movimiento, *Rafael Arias*.
- Poesía de ayer y de hoy: Jordi Xandri.
- El triunfo del amor, *Alfonso Bolado*.
- Jazz, bajo el sol de verano, *José M. Pérez Rey*.



Nº 241 *aquí y ahora*

- noviembre-diciembre**
- Los atentados de París del 13-N. ¿Qué sacamos de París (*Jesús A. Nuñez Villaverde*). Nosotros Pagamos (*Sophie Bessis* y *Mohamed Harbi*). Terrorismo, delincuencia y guerra (*Alberto Piris*). ¿Asegura el Estado de forma prioritaria la protección de su población (MGarand). Las complicidades del Estado Islámico (*Ignacio Álvarez-Ossorio*)
 - Claves para el cierre de una historia de violencia, *Jesús Urra* y *Milagros Rubio*.
 - Alternativas desde la ingeniería sobre ordenación del territorio, infraestructuras, transporte, medio ambiente y energía.

hemeroteca/cartas

- Víctimas de desaparición forzada (*Amnistía Internacional*).
- Carta: Sobre el artículo «Águiles y la tortuga» (*Ramón Casares*).

Informe: El cambio constitucional y Cataluña.

La reforma constitucional inviable. El estado de las autonomías y Cataluña (*Javier Pérez Royo*). Secesión y democracia: una perspectiva canadiense (*Stéphane Dion*). (18 páginas).

en el mundo

- Los objetivos de Desarrollo Sostenible: Una agenda por la que luchar, *Samuel Pérez*.
- Portugal: elecciones legislativas y formación de Gobierno. El otoño electoral en el sur de Europa (*Xesús Veiga*). La derecha lusa resiste en minoría (*Anxo Lugilde*). La izquierda lusa tumba a Passos (*Anxo Lugilde*). El futuro del empleo ¿la tecnología va a terminar con el trabajo? (*Francisco Louça*).

más cultura

- Festival de Cine de San Sebastián, *Jabi Ayesa*.
- Poesía de ayer y de hoy: Anna Ajmátova y Ana Pérez Cañamares.
- Breve lexicón para uso de políticos noveles, *Alfonso Bolado*.
- 20 años de activismo del Colectivo Hetaira, *Mamen Briz*.
- En memoria de Montse Oliván (textos de *Cristina Garaizabal*, *Empar Pineda*, *Eugenio del Río*, *Javier A. Dorronsoro* y de sus sobrinas y sobrinos).

y además
la colaboración
gráfica especial
de Ferran Fernández.
y... libros.



Cuota de apoyo a la Federación Acción en Red por PÁGINA ABIERTA (6 números al año)

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. CIF: G81067506. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@btmail.net

NO RELLENAR

FECHA:

DIRECCIÓN PARA ENVIAR (si no coincide con el suscriptor)

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos:

Calle: No. Piso: Localidad: Provincia: D.P.:

Ruego aceptar, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota.

BANCO O CAJA: SUCURSAL No.: c/: D.P.:

POBLACIÓN: PROVINCIA: D.P.:

PAÍS ENTIDAD OFICINA CONTROL NÚMERO DE CUENTA

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Apellidos:

Nombre:

Calle:

No. Piso:

Localidad:

Provincia:

D. P.:

Teléfono:

.....

.....

.....

.....

No deseo recibir
propaganda
de Página Abierta

Análisis de un cambio anunciado



Se exponen aquí los resultados de las elecciones al Congreso de los Diputados celebradas el pasado 20 de diciembre. Junto a una visión general de ellos, se detalla la respuesta del electorado que han recibido las fuerzas políticas: las hasta ahora parlamentarias y las que se estrenaban en estos comicios. Completan este informe textos y cuadros sobre los resultados por comunidades autónomas. Estas páginas han sido posibles gracias a la colaboración de **José Barcelona, Javier Villanueva, Jesús Urra, Suso Vega, Francisco Torres, Concha Rodríguez, Cheni Uría, Pedro Vicente, Manolo Lario, Antonio Luján**, entre otras amistades de la revista.

Elecciones al Congreso de los Diputados 2015

La afirmación de un cambio anunciado

A. Laguna

12 de enero de 2016

Las elecciones generales del pasado 20 de diciembre han supuesto la afirmación de un cambio anunciado en el sistema político. El electorado ha dado vida a un «multipartidismo» representado por cuatro fuerzas principales a escala estatal, manteniendo –con correcciones a la baja y a la alta– la destacada presencia de corrientes políticas de especificidad territorial. Un cambio, además, que puede calar positivamente en la cultura y actitud ante la política de buena parte de la sociedad.

La transformación parlamentaria producida tiene sin duda mucha trascendencia si confiamos en las propuestas de cambio que han aparecido en estos meses. Hay fuerza parlamentaria suficiente para echar abajo lo peor de la política y acción legislativa del PP, y para dar algunos pasos más allá en el objetivo de hacer más democrático, social y transparente nuestro sistema político. Da la impresión de que una mayoría, no exigua, de la ciudadanía lo ha reclamado y lo espera.

Especial interés tiene otro aspecto de la representación política nueva: la inexistencia en ella de fuerzas xenófobas de ultraderecha. Algo que, por el contrario, sí está presente en muchos países europeos y que ha cogido vuelos en este periodo de crisis.

Pero, también, los resultados electorales dejan una situación envenenada: un panorama incierto

sobre la formación del próximo Gobierno con el que iniciar una nueva legislatura o sobre el tiempo que puede durar un Gobierno «popular» en funciones. La conjunción de las matemáticas con las posiciones que mantienen las principales fuerzas políticas parecen hacerlo imposible.

Los movimientos, las desavenencias y tensiones internas en algunos casos, la actuación pública, sugieren –hasta ahora– que prevalece más la previsión de nuevas elecciones que la búsqueda de un posible pacto; con mayor intensidad en unos protagonistas que en otros, por supuesto. Pero los acontecimientos que vayan surgiendo, como lo sucedido ahora en Cataluña, influirán en las posiciones adoptadas hasta el presente. Más allá de cábalas, el tiempo nos dará la respuesta.

Pocas son las fuerzas que pueden sentirse totalmente satisfechas; particularmente no lo están PP, PSOE y, en cierta medida, Ciudadanos, si partimos –en este caso– de sus expectativas algo más que declaradas. Pero en estos tres casos, hay razones para respirar. El PP ha sido la primera fuerza en votos y escaños, a no poca distancia del PSOE. Los socialistas han exhalado, seguramente, un suspiro al ver que no han sido superados por Podemos y que han dejado muy lejos a Ciudadanos, a los que las expectativas colocaron muy alto hasta poco antes de la campaña electoral.

Los «viejos» partidos, de todas formas, deben dar las gracias de esos resultados en escaños al estar beneficiados, como hasta ahora, por el sistema electoral espa-

ñol, no tanto, aunque también en algunos casos, por la Ley D'Hondt como, primordialmente, por el número de diputados, junto al tamaño de las circunscripciones, y el reparto fijado de escaños en ellas, que hacen imposible que el sistema sea proporcional. [Ver texto y cuadro aparte].

Para Podemos, objetivamente, el resultado no puede ser mejor. Han conseguido remontar a última hora lo que vaticinaban las encuestas peores. Se ha convertido en una tercera fuerza, que, con sus socios en Galicia, Cataluña y País Valencià, puede ser importante en el devenir de las decisiones parlamentarias. Aunque conviene tener en cuenta que en sí misma y en las coaliciones señaladas se encierran no pocas diferencias.

Una lectura doble cabe hacer de estos resultados comparando lo «emergente» y lo «permanente» o lo «nuevo» y lo «viejo». PP y PSOE han resistido, pero con unos apoyos electorales bajos, los peores de su existencia. De los emergentes, en especial de Podemos con sus aliados, cabe esperar que se estreche más en el futuro la diferencia frente a PP y PSOE, pero en el presente han de admitir que están lejos de gobernar.

De las sumas y restas de los apoyos electorales, partiendo de la caracterización electoral de «izquierda» y «derecha», y de «centro-izquierda» y «centro-derecha», es posible interpretar los resultados como un corrimiento del voto hacia la «izquierda», aunque no en todos los ámbitos territoriales.

Peor le han ido las cosas a IU, un damnificado histórico del sistema electoral, aunque ha conseguido mantener su presencia parlamentaria.

De otras fuerzas políticas hablamos a continuación.

Del 2011 al 2015

La participación electoral de 2015, un 73,20%, ha sido superior en solo

Elecciones al Congreso de los Diputados (*)

	2015		2011			
Votantes	25.350.447 (73,20%)		24.666.441 (71,69%)			
Abstención	9.280.639 (26,80%)		9.710.775 (28,31%)			
En blanco	187.771 (0,75%)		333.461 (1,37%)			
Nulos	226.997 (0,90%)		317.555 (1,29%)			
Candidaturas	2015		2011			
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	7.215.752	28,72	123	10.866.566	44,63	186
PSOE	5.530.779	22,01	90	7.003.511	28,76	110
Podemos (1)	3.182.082	12,67	42	-	-	-
Ciudadanos	3.500.541	13,93	40	-	-	-
En Comú Podem	927.940	3,69	12	-	-	-
Compromís-Podemos (2)	671.071	2,67	9	125.306	0,51	1
ERC	599.289	2,39	9	256.985	1,06	3
DiL-Convergència (3)	565.501	2,25	8	1.014.263	4,17	16
En Marea Podemos	408.370	1,63	6	-	-	-
PNV	301.585	1,20	6	324.317	1,33	5
Unidad Popular (IU)	923.133	3,67	2	1.686.040	6,92	11
EHBildu (4)	218.467	0,87	2	334.498	1,37	7
Coalición Canaria-PNC (5)	81.750	0,33	1	143.881	0,59	2
UPyD	153.505	0,61	0	1.143.225	4,70	5
Nos-BNG	70.464	0,28	0	184.037	0,76	2
Geroa Bai	30.554 (%)	0,12	0	42.415	0,17	1
FAC (6)	-	-	-	99.473	0,41	1

(1) Sin agregar las otras candidaturas con participación de Podemos: la gallega (En Marea-Anova-EU-Podemos), la catalana (En Comú Podem) y la valenciana (Compromís-Podemos-És el Moment). En total 5.189.463 votos (un 20,47%) y 69 escaños.
 (2) En 2011, la alianza de Compromís con otras fuerzas obtuvo representación en el Congreso: un diputado por Valencia de Equo.
 (3) Democracia i Llibertat, la nueva marca de Convergencia Democrática de Catalunya. Los datos de 2011 corresponden a CiU (CDC y Unió Democrática de Catalunya), ahora separados.
 (4) En 2011, la candidatura de alianza de la izquierda abertzale tomó el nombre de Amaiur.
 (5) Coalición Canaria-Partido Nacionalista Canario. En 2011, la alianza se extendía a NC (Nueva Canarias), partido aliado del PSOE cuatro años después.
 (6) El Foro de Asturias o Foro de Ciudadanos, el partido creado por Álvarez Cascos tras su salida del PP.
 (*) El número total de los votos «válidos», que sirven para el reparto de escaños, son los votos a candidaturas más los votos «en blanco». En este cuadro y los de las CC. AA. posteriores pueden deducirse restando los «nulos» al número de votantes.

un punto y medio a la del año 2011. Para muchos una participación más baja de lo esperado: de las doce celebradas desde 1977, ésta ocupa el séptimo puesto en el ranquin de participación. Cabe también destacar que los votos en blanco (junto a los votos a candidaturas conforman el conjunto de los votos válidos) bajan ostensiblemente respecto a los emitidos en 2011.

• La primera fuerza electoral, el **PP**, ha perdido más de 3.650.000 votos respecto de 2011, pasan- ● ● ●

Diferencia entre votos y escaños en elecciones al Congreso, 2015

	Diferencia (*)	Votos %	Escaños %
PP	6,4	28,7	35,1
PSOE	3,7	22,0	25,7
PODEMOS	-0,9	20,6	19,7
C's	-2,5	13,9	11,4
UP-IU	-3,1	3,7	0,6
ERC	0,2	2,4	2,6
DiL-CDC	0,0	2,3	2,3
PNV	0,5	1,2	1,7
BILDU	-0,3	0,9	0,6
CC	0,0	0,3	0,3

(*) % escaños - % votos.

La culpa no fue D'Hondt

Parte de un artículo de María Ramos y Pablo Simón publicado en Politikon el 23 de diciembre de 2015. Puede verse completo en: <http://politikon.es/2015/12/23/la-culpa-no-fue-dhondt/>.

El sistema electoral español es original. Muy original. Tanto, que llega a resultar «maquiavélico»... Una de las distorsiones más sonadas es la de la *desproporcionalidad* que genera a pesar de ser formalmente un *sistema proporcional*. Es decir, el hecho de que la proporción de votos de cada partido no tenga un reflejo fiel en la proporción de esca-

ños. En las recientes elecciones se ve claramente esta distorsión:

Como se observa, el PSOE y especialmente el PP han conseguido más escaños de los que le corresponderían por número de votos si la conversión de votos a escaños fuera absolutamente proporcional. Las diferencias son de 3,7 y 6,4 puntos porcentuales respectivamente. Por el contrario, Podemos (-0,9), Ciudadanos (-2,5) e IU-UP (-3,1) han sido los más perjudicados. Para los partidos de ámbito no estatal la diferencia sin embargo es mínima: obtienen prácticamente la misma proporción de escaños que de votos.

Este patrón es el mismo que se viene dando desde 1977... Este sistema electoral sistemáticamente favorece a partidos de ámbito estatal con bastantes votos (ahora PP y PSOE y anteriormente a la UCD); perjudica a partidos de ámbito nacional con menos apoyos (históricamente PCE/IU, y ahora en gran medida a Ciudadanos y Podemos); pero es neutral a partidos nacionalistas o regionalistas concentrados en un territorio concreto (CiU, ERC, PNV, etc). Es decir, la mayor penalización en términos de proporcionalidad siempre ha estado en terceros y cuartos partidos de ámbito estatal, especialmente porque tenían el voto más disperso y por debajo de aproximadamente el 15%.

- • • do de un 44,63% a un 28,72%, lo que le ha supuesto perder 63 escaños (se queda con 123). Un descenso generalizado, con especial significado en Galicia, Andalucía y la Comunidad Valenciana. Aún así, sigue siendo la primera fuerza en la mayor parte de las Comunidades Autónomas. No lo es en Andalucía, Extremadura, Cataluña y la Comunidad Autónoma Vasca.

- Por su parte, el **PSOE**, aunque mantiene la segunda plaza, también recibe una pérdida importante: más de 1.473.000 votos, lo que supone un descenso de más de 6 puntos y medio, y de 20 escaños (de 110 pasa a 90). No recupera y se mantiene lejos del PP: más de 1.680.000 votos de diferencia (un 6,7% menos). Han sido los peores resultados en su historia. La curva descendente desde 2008 se hace más pronunciada, lejos quedan los más de 11 millones de votos de entonces. Es la primera fuerza en Andalucía y Extremadura, pero ve que le adelantan, en Madrid, País Valencià, Galicia, Cataluña, País Vasco, Navarra y Baleares, Podemos y las candidaturas con su presencia.

- Al hablar de **Podemos** como tercera fuerza y mostrar sus resultados hay que advertir de qué fuerza política o candidatura hablamos, pues estamos, por un lado, ante las candidaturas presentadas como Podemos y, por otro, ante las que se construyeron como coaliciones de las que forma parte Podemos: En Comú Podem (Cataluña), Compromís-Podemos (Comunidad Valenciana) y En Marea Podemos (Galicia).

Podemos como tal ha obtenido casi 3.200.000 (un 12,67%) y 42 escaños, con algunos resultados espectaculares: en Madrid como segunda fuerza (750.000 votos y 8 diputados) y en la Comunidad Autónoma Vasca como primera fuerza en votos.

Por lo que respecta a las otras candidaturas de las que forma parte Podemos, tiene especial im-

portancia lo conseguido por **En Comú Podem**, que, con 928.000 sufragios, es la fuerza más votada en Cataluña, superando en 8 puntos a la segunda, ERC. Obtiene 12 escaños. Por su parte, **Compromís-Podemos-És el Moment** desbanca al PSPV del segundo lugar, consiguiendo el 25% de los votos de la Comunidad Valenciana (más de 671.000) y 9 escaños. Por último, **En Marea-Anova-EU-Podemos** también ha conseguido el segundo puesto en Galicia, por encima del PSdG, gracias a sus 408.000 votos que suponen 6 diputados (los mismos que consiguen los socialistas gallegos).

En definitiva, si sumamos los resultados de Podemos y de las coaliciones en las que interviene, obtenemos una cifra de 5.189.463 votos (un 20,66%) y un total de 69 escaños. Es decir, un resultado en votos próximo a los del PSOE (unos 341.000 menos, un 1,35% por debajo), pero más distanciado en escaños: 21.

- **Ciudadanos**, la otra fuerza política que entra por primera vez en el Parlamento español, logra más de 3.500.000 votos (un 13,93%) y 40 diputados. Resultado, sin duda, importante, nada despreciable, pero muy alejado del PP y también del PSOE –aunque menos–, que no le permite jugar aún el papel clave que pretendía tener en la actividad parlamentaria y en la gobernabilidad del país; presos sus dirigentes, todavía, de su discurso de centro, alejado de los dos partidos mayoritarios. De todas formas, conserva la posibilidad como partido emergente, nuevo a escala estatal, joven y moderado, de crecer. De ahí lo delicado para Ciudadanos que se hace el decidir sus posiciones en este periodo de inestabilidad.

Otras fuerzas políticas parlamentarias

- **IU** con una nueva marca, Unidad Popular, ha logrado solo 2 es-

caños, escaso fruto de un elevado número de votos: 923.133 (un 3,67%), repartidos por toda la geografía española, menos Galicia, Catalunya, Comunidad Valenciana y Navarra. Con ese resultado ha perdido unos 763.000 votantes directos y 9 escaños en relación con conseguido en 2011. Sus dos diputados han sido elegidos en la provincia-comunidad de Madrid, gracias a un 5,26% (algo más de 189.000 votos).

Se abre, en consecuencia, una nueva crisis y una nueva apuesta de Alberto Garzón por la renovación del partido que permita, tal vez, ser más apreciado por Podemos.

- Otra fuerza parlamentaria estatal, **UPyD**, obtiene un pésimo resultado –ya anunciado de antemano– y queda fuera del Congreso. En 2011 obtuvo más de 1.140.000 de votos (el 4,7%) y 5 diputados, ahora; 153.500. Mal negocio parece que hicieron en sus conversaciones con Ciudadanos.

- En el ámbito catalán destacan, además de lo dicho antes, dos resultados: el fuerte ascenso de **ERC** y el bajón de **Convergencia Democrática de Catalunya (CDC)**. El partido de Oriol Junqueras ha logrado en esta ocasión casi 600.000 votos, por delante de la candidatura de Mas, y 9 diputados. Eso supone un incremento de 342.000 votantes y de 6 diputados.

Por su parte, una vez rota CiU y separado el partido de Durán Lleida, CDC se presentó a estas elecciones con un «agrupamiento» denominado **Democracia i Llibertat (DiL)**. El resultado fue malo. En 2011, a CiU le votaron 1.014.000 electores y logró 16 escaños. En estas de 2015, un poco más de mitad, correspondiéndole 7 diputados menos. Resultado poco achacable a la separación de **Unión Democrática de Catalunya (UDC)**, que solo ha cosechado 64.700 votos, lo que hace que se quede fuera del Congreso.

- Por lo que respecta a los partidos o coaliciones de la Comunidad



Autónoma Vasca y de Navarra hay que reseñar aquí los resultados de PNV, Bildu y Geroa Bai.

El PNV-EAJ, a pesar de que en conjunto es superado en votos por Podemos, obtiene un diputado más que esa candidatura. Y en relación con 2011, aunque pierde unos 22.000 votos (ahora, 301.500), logra 6 diputados, uno más que hace cuatro años. Lo más destacable, no obstante, viene de los malos resultados de EHBildu, su competidor en el campo nacionalista.

En 2011, la izquierda abertzale con Amaiur alcanzó casi los 335.000 sufragios en el País Vasco y Navarra y el «premio» de 7 diputados (6 en la CAV y uno en la CFN). Y en esta ocasión, como EHBildu, pierde 116.000 y se queda solo con 2 escaños, conseguidos en Bizkaia y Gipuzkoa.

En cuanto a los resultados de la coalición navarra **Geroa Bai**, dos apuntes nada más: pierde el 28% de los votos logrados en 2011 y el

escaño que tenía. Otra fuerza que queda fuera.

- **Coalición Canaria-Partido Nacionalista Canario** ha recibido 81.750 votos, unos 62.000 menos que en 2011; y ha perdido uno de los dos escaños que tenía. Hace cuatro años, la coalición contaba también con **Nueva Canarias (NC)**. No obstante, la influencia de lo perdido por CC-PNC no cabe achacarla del todo a esa separación. NC esta vez ha ido en una candidatura encabezada por el PSOE. Esta alianza ha logrado en votos casi 3 puntos menos que la candidatura socialista en 2011 y el mismo número de diputados.

- Otra fuerza que abandona el Parlamento es el **BNG (Bloque Nacionalista Galego)**, que en estas últimas elecciones se presentó como una coalición que denominó **Nós**. Los resultados no han podido ser peores: ha perdido 113.000 apoyos (un 61,6% de los de 2011) y el diputado que tenía. ■

Composición y elección del Senado

El Senado de la pasada legislatura estaba compuesto de **266** escaños, elegidos mediante dos sistemas.

1. En cada provincia se eligen cuatro senadores o senadoras por sufragio universal, libre, igual, directo y secreto por los votantes de cada una de ellas (*), con tres excepciones. Por un lado, en cada una de las islas mayores—Gran Canaria, Mallorca y Tenerife—se eligen tres candidatos, y uno en cada una de las siguientes islas o agrupaciones: Ibiza-Formentera, Menorca, Fuerteventura, Gomera, Hierro, Lanzarote y La Palma. Por otro, las poblaciones de Ceuta y Melilla elegirán cada una de ellas a dos miembros del Senado. La forma de elección se realiza por un sistema mayoritario, con candidaturas individuales a efectos de votación y escrutinio. Así, el total elegido suma **208** escaños.

2. Además, cada comunidad autónoma designa un miembro para el Senado y otro más por cada millón de habitantes de su respectivo territorio. La designación corresponderá al Parlamento autonómico o, en su defecto, al órgano colegiado superior de la comunidad autónoma. Esta fórmula obliga a fijar, previamente, en cada legislatura este resto—58 en 2011— y el número total correspondiente.

(*) A la hora de votar se debe señalar como máximo tres candidatos.

Elecciones al Senado

	2015		2011
	Votos	%	%
Votantes	24.869.217	71,88	68,43
Abstención	9.731.126	28,12	31,57
En blanco	978.380	4,07	5,36
Nulos	800.897	3,22	3,70
	2015	2011	
Candidaturas	Escaños	Escaños	
PP	124	136	
PSOE	47	48	
PODEMOS	9	-	
ERC-Catalunya Sí	6	0	
DiL-CDC (1)	6	9	
EAJ-PNV	6	4	
En Comú Podem	4	-	
En Marea	2	-	
Compromís-Podemos	1	-	
Cambio-Aldaketa (2)	1	-	
CC-PNC (3)	1	1	
ASG (4)	1	-	
EHBildu (5)	-	3	
Entesa pel Progrés (6)	-	7	

(1) En 2011, CiU.

(2) Candidatura navarra al Senado para 2015, formada por Geroa Bai, EHBildu, Podemos e Izquierda-Ezkerra.

(3) En 2011, Nueva Canarias formaba parte también de la candidatura de Coalición Canaria y el Partido Nacionalista Canario.

(4) Agrupación Socialista Gomera.

(5) En 2011, Amaiur.

(6) Entesa pel Progrés de Catalunya: PSC-ICV-EUiA. Candidatura disuelta en 2015.

Resultados por Comunidades Autónomas

Andalucía

Se han elegido 61 diputados y diputadas (en 2011 uno menos, 60), siendo la comunidad autónoma que más escaños aporta al conjunto de España, muy por encima de Cataluña (47) y de Madrid (36). La participación ha sido del 71,34%, casi dos puntos menos que la media del conjunto español y algo menos de medio punto superior a las elecciones generales de 2011 en Andalucía (70,86%).

• El **PSOE** queda como primera fuerza política al obtener 22 escaños con 1.400.399 votos (el 31,53 %). Pierde 3 diputados y un 5% de los votos respecto a las generales de 2011. Baja también un 3,9% respecto a las cercanas autonómicas de 2015 (obtuvo 35,43%, con una participación mucho más baja: 63,94%); elecciones que ya contaron con la presencia de Podemos y de Ciudadanos. El PSOE gana en votos en cinco provincias: Cádiz, Córdoba, Huelva, Jaén y Sevilla. Por muy pocos votos pierde en Granada. Y en las capitales de provincia, solo logra la victoria en Huelva –por 200 votos–, manteniéndose en el resto, salvo en Cádiz, como segunda fuerza.

Al igual que a nivel estatal, el PSOE obtiene en Andalucía los peores resultados de su historia en unas elecciones generales, aunque frena un poco esa bajada respecto al conjunto estatal. Pero, junto a

Andalucía						
	2015		2011			
	Votos	%	Votos	%		
Votantes	4.483.961	71,34	68,90			
Abstención	1.801.388	28,66	31,10			
Nulos	42.304	0,94	1,03			
En blanco	37.676	0,85	1,22			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PSOE	1.400.399	31,53	22	1.590.844	36,57	25
PP	1.292.652	29,10	21	1.982.091	45,57	33
Podemos	749.081	16,86	10	-	-	-
Ciudadanos	611.772	13,77	8	-	-	-
IU-UPeC	256.080	5,77	-	359.521	8,26	2
UPyD	23.134	0,52	-	207.517	4,77	-
PA	-	-	-	76.852	1,76	-

Extremadura, sigue manteniendo el primer puesto en una autonomía; y, sobre todo, sigue siendo el «granero» del PSOE.

• El **PP** pasa ahora a ser la segunda fuerza en escaños y votos: 21 con 1.292.652 votos (un 29,10%). Pierde 12 escaños y un 16% de los votos sobre las generales de 2011, pero sube un 2,34% respecto a las andaluzas del pasado marzo. Gana en tres provincias (Málaga, Almería y, por muy poco, en Granada). Es la primera fuerza en siete capitales de provincia: en seis con claridad y en la restante, Cádiz, por 532 votos.

El PP ha tenido una enorme caída en votos y diputados respecto a las pasadas elecciones generales de 2011, igual a la media estatal, y pierde el peso que tenía en 2011 en toda Andalucía: ser entonces primera fuerza en todas las provincias, excepto Sevilla.

• **Podemos** se coloca como tercera fuerza a nivel regional con 749.081 votos (el 16,86%) y consigue 10 escaños. En relación con las autonómicas de marzo de 2015, sube 159.070



Susana Díaz y Felipe González en el cierre de campaña en Sevilla

votos, un 2%. Ocupa el tercer lugar en siete provincias, con porcentajes altos, del 19% y 20%, en Sevilla y Cádiz, respectivamente, y en Málaga, empatada con Ciudadanos. Tiene ahora dos representantes en Cádiz, Sevilla y Málaga y uno en el resto de provincias ninguno, excepto en Jaén. En siete capitales Podemos ocupa el tercer lugar y en Cádiz es la segunda fuerza, distanciada del PP por unos pocos votos.

• **Ciudadanos** logra 8 puestos para el Congreso, gracias a sus 611.772 votos (un 13,77%). Respecto a las autonómicas de marzo, Ciudadanos sube 212.784 votos (un 4,49%). Su porcentaje más destacado lo obtiene en Málaga con un 17,07% y dos actas de diputado. El pacto de Ciudadanos con el PSOE en la Junta de Andalucía, que dio

la presidencia a Susana Díaz, no parece haberle pasado factura.

• **UP-IU** se queda sin representación, perdiendo los dos escaños que tuvo en 2011, uno por Málaga y otro por Sevilla. Ahora, en el conjunto de Andalucía, ha sido votada esta candidatura por 256.080 electores (un 5,77%). Respecto a las elecciones generales de 2011, pierde 103.441 votos y un 2,41%; y en relación con las autonómicas de marzo 17.847 (1,12%).

Una última cuestión. La suma de los votos del PP y del PSOE suponen el 60,63%, lo que sitúa al bipartidismo andaluz casi 10 puntos por encima del conjunto español (50,73%); aunque se lleva un importante varapalo, cayendo más de 20 puntos desde el 81,30% de las elecciones generales de 2011 en Andalucía. ■

Cataluña

S eis titulares que resumen los resultados de las elecciones generales del 20 de diciembre en Cataluña.

• **El primero**, la victoria de En Comú Podem, la candidatura impulsada por Pablo Iglesias y Ada Colau que acoge a cuatro partidos (ICV, EUiA, Podemos, Equo), con 927.540 votos y el 24,74%. El segundo puesto de ERC, con 599.289 votos y el 15,98%, se queda a muy considerable distancia. Es una victoria clara e indiscutida, que refleja en buena medida un reverso del 27-S. Si el resultado electoral del 27-S se interpretó como una victoria contundente del «eje nacional», representado en sentidos contrapuestos por Juntos por el Sí y C's, sobre las izquierdas catalanas, ahora toda la prensa ha destacado el «giro a la izquierda del electorado» y la prevalencia del «eje social».

• **El segundo**, la clara preponderancia asimismo de las izquierdas catalanas (En Comú Podem, ERC, PSC) que copan los tres primeros puestos y suman 2.116.250 votos, el 56,34% y 29 diputados, superando al centro derecha «unionista» (C's y PP: 906.749 votos, el 24,17%, 10 diputados) y también a la suma de CDC (DiL) y UDC (630.227 votos, el 16,81% y 8 diputados).

• **El tercer** titular se lo lleva el retroceso del nacionalismo-catalán (CDC+ERC+UDC) que ni siquiera recoge el voto de un tercio del electorado votante: se queda en el 32,79% y pierde algo más de tres puntos y medio de su porcentaje (36,43%) en las anteriores elecciones generales de 2011. En 2015, la suma (ERC+CDC+Unió) ha obtenido 1.229.516 votos y en 2011 (CIU+ERC) consiguió 1.260.545.

• **Cuarto** titular: el pinchazo de C's. Con 489.503 votos y el 13,70%, no ha logrado consolidar su

espectacular resultado en las elecciones del pasado 27-S y ha perdido más de cuatro puntos de porcentaje.

• **Quinto**: el bipartidismo catalán (CIU+PSC), con 1.219.248 votos y el 32,51%, sigue menguando ●●●

Cataluña						
	2015		2011			
	Votos	%	Votos	%		
Votantes	3.774.327	70,98	65,16			
Abstención	1.543.242	29,02	34,84			
Nulos	23.114	0,61	1,58			
En blanco	25.433	0,68	1,85			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
En Comú-Podem	927.940	24,74	12	-	-	-
ERC-Catalunya Sí	599.289	15,98	9	244.854	7,07	3
PSC-PSOE	589.021	15,70	8	922.547	26,66	14
DiL-Convergencia (*)	565.501	15,08	8	1.014.263	29,35	16
Ciudadanos	489.503	13,05	5	-	-	-
PP	417.286	11,12	5	716.371	20,70	11
UDC	64.726	1,73	-	-	-	-
ICV-EUiA	-	-	-	279.599	8,09	3

(*) Democracia i Llibertat, la nueva marca de Convergencia Democrática de Catalunya. Los datos de 2011 corresponden a CiU (CDC y Unió Democrática de Catalunya), ahora separados.

Cataluña: El "eje nacional"						
	27-S			20-D		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
Listas independentistas	1.996.508	47,80	72	1.164.790	31,06	17
Soberanía: una y común (*)	1.608.840	39,11	52	1.495.740	39,87	18
"Derecho a decidir" (**)	470.906	11,45	11	992.666	26,47	12

(*) Representación de PP + PSOE + Ciudadanos
 (**) Representado por las listas de Catalunya sí esport, En comú Podem y Unió

Resultados por Comunidades Autónomas

- ● ● en porcentaje y ya no llega ni al tercio de votantes. En las anteriores generales de 2011 mantuvo la mayoría con 1.938.238 votos y el 56,01%. Las pérdidas son similares: el PSC pierde el 36,15% y CDC+Unió pierden el 37,95% de sus respectivos resultados en 2011. No obstante, el PSC queda mejor parado: su porcentaje en estas elecciones (15,7%) mejora el de las autonómicas de 2012 (14,4%) y sube tres puntos respecto a las del pasado 27-S (12,72%), pero su voto está cada vez se concentra más en los ámbitos urbanos y es cada vez más residual en los de menor población. Mientras que CDC es su contrapunto: ha ganado las elecciones en la mitad de los municipios y ha quedado relegada al quinto o sexto lugar en doce de las quince ciudades catalanas más pobladas.
- **Sexto** y último: se refuerza la fragmentación de la representación política de Cataluña. Y en este caso con una representación un tanto equilibrada: no hay grandes diferencias en votos del 3º al 5º (PSC: 589.021,

DiL: 565.501, C's: 489.503) ni tampoco con el 6º: el PP (417.286).

Todos ellos revelan, en mayor o menor medida, unos matices que corrigen o complementan los resultados de las elecciones autonómicas del pasado 27 de septiembre («plebiscitarias» para los independentistas) y ayudan a entender mejor la pluralidad y complejidad de la sociedad catalana. Y la consecuencia más directa de esto es el reforzamiento de las estrategias y discursos políticos que resulten más adecuados a esas circunstancias y la pérdida de peso, por el contrario, de las propuestas que no las tienen suficientemente en cuenta.

Si el resultado del «plebiscitario» 27-S, con un apoyo del 47,08%, que no llega a la mayoría, desautorizaba el «procés» independentista liderado hasta ahora por Mas y Junqueras («entendido como un camino a la independencia ilegal, unilateral, minoritario y exprés», según definición de Xavier Vidal-Folch), este del 20-D pone aún más de relieve sus carencias fundamentales. ■

Madrid

La provincia-comunidad autónoma de Madrid eligió a 36 diputados en estas pasadas elecciones generales. La participación en ellas ha sido de las más elevadas, el 77,75% del censo, cuatro puntos y medio por encima de la media estatal.

El PP ha sido el ganador de ellas, gracias al 33,46% de los votos y los 13 escaños, superando en casi 5

puntos la media estatal; aunque en relación con las elecciones generales de 2011 pierde más de medio millón de votos y 6 diputados. En todo caso, deja a las otras fuerzas lejos. Y si lo comparamos con las autonómicas de este año, en las que la participación electoral fue 12 puntos más baja, ha recuperado casi 200.000 votos.

Pero lo que cabe destacar más es, por un lado, los elevados resultados de Podemos y, por otro, el batacazo que se lleva el PSOE, que queda como la cuarta fuerza.

[Un inciso: a la hora de valorar los resultados de 2015, y el posible trasvase de votos a las fuerzas nuevas, es importante advertir la desaparición práctica de UPyD, un partido que ocupaba el tercer lugar, por encima de IU, en las generales de 2011: con más de 347.000 votos (en 2015, 43.000) y 4 escaños].

Podemos ha logrado 750.600 votos (un 20,86%) y 8 diputados, incrementando en 2,2 puntos lo conseguido en las autonómicas de mayo (en las que quedó como tercera fuerza). Ahora arrebató al PSOE el segundo puesto. Aún así, distanciado del PP en 12,6% de los sufragios.

Por lo que respecta a **Ciudadanos**, su mayor satisfacción es haber dejado al PSOE por debajo y haber incrementado mucho su número de

Comunidad de Madrid								
	2015			2011				
	Votos	%		Votos	%			
Votantes	3.621.997	77,75		73,26				
Abstención	1.036.370	22,25		26,74				
En blanco	18.729	0,52		1,04				
Nulos	23.313	0,64		1,04				
Candidaturas	2015			2011			2015 (1)	
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños	Votos	%
PP	1.204.059	33,46	13	1.719.709	50,97	19	1.050.256	33,08
Podemos	750.607	20,86	8	-	-	-	591.697	18,64
Ciudadanos	676.484	18,80	7	-	-	-	385.836	12,15
PSOE	643.224	17,87	6	878.724	26,05	10	807.385	25,43
UP-IU (2)	189.265	5,26	2	271.209	8,04	3	132.207	4,16
UPyD	43.110	1,20	0	347.354	10,30	4	64.643	2,04

(1) Elecciones autonómicas del 24 de mayo de 2015.

(2) En las autonómicas de 2015 se presentaron como IU-CM-LV.



Bescansa, Iglesias y Colau en el mitin de Podemos en Madrid



Alberto Garzón

votantes en relación con las pasadas autonómicas: más de 290.000. Ahora con el 18,8% de los votos consigue 7 escaños, uno más que los socialistas y uno menos que Podemos. Su distancia del PP está en más de 527.000 votos y de Podemos 74.000.

El **PSOE** se ha llevado el peor resultado de su historia, sus sucesivos descensos en Madrid vienen de lejos, una crisis sucede a otra, y la inclinación amenaza ser más pronunciada: ahora hay dos competidores, en principio, poderosos. Al mal resultado de las generales de 2011: 878.700 votos (un 26,05%) y 10 escaños, le acompaña otro peor: unos 235.500 menos en estas generales de 2015 y la pérdida de 4 escaños. Ya lo anunciaban las pasadas autonómicas, en las que su porcentaje en votos bajó medio punto en comparación con los resultados de 2011. Su distancia del PP el 20-D alcanza algo más de 560.000 votos.

Hablando de **IU**, una impresión no contrastada: parece que para muchos votantes de izquierda ha sido un golpe los resultados de IU con su candidatura Unidad Popular, aunque le hayan abandonado

ahora. Venía vaticinándose de todas formas desde 2011 y se confirmaba en las autonómicas de mayo pasado.

UP-IU (IU-UP en Común) de Madrid ha logrado los dos únicos escaños que esta fuerza coloca como tal en el Congreso, con unos 189.200 votos (un 5,26%) –muy lejos de los resultados de las otras fuerzas–, perdiendo 82.000 votos, casi 3 puntos porcentuales, y un diputado de los 3 que tuvo en 2011. A su favor: ahora ha recuperado 57.000 votos de lo obtenido en las autonómicas.

Si agregamos los resultados de 2015 de las fuerzas «nuevas» o «emergentes», por un lado, y las «viejas» o «el bipartidismo», por otro, no encontramos con lo siguiente: a PP+PSOE les apoyan 1.847.303 electores (el 51,33%) y a Podemos+C's 1.427.091 (el 39,66%). Y si lo hacemos partiendo de lo que se considera –forzando un tanto– «derecha» e «izquierda», dejando al margen a UPyD: los votantes de PP+C's son 1.880.543 y los de Podemos+PSOE+IU 1.583.116. Así están las cosas por ahora en Madrid. ▀

Comunidad Autónoma Vasca

El titular más destacado se lo lleva la victoria de **Podemos**. Ha sido la primera lista en el País Vasco (316.441 votos, 25,97%) con una distribución bastante homogénea: el 27% en Álava, el 26,10% en Vizcaya y el 25,27% en Guipúzcoa, lo que le deja un premio de cinco diputados (2 en Vizcaya, 2 en Guipúzcoa y 1 Álava) y otros cinco senadores (3 en Álava, 1 en Vizcaya y 1 en Guipúzcoa). La primacía de Podemos, aventajando por poco al PNV y de forma inapelable a EHBildu, ha sido la gran sorpresa de estos comicios: ninguna encuesta de las múltiples publicadas antes de las elecciones lo había previsto.

En cuanto al resto de los resultados electorales en la Comunidad Autónoma Vasca, apenas ha habido discusión: el **PNV** aguanta (301.585, 24,75%), obtiene un diputado más que en 2011 y gana en escaños a Podemos (uno más); **EHBildu** (183.611, 15,07%) pierde 4 diputados y más de un tercio de sus votantes; el **PSE** (161.466, 13,25%) saca el peor registro de su historia; el **PP** (141.556, 11,62%) pierde la mitad de sus votantes; **Ciudadanos** (49.887, 4,09%) se queda sin trofeos.

Podemos ha obtenido sus mejores resultados en Álava: ha sido la lista más votada en la provincia; en la capital, Vitoria (27,51%), ha doblado los votos del PNV y triplicado los de EH Bildu; y en la segun-

da ciudad, Llodio, también ha superado a todas las demás. Sin embargo, es en Guipúzcoa, el territorio de mayor hegemonía electoral abertzale, donde la cosecha de Podemos tiene mayor valor simbólico: ha sido también la lista más votada en la provincia y especialmente allí donde se concentra más población, como San Sebastián (la capital), Irún, Rentería, Eibar o Mondragón. En Vizcaya ha logrado la primera posición con porcentajes superiores al 30% en Baracaldo, Santurce, Portugalete, Sestao, Abanto y Zierbana, Trapagarán, Ortuella, Lejona, Erandio, Etxebarri, Arrigorriaga, y también, con menor porcentaje, en Basauri, Ermua y Abadiño.

Para una cuarta parte del electorado, procedente en su mayor parte de votantes de EHBildu y del PSE (pero también del PP y del PNV, aunque en menor medida), ha sido un voto de protesta y de conexión con la expectativa de un resultado electoral que impulse un cambio en las políticas sociales del Gobierno central y una regeneración democrática de nuestro sistema político e institucional.

Pero lo más singular, en primer lugar, es que esto se ha dado en el denominado oasis vasco, territorio donde los impactos negativos de la crisis han sido más atenuados comparativamente. Y que, en segundo lugar, tras esa conexión emerge el perfil de un resucitado votante insatisfecho, de izquierda y federalista, que parecía haber sido abducido por la hegemonía «identitaria» abertzale.

Si todo esto se asienta y no queda en flor de un día, querrá decir que prospera, además, una forma de conexión: una implicación más estrecha y densa de una parte importante de la sociedad vasca en ese ámbito propio y de interés común que es de hecho y de derecho el Gobierno de España.

La participación ha sido de 4 puntos más que la de 2011, algo menos de 2 puntos de la estatal 73,2%. ■

Navarra

La participación en la Comunidad Foral de Navarra ha sido alta: un 74,28%, más de 5 puntos por encima de la de 2011.

• **UPN-PP**: obtiene 101.401 votos (28,93%) y dos escaños; pierde 24.615 votos (un 19,45%, -9,3 puntos). Pérdida importante de votos y de porcentaje, cercana a lo obtenido por Ciudadanos. Contra pronóstico, consigue mantener la representación que tenía en el Senado. Queda como primera fuerza, pero continúa su declive sin las palancas institucionales de antes; sin ser la fuerza hegemónica indiscutible. Le viene bien el debilitamiento del nacionalismo vasco.

• **Podemos**: 80.961 votos (22,99%) y dos escaños; en comparación con las forales gana 35.113 votos (un 76,88%, 9,28 puntos). Se nutre del electorado de izquierdas y recoge voto del nacionalismo vasco, «que no era estrictamente nacionalista» (*Diario de Navarra*). Éxito total en todo e inesperado por todos, incluidos ellos mismos (las encuestas le daban un 15%). Es un palo para el nacionalismo vasco y algo menos (y de modo más contradictorio) para I-E (Izquierda-Ezkerra).

Canaliza un ansia de cambio aquí, como en la esfera estatal-española. Consigue enlazar con una corriente social muy poderosa, procedente del 15-M (símbolo de cabreo e indignación); de corte generacional, al que se adhieren personas mayores relacionadas familiarmente con los sectores más gol-

Comunidad Autónoma Vasca				
	2015		2011	
Votantes	1.226.799 (71,45%)		1.195.705 (67,34%)	
Abstención	490.309 (28,55%)		579.843 (32,66%)	
En blanco	8.637 (0,71%)		13.448 (1,14%)	
Nulos	8.377 (0,68%)		12.433 (1,04%)	
	2015		2011	
Candidaturas	Votos	Escaños	Votos	Escaños
EAJ-PNV	301.585 (24,75%)	6	324.317 (27,41%)	5
Podemos	316.441 (25,97%)	5	-	-
PSE	161.466 (13,25%)	3	255.013 (21,55%)	4
EH Bildu (*)	183.611 (15,07%)	2	285.290 (24,11%)	6
PP	141.556 (11,62%)	2	210.797 (17,81%)	3

(*) En 2011, la candidatura de alianza de la izquierda abertzale tomó el nombre de Amaiur.

Navarra						
	2015		2011			
	Votos	%	Votos	%		
Votantes	355.299	74,28	68,91			
Abstención	123.033	25,72	31,09			
En blanco	3.699	1,05	2,03			
Nulos	3.113	0,88	1,59			
	2015			2011		
Candidaturas	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
UPN-PP	101.901	28,93	2	126.516	38,21	2
Podemos	80.961	22,99	2	-	-	-
PSN-PSOE	54.700	15,53	1	79.892	22,02	1
EH-Bildu (*)	34.856	9,90	0	49.208	14,86	1
Geroa Bai	30.554	8,68	0	42.415	12,81	1

(*) En 2011, como Amaiur.

peados por la crisis. Aparece como lo nuevo sin cargas ni hipotecas con la corrupción y con la experiencia de gobernar.

• **PSN-PSOE:** 54.700 votos (15,53%) y un escaño; pierde 17.956 votos (un 24,71%, -6,54 puntos). Baja bastante en votos y porcentaje, pero mantiene su

Galicia

Aquí hubo tres perdedores (PP, PSOE y BNG) y dos ganadores (En Marea y Ciudadanos). El **PP**, con el 37% de los votos, perdió 15 puntos de porcentaje respecto al 2011 y la tercera parte de los diputados (de 15 a 10). Cierto que le fue peor en otros sitios pero aquí querían mantener una mayoría absoluta de los escaños (23) que se eligen en Galicia y no lo consiguieron. Como hay elecciones autonómicas en el otoño del

escaño. Son sus peores resultados: en 2008, 117.920 votos (34,58%); en 2011, 72.892 (22,02%). No transmite un rumbo claro...

• **Bildu:** 34.856 votos (9,9%); pierde 14.318 votos (un 29,11%, -4,98 puntos) y su único escaño. El descenso se produce en todos los lugares: en Pamplona se convierte en la quinta fuerza, a pesar de ostentar la alcaldía. Se debilita su cosmovisión nacionalista-vasca y queda fuera, de momento, su visión ascendente del nacionalismo-vasco en la sociedad; y eso sucede precisamente ahora: con el primer Gobierno nacionalista, con el primer alcalde nacionalista en Iruña... Un golpe que se produce ostentando el máximo poder municipal y habiendo logrado buenos resultados en las forales.

• **Geroa Bai:** 30.554 votos (8,68%); pierde 11.907 votos (un 28%, -4,12 puntos) y su único escaño. Pérdida en todo: votos, porcentaje, el único diputado. Sólo consigue un senador por la candidatura Cambio/Aldaketa. Como sucede con Bildu, se rompe su dinámica ascendente y la del nacionalismo-vasco (*). Y esto se produce a escasos meses de presidir el Gobierno y de trasladar la idea de una mejora sustancial para la ciudadanía navarra... No esperaban esto.

• **Ciudadanos:** 24.815 votos (7,05%). En comparación con las forales gana 14.989 votos (un 152,5%, 4,11 puntos). Pero queda muy eclipsado por el ascenso de Podemos y por no obtener representación.

• **Izquierda-Ezkerra (n)/UP:** 14.489 votos (4,11%); pierde 3.772 votos (un 20,6%, -1,4 puntos), aunque logra unos 2.000 votos más que en las forales. El resultado es malo se mire como se mire. Máxime con una crisis económica y social como la habida. ▀

(*) En conjunto, el nacionalismo-vasco consigue 65.992 votos (18,5%), y pierde 25.653 (un 27,99%, -9,17 puntos) y 2 escaños.

próximo año, la preocupación de Feijoo es máxima. No es descartable que no se presente. Depende de lo que pase en las próximas semanas en el lío de la investidura de Rajoy (él podría ser el sustituto de Mariano, si este se retira para que no haya que repetir las elecciones generales).

Con el 21,33% de los votos, el **PSOE** mantiene los 6 diputados pero pierde –por primera vez– la condición de segunda fuerza en unas generales, superado por En Marea. En las siete ciudades gallegas fue superado por la Marea (hecho inédito).

La candidatura **En Marea** (Podemos-Mareas-Anova-EU) fue la gran triunfadora: segunda ●●●

Resultados por Comunidades Autónomas

- • • fuerza con el 25% de los votos (aunque en las provincias de Lugo y Ourense es superada, por poco, por el PSOE); puede obtener grupo parlamentario propio (6 diputados y más del 15% en cada circunscripción: ¡ojo!, esto no lo alcanzan ERC y DiL que no llegan al 15% en Barcelona); es la fuerza más votada en Vigo (en la mayor ciudad de Galicia supera al PP y le saca 20.000 votos al PSOE, que había ganado las municipales en Mayo con una mayoría absoluta).

El **BNG** (apoyaba una nueva marca electoral: Nós) obtiene un resultado desastroso: no llega al 5%, pierde 110.000 votos y, después de 20 años, desaparece del Congreso. La explicación sintética: los efectos de la división acontecida en el 2012 y la presencia de nuevas corrientes (las Mareas municipales, Podemos...). El BNG tiene un futuro muy oscuro: o cambia profundamente o quedará condenado a la irrelevancia, circunscrito a ciertos ayuntamientos.

A **Ciudadanos** le fue mejor de lo que merecía (la campaña en Galicia fue esperpéntica: los cabezas de lista no hablaban y no se pronunciaban sobre los problemas de aquí). Obtuvo el 9% de los votos y un diputado por Coruña (muy lejos de los resultados de

Galicia						
	2015			2011		
	Votos	%	%			
Votantes	1.653.863	73,00	62,21			
Abstención	611.692	27,00	37,79			
En blanco	17.278	1,06	1,62			
Nulos	22.689	1,37	1,62			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	605.178	37,10	10	864.567	52,53	15
En Marea-Podemos	408.370	25,04	6	-	-	-
PSdeG-PSOE	347.942	21,33	6	457.633	27,81	6
Ciudadanos	147.910	9,07	1	-	-	-
Nós-BNG (*)	70.464	4,32	0	184.037	11,18	2

(*) BNG, CG, FOGA, PCPG-PG

PP, En Marea y PSdeG-PSOE), pero sus despropósitos tal vez posibilitaron que se contuviera el desgaste del PP. Era tan artificial su presencia que los del PP te parecían unos seres muy respetuosos con la singularidad gallega...

La coalición **Compromís-Podemos** se configura como la segunda fuerza parlamentaria, relegando al PSOE a la tercera posición (por primera vez desde la Transición). La coalición se ha beneficiado del arrastre de la marca estatal Podemos más la tendencia al alza de Compromís, en particular después de las elecciones de mayo 2015 y su papel clave en los nuevos consistorios de izquierda. A la denuncia de

Comunitat Valenciana

Las pasadas elecciones tuvieron una alta participación, votó el 76,58% del censo (3 puntos más que la media estatal).

El primer resultado a resaltar es el retroceso muy notable del **Partido Popular**. Continúa siendo la primera fuerza parlamentaria, pero ha perdido 9 diputados y medio millón de votos respecto a 2011. De su máximo histórico, 52,3% en 2011, ha pasado a representar al 31,3% de los votantes. Una pérdida muy importante pero inferior a la que ha padecido el PP a nivel estatal (28,7% de los votantes). En este resultado hay que destacar el impacto de la corrupción, las dificultades económicas y el mayor atractivo de Ciudadanos sobre parte de su electorado tradicional. Al mismo tiempo, el PP en la Comunidad Valenciana parece tener un suelo electoral rocoso y mantiene parte de su trama social y de relaciones.

Comunitat Valenciana						
	2015			2011		
	Votos	%	%			
Votantes	2.697.654	76,58	74,18			
Abstención	825.019	23,42	25,82			
En blanco	16.119	0,60	1,10			
Nulos	23.119	0,86	1,20			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	837.055	31,30	11	1.390.233	53,32	20
Compromís-Podemos (*)	671.071	25,09	9	125.306	4,81	1
PSOE	530.497	19,84	7	697.474	26,75	10
Ciudadanos	423.556	15,84	5	-	-	-
Unitat Popular-IU (**)	111.617	4,17	-	169.786	6,51	1
UPyD	17.250	0,64	-	146.064	5,60	1

(*) En 2011, Coalició Compromís (Bloc Nacionalista Valencià, Iniciativa pel País Valencià, Els Verds y Equo).
(**) En 2011, L'Esquerra Plural (EUPV-Els Verds).

La presentación
de la
candidatura
Compromís-
Podemos-
Es el Moment



la corrupción, que ha conformado la imagen de Mónica Oltra, se suma la acción desde las instituciones. La coalición Compromís-Podemos se había conformado como la fuerza de izquierda y nacionalista en alza y ha obtenido un resultado en concordancia. En perjuicio del PSOE y, sobre todo, de Izquierda Unida.

El **PSOE** ha de conformarse con ser la tercera fuerza parlamentaria: obtiene el 19,8% de los votos, a considerable distancia de Compromís-Podemos, el 25%. Respecto a las elecciones de 2011 – su peor resultado histórico hasta esa fecha – pierde 3 diputados y 160.000 votantes. A diferencia del PP valenciano, que obtiene mejores resultados que su marca estatal, en el caso del PSOE ocurre lo contrario. La pérdida electoral es más acusada en la Comunidad Valenciana (19,8% votos), que a nivel estatal (22%). A pesar de contar con la Presidencia de la Generalitat en manos de Ximo Puig, el PSOE no ha conseguido protagonizar las voluntades de cambio y hartazgo del PP en buena parte del electorado valenciano. En ese envite ha ganado Compromís-Podemos.

Aragón

A l igual que en las elecciones generales de 2011, se ha producido la coalición **PP-PAR** (Partido Popular y Partido Aragonés Regionalista), siendo de nuevo la fuerza más votada en Aragón; si bien ha perdido dos escaños y 110.000 votos. La esperada pérdida de votos del PP se ha visto compensada por los votos del PAR en la coalición. El voto aragonésista de derechas ha salvado a la coalición de una mayor pérdida de votos.

Por su parte, el **PSOE**, aunque ha perdido 50.000

Ciudadanos queda en cuarto lugar, con el 15,8% de los votos y 5 diputados. Un magnífico resultado si se considera que hace escasamente un año Ciudadanos no existía como actor político en Valencia. Un resultado decepcionante, no obstante, en función de las expectativas creadas, que se han mostrado poco fundamentadas. A falta de estudios más detallados sobre los trasvases de votos en estas elecciones, uno de los más claros es la captación de antiguo electorado del PP por parte de Ciudadanos. Quizás por ello, Ciudadanos ha acentuado su perfil más antinacionalista que, aquí en la Comunidad Valenciana, se ha concretado en críticas a las medidas culturales, lingüísticas y simbólicas, de la nueva Generalitat, consideradas excesivamente catalanistas (enlazando, de paso, con el tradicional anticatalanismo del PP valenciano).

Por su parte, **Unidad Popular-Izquierda Unida** no ha podido resistir el drenaje de su electorado a favor de la coalición Compromís-Podemos. IU pierde el diputado que tenía por la provincia de Valencia. ▀

votos en cuatro años, ha asegurado sus cuatro diputados (2 en Zaragoza, 1 en Huesca y 1 en Teruel).

Podemos ha conseguido 135.763 votos (18,56%) en Aragón, duplicando los votos que obtuvo en las elecciones europeas; pero ha mantenido estables los apoyos que recibió en Aragón en las elecciones autonómicas y no ha mejorado el resultado de las municipales. Puede decirse que el resultado en estas elecciones no es el que esperaban: Podemos se ha estancado, al contrario que a nivel estatal.

Daban por hecho un segundo diputado; y es de suponer que, colocar al ex teniente general Julio Rodríguez como segundo de la lista por Zaragoza, respondía a ese cálculo.

El escaño conseguido por Ciudadanos en Za- ● ● ●

Resultados por Comunidades Autónomas

- • • ragoza, con 124.000 votos, parecen provenientes de votantes del PP y en parte del PSOE, así como de nuevos votantes jóvenes. La participación electoral ha sido un punto y medio superior a la estatal.

La coalición **IU-CHA** (Izquierda Unida-Chunta Aragonesista), bajo el nombre de **Unidad Popular**, pierde el diputado que tenían y alrededor de 30.000 votos con respecto a las elecciones generales de 2011.

Para la izquierda en Aragón este resultado ha dado lugar a muchas críticas por no haber acudido en unidad con Podemos al igual que se ha dado en Cataluña, la Comunidad Valenciana y Galicia. Se estima que esta falta de unidad ha llevado a perder un diputado por Zaragoza y otro por Teruel.

Por otro lado, la aspiración compartida, de Podemos y Ciudadanos, de acabar con el bipartidismo en Aragón, no se ha conseguido. De los trece diputados, la coalición PP-PAR y el PSOE suman 10, aunque son 2 menos que en las elecciones

Aragón						
	2015			2011		
	Votos	%	%			
Votantes	737.486	74,71	70,99			
Abstención	249.661	25,29	29,01			
En blanco	6.773	0,93	2,04			
Nulos	6.121	0,83	1,57			
Candidaturas	2015			2011		
	votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP-PAR	229.196	31,34	6	339.502	47,70	8
PSOE	168.635	23,06	4	224.314	31,52	4
Podemos	135.763	18,56	2	-	-	-
Ciudadanos	125.903	17,21	1	-	-	-
UP: IU, UP en Común (*)	45.046	6,16	-	74.944	10,53	1

(*) En 2011 los datos corresponden a la alianza de Izquierda Unida-Chunta Aragonesista y La Izquierda de Aragón: Izquierda Plural.

de 2011. Mientras que Podemos y Ciudadanos solo consiguen los tres restantes. ■

cen sino acrecentar la debilidad política del Gobierno regional socialista en minoría, cada vez más acusado desde sus dos flancos por Podemos y el PP, y bajo la amenaza de elecciones anticipadas.

- **Podemos**, tercera fuerza en votos aunque por muy poca diferencia con respecto a la segunda, obtiene dos escaños, los mismos que el PSOE, y mejora su porcentaje estatal. Su campaña electoral fue llamativa. Y hay fenómenos locales que pueden resultar significativos: en Mieres, donde

Asturias

El **PP** acudió a estas elecciones en coalición con el Foro, su antigua escisión, promovida en su día por Francisco Álvarez Cascos y ahora en vías de regreso al redil. El resultado obtenido no fue nada brillante: su lista unificada obtuvo veinte puntos porcentuales y un escaño menos que lo que por separado habían logrado en 2011. Con todo, es el partido más votado y obtiene tres diputados, superando por lo tanto en escaños a las demás fuerzas. Consigue así dulcificar en alguna medida la estrepitosa derrota que había sufrido en las elecciones municipales, cuando había perdido la mayor parte de sus alcaldías más emblemáticas, entre ellas la de Oviedo.

- El **PSOE**, aunque se mantiene como segunda fuerza, pierde seis puntos y un escaño y es ampliamente batido importantes: Oviedo, Gijón, Avilés y Mieres. Se confirma su tendencia, ya claramente marcada en las últimas elecciones municipales y autonómicas, a convertirse en una fuerza con base electoral principalmente en el ámbito rural de las alas oriental y occidental de la región y en franca decadencia en toda la zona central más urbanizada. Estos resultados no ha-

Asturias						
	2015			2011		
	Votos	%	%			
Votantes	623.937	71,21	64,57			
Abstención	252.233	28,79	35,43			
En blanco	5.553	0,90	1,33			
Nulos	5.131	0,82	0,97			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP-FORO (*)	186.586	30,15	3	223.906	35,40	3
PSOE	144.017	23,27	2	185.526	29,34	3
Podemos	132.007	21,33	2	-	-	-
Ciudadanos	83.885	13,56	1	-	-	-
FORO	-	-	-	92.828	14,68	1
IU	52.316	8,45	0	83.755	13,24	1

(*) En 2015 los datos corresponden a la alianza de Partido Popular- Foro de Ciudadanos. En 2011 ambos partidos se presentaron por separado.

en las elecciones municipales había ganado Izquierda Unida por mayoría absoluta, ahora Podemos queda como primera fuerza y saca diez puntos a IU. Parece que en Asturias el proceso de recomposición de la izquierda, como en toda España, es imparable.

- **Ciudadanos** saca un diputado y un porcentaje de votos similar a la media estatal. Su cabeza de lista es el anterior representante de UPyD en el Parlamento regional.
- **Izquierda Unida** pierde su único diputado. Los algo más de cincuenta y dos mil votos (8,45%) no

Castilla y León

Si en las elecciones municipales y autonómicas de mayo, se resquebraja la aplastante hegemonía política del PP en la comunidad de Castilla y León, en las del 20-D el mayor descalabro político ha recaído sobre el PSOE, que ha cosechado sus peores resultados desde 1977. Ello ha propiciado que, por primera vez desde entonces, una fuerza política situada a su izquierda –Podemos– haya obtenido en esta comunidad autónoma representación en el Congreso de los Diputados.

La participación en las elecciones de 20 de diciembre ha sido alta, un 75,94%, más de dos puntos y medio por encima de la media estatal.

En conjunto, el bipartidismo ha retrocedido cerca de 23 puntos porcentuales con respecto a las generales de 2011; pero aún acapara el 61,63% de los votos (en 2011 fue el 84,54%), porcentaje que les ha servido al PP y al PSOE para mantener 26 de los 32 escaños del Congreso y para repartirse los 36 escaños del inane Senado.

El PP sería el partido más damnificado, al perder 4 diputados, más de 16 puntos porcentuales

fueron suficientes para conservarlo. El resultado supone un duro golpe para la formación de izquierdas y añade un interrogante más a un futuro ya ensombrecido por los continuos conflictos internos que viene arrastrando en los últimos años. IU conserva en Asturias una presencia institucional importante, tanto en la Xunta Xeneral del Principáu como en numerosos ayuntamientos. En todo caso, su futuro estará muy condicionado por lo que ocurra en el resto de España.

El porcentaje de participación en estas elecciones fue del 71,21%, un punto más que en 2011 y nueve puntos más que en las últimas autonómicas. ■

respecto a 2011. Pero la realidad es que tenía 21, su techo histórico, y se ha quedado con 17, número muy por encima de su suelo (13 en 1982). Pese a ello ha rozado el 40% (39,1) y ha recuperado voto con relación a las autonómicas de mayo, en las que cayó al 33,37. Ello convierte a Castilla y León en unas de las comunidades autónomas en las que Rajoy ha salido mejor librado.

Por el contrario, el **PSOE** ha perdido votos y porcentaje tanto sobre los resultados de las anteriores generales (29,12%) como sobre las pasadas autonómicas (25,95%). Su 22,48% del 20-D les ha dado para mantener 9 diputados, la cosecha más baja desde 1977 (16 en 1986). El doble consuelo que le queda al PSOE de Castilla y León es que se ha mantenido con holgura como segunda fuerza política y que sigue disponiendo con representación parlamentaria –un diputado y un senador– en cada una de las nueve provincias, hecho este último que ponían en duda tanto el barómetro del CIS como otros sondeos previos.

La tercera y cuarta fuerzas políticas han sido **Ciudadanos** y **Podemos**, que han superado el 15% de los votos (15,36 y 15,03, respectivamente), mejorando notablemente en ambos casos sus resultados en las pasadas elecciones autonómicas, en las que los de Albert Rivera alcanzaron un 10,27% –3 diputados por Valladolid, León y Salamanca– y los de Pablo Iglesias el 12,1% –3 diputados por Valladolid, León y Burgos –.

A Ciudadanos el resultado les ha dejado un sabor agri dulce. El barómetro del CIS les adjudicaba 7 diputados. En cambio, a Podemos les ha sabido a éxito absoluto, ya que varios sondeos les dejaban sin representación en la región. Ambas fuerzas emergentes quedan fuera del Senado.

Unidad Popular, la coalición impulsada por IU, no ha conseguido representación parlamentaria. A diferencia de lo ocurrido en otras comunidades autónomas, la comparecencia por separado de Podemos y de Unidad Popular no ha penalizado el eventual resultado que habrían obtenido de haberse presentado juntos. Sumados los votos de ambas candidaturas, dicho resultado habría sido el mismo. ■

Castilla y León						
	2015			2011		
	Votos	%		Votos	%	
Votantes	1.519.044	75,94		71,29		
Abstención	481.236	24,06		28,71		
En blanco	14.191	0,94		1,66		
Nulos	16.790	1,11		1,43		
	2015			2011		
Candidaturas	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	588.194	39,15	17	843.110	55,37	21
PSOE	337.704	22,48	9	444.451	29,19	11
Ciudadanos	230.791	15,36	3	-	-	-
Podemos	225.824	15,03	3	-	-	-

Región de Murcia

Los resultados en la Región de Murcia, con una participación electoral rondando la media estatal, responden a lo vaticinado por la mayoría de las encuestas: el bipartidismo baja de un 84,4% en 2011 a un 60% ahora, con lo que de los 8 diputados populares y 2 socialistas de 2011 se ha pasado ahora al reparto siguiente: 5 para el PP, 2 para el PSRM, 2 para Ciudadanos y 1 para Podemos.

Así, los resultados siguen mostrando que la Región de Murcia continua siendo la mejor reserva popular, porque, aunque el **PP**, con 293.546 votos, baje 178.000 votos y casi 25 puntos desde 2011 –del 63,7% al 40,4%– y pierda tres de sus ocho diputados, se mantiene como la fuerza mayoritaria, obteniendo el mejor resultado popular en toda España, casi doce puntos por encima de su media estatal. Incluso están más contentos porque han recuperado algo sus resultados de mayo, al subir tres puntos sobre el 37% de entonces.

Ciudadanos, políticamente, es el segundo vencedor: consigue su segundo mejor resultado en toda España, solo por detrás de Madrid y por delante de Cataluña. Con sus 128.294 votos, aumenta más de 49.000 sobre mayo y consigue dos de los escaños que pierden los populares, porque, presumiblemente, recogen la mayor parte del voto popular perdido; así, se convierte en tercera fuerza regional con un 17,67%, adelantando también a Podemos sobre los resultados de mayo.

Es decir, que las fuerzas de derecha y centro-derecha siguen obteniendo una amplia mayoría, como



Teodoro García, candidato del PP en Murcia

ya mostraron las elecciones autonómicas de mayo, en las que el PP ganó con 22 diputados, pero sin mayoría absoluta a falta de un solo escaño. No obstante, pudo conseguir la presidencia regional gracias al apoyo externo de Ciudadanos.

El **PSRM** pierde 7.000 votos y medio punto sobre 2011, aunque logra retener sus dos diputados por sus 147.524 votos y 20,32%. Pero salen muy tocados, porque pierden casi tres puntos y medio sobre las autonómicas de mayo de este año. Su consuelo es seguir siendo, por ahora, la segunda fuerza electoral en Murcia.

En cambio, **Podemos** ha reunido en poco tiempo más del 15% del voto, con 110.089 sufragios, subiendo casi 27.000 y dos puntos sobre mayo. Sólo le faltaron 5.000 votos para haber conseguido, a costa de los populares, el segundo diputado que algunas encuestas vaticinaban.

UPyD e IU-UPeC son las dos fuerzas damnificadas: **UPyD** pasa de un 6,2% en 2011, a un 0,75% ahora, arrollada, previsiblemente, por el empuje de Ciudadanos. Mientras, **IU-UPeC** pasa del 5,70% en 2011 al 3,13% en 2015, los peores resultados de su historia; pérdida electoral achacada al arrastre de Podemos. Con estos resultados algunos analistas barajan la hipótesis de que, de haber ido junto a Podemos, se habría podido obtener el segundo diputado para esa hipotética lista conjunta.

En el Senado poca novedad, pues se repitieron los resultados de 2011: 3 senadores para el PP y 1 para el PSRM.

Región de Murcia						
	2015			2011		
	Votos	%		Votos	%	
Votantes	732.331	72,96		74,11		
Abstención	271.463	27,04		25,89		
En blanco	4.492	0,62		0,91		
Nulos	6.378	0,87		0,93		
	2015			2011		
Candidaturas	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	293.546	40,44	5	471.851	64,22	8
PSOE	147.524	20,32	2	154.225	20,99	2
Ciudadanos	128.294	17,67	2	-	-	-
Podemos	110.089	15,16	1	-	-	-

Los resultados en el resto de CC. AA.

Cantabria						
	2015			2011		
	Votos	%	%	Votos	%	%
Votantes	352.691	76,00	75,31			
Abstención	111.387	24,00	24,69			
En blanco	2.843	0,82	1,18			
Nulos	3.885	1,10	1,14			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	128.852	36,94	2	183.244	52,17	4
PSOE	78.217	22,42	1	88.624	25,23	1
Podemos	62.219	17,84	1	-	-	-
Ciudadanos	53.182	15,25	1	-	-	-
PRC (*)	-	-	-	43.903	12,54	0

(*) El PRC decidió esta vez no presentarse.

Canarias						
	2015			2011		
	Votos	%	%	Votos	%	%
Votantes	1.005.508	65,66	59,60			
Abstención	525.979	34,34	40,40			
En blanco	7.260	0,73	1,30			
Nulos	12.890	1,28	1,70			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	283.312	28,54	5	446.118	47,97	9
PSOE-NCa	218.241	21,99	4	231.086	24,85	4
Podemos	231.063	23,28	3	-	-	-
Ciudadanos	113.398	11,42	2	-	-	-
CCa-PNC(*)	81.750	8,24	1	143.881	15,47	2

(*) En 2011, los datos corresponden a la alianza Coalición Canaria y Nueva Canarias. En 2015, Coalición Canaria forma alianza electoral con el Partido Nacionalista Canario, mientras Nueva Canarias se presenta junto con el PSOE.

Illes Balears						
	2015			2011		
	Votos	%	%	Votos	%	%
Votantes	488.131	65,21	60,96			
Abstención	260.429	34,79	39,04			
En blanco	3.971	0,82	1,81			
Nulos	4.678	0,96	1,62			
Candidaturas	2015			2011		
	votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	140.542	29,07	3	217.327	49,59	5
Podemos	111.416	23,05	2	-	-	-
PSOE	88.542	18,31	2	126.512	28,87	3
Ciudadanos	71.446	14,78	1	-	-	-

Castilla-La Mancha						
	2015			2011		
	Votos	%	%	Votos	%	%
Votantes	1.181.392	76,49	75,76			
Abstención	363.144	23,51	24,24			
En blanco	8.237	0,71	1,28			
Nulos	13.552	1,15	1,49			
Candidaturas	2015			2011		
	votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	445.776	38,17	10	654.546	55,81	14
PSOE	331.388	28,38	7	355.806	30,34	7
Ciudadanos	160.717	13,76	3	-	-	-
Podemos	159.079	13,62	1	-	-	-

Extremadura						
	2015			2011		
	Votos	%	%	Votos	%	%
Votantes	655.548	74,11	73,91			
Abstención	228.980	25,89	26,09			
En blanco	4.668	0,72	1,17			
Nulos	8.634	1,32	1,41			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PSOE	232.879	36,00	5	246.514	37,19	4
PP	225.230	34,82	4	339.237	51,18	6
Podemos	81.755	12,64	1	-	-	-

Ceuta						
	2015			2011		
	Votos	%	%	Votos	%	%
Votantes	33.432	56,46	55,07			
Abstención	25.781	43,54	44,93			
En blanco	420	1,28	1,54			
Nulos	497	1,49	1,45			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	14.786	44,89	1	20.981	66,02	1
PSOE	7.599	23,07	0	6.415	20,18	0
Podemos	4.630	14,06	0	-	-	-
Ciudadanos	4.378	13,29	0	-	-	-

Melilla						
	2015			2011		
	Votos	%	%	Votos	%	%
Votantes	28.383	53,3	52,83			
Abstención	24.872	46,7	47,17			
En blanco	300	1,07	1,87			
Nulos	363	1,28	1,13			
Candidaturas	2015			2011		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
PP	12.309	43,93	1	17.791	66,73	1
PSOE	6.889	24,59	0	6.745	25,09	0
Ciudadanos	4.356	15,55	0	-	-	-
Podemos	3.206	11,44	0	-	-	-

La cumbre sobre cambio climático

Insuficiente acuerdo, que obliga a seguir trabajando

Francisco Castejón

El pasado mes de noviembre se celebró en París la llamada COP21, es decir, la vigésimo primera Conferencia de las Partes sobre el Acuerdo de Cambio Climático. En ella se trataba de conseguir un acuerdo vinculante que sustituyera al Protocolo de Kioto. Son numerosos los economistas y políticos que reconocen la necesidad de tomar medidas para evitar los efectos catastróficos de toda índole que el calentamiento global acarrearía si no lo evitamos. Sería catastrófico que no se contara con un instrumento internacional que permita hacerle frente.

No queda ya incertidumbre científica alguna sobre las causas del calentamiento global: la concentración de los gases de efecto invernadero (GEI) que, por primera vez en cientos de miles de años, han superado la concentración de 400 partes por millón en la atmósfera. Y tampoco hay duda de que el aumento de esa concentración se ha producido por las emisiones humanas.

Los intentos de las grandes empresas petrolíferas y de algunos países productores de petróleo, como Arabia Saudí, de arrojar sombras sobre lo que se conoce y de amplificar las incertidumbres han sido al final vencidos por el lento pero irremisible avance del conocimiento. Se publican cada año miles de artículos científicos que analizan los cambios en la naturaleza generados por el incipiente cambio climático, y, si bien existen incertidumbres sobre los efectos y la evolución concretos, se han despejado las dudas sobre el origen antropogénico de los cambios en el clima y se acrecientan

las pruebas científicas de que la temperatura del planeta está aumentando.

Incluso se ha encontrado una sinergia entre el cambio climático y la destrucción de la capa de ozono, que ha hecho que este verano en el hemisferio sur aumente el tamaño del agujero considerablemente: los gases que atacan el ozono capturados en el hielo ártico se liberan cuando éste se derrite y el régimen de vientos es tal que dificulta que estos gases se dispersen y el agujero vuelva a cubrirse. El resultado es que el cambio climático tiende a aumentar el tamaño del agujero de ozono.

Entre las incertidumbres que quedan por aclarar en los modelos climáticos aparecen los fenómenos no lineales que se dispararían si la temperatura sube demasiado. Existe un consenso en que el máximo aumento admisible es de 2 grados hasta finales de 2100. Se cree que, si se supera esta temperatura, se liberará el carbono capturado en varios depósitos y la concentración de GEI aumentaría de forma abrupta, disparando los cambios en el clima.

Los efectos que cabe esperar si no se reducen las emisiones de GEI: aumento del nivel del mar, que llegará a ex-

pulsar de sus hogares a unos mil millones de personas, si no se toman medidas de mitigación; aumento de las olas de calor, con el consiguiente efecto sobre la salud de las personas y los incendios forestales; aumento de los fenómenos atmosféricos extremos como los huracanes o las inundaciones, con la subsiguiente destrucción; disminución de las precipitaciones, que implica una mayor escasez de agua; cambio de la vegetación, con la consiguiente destrucción de ecosistemas y extinción de especies... En resumen, los efectos sobre la naturaleza y sobre nuestra sociedad y economía podrían llegar a ser sencillamente catastróficos, si no se toman medidas.

La importancia de la cumbre

Numerosos economistas, estadistas y agencias internacionales y de EE. UU., entre ellas la NASA, califican el cambio climático como la principal amenaza del siglo XXI. De hecho, sus efectos ya se dejan sentir en forma de fenómenos catastróficos y sequías que han llegado a generar los que podríamos llamar migrantes ambientales; incluso se ha acuñado el término de *refugiados climáticos*.

Las negociaciones de París deberían haber arrojado como resultado un acuerdo con compromisos de reducción vinculantes que sustituyera al Protocolo de Kioto, lo que no se ha producido. Una importante novedad de esta cumbre es que China y otros países emergentes forman ya parte del club de los principales emisores de GEI en valores absolutos, aunque aún es-

Se han despejado las dudas sobre el origen antropogénico de los cambios en el clima y se acrecientan las pruebas científicas de que la temperatura del planeta está aumentando.



tén por debajo de las emisiones por habitante de los países industrializados. Es este último hecho, junto con el menor desarrollo económico de estos países, uno de los principales obstáculos para alcanzar acuerdos.

Los países productores de petróleo, con Arabia Saudí a la cabeza, son otros de los oponentes a que se llegue a un acuerdo vinculante de reducción de emisiones. Es, por tanto, imprescindible que estos países asuman también compromisos de reducción de emisiones. Claro, que esto implica que deben disponer de tecnologías energéticas renovables de última generación que permitan cambiar de modelo energético a nivel global.

Como se ve en la tabla adjunta, China es el principal emisor de GEI, seguido por EE. UU. y la UE. India aparece en cuarto lugar. Son, por consiguiente, claves estos países para conseguir que se reduzcan de forma clara las emisiones de GEI. También se ve que EE. UU. emite mucho más por habitante que el

resto, y que los países emergentes emiten en general menos por habitante, mostrando su menor consumo energético. Llama la atención que la UE ha conseguido mantenerse con emisiones por habitante relativamente bajas, y que es superada por Irán y casi alcanzada por China. La disminución de emisiones de la UE se debe en parte a la crisis económica y en parte al éxito del Protocolo de Kioto.

Principales países emisores de GEI

País	Emisiones en %	Emisiones (*)
China	24,5	9,4
Estados Unidos	14,4	23,7
Unión Europea	10,2	10,5
India	10,0	4,1
Rusia	5,4	19,5
Japón	3,1	12,6
Brasil	2,4	6,2
Indonesia	1,8	3,7
México	1,7	7,9
Irán	1,7	13,5

(*) Por habitante y año en Tm. de CO₂ equivalente.

Es de reseñar aquí que España ha dejado de ser uno de los líderes mundiales en generación de electricidad renovable y en el desarrollo de tecnologías renovables por culpa de las medidas adoptadas por el Gobierno del PP de reducción de primas a las renovables y de emisión de un decreto de autoconsumo que viene a gravar las instalaciones renovables conectadas a la red, mediante el llamado *impuesto al Sol*. Si España quiere conseguir una reducción sustancial de emisiones, debe cambiar radicalmente y aumentar aún más la contribución de las renovables. Asimismo, es imprescindible hacer esfuerzos para reducir las emisiones del transporte, lo que incluye el fomento y electrificación del transporte público, las reformas urbanísticas y la ordenación del territorio.

El aumento de emisiones de China se debe al uso del carbón para producir electricidad y al aumento del transporte. Para que éste y otros países caminen por la senda del ● ● ●



- ● ● desarrollo sin que se agrave el calentamiento global, es imprescindible un cambio de modelo energético.

El avance del cambio climático y la amenaza de sus efectos catastróficos han sido reconocidos en la cumbre, por lo que las negociaciones deberían arrojar un acuerdo capaz de hacerles frente. Debería haber dado un marco de actuación para las próximas décadas que obligue a la reducción de emisiones y que, en fin, facilite la transición a una economía descarbonizada.

Sin embargo, a pesar de este reconocimiento, lo acordado resulta insuficiente a todas luces.

Lo que se acordó en París

Un elemento importante es que los 195 países de la Convención sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas han firmado el acuerdo, lo que supone un reconocimiento explícito de la amenaza del cambio climático, que es muy

significativo aunque llegue tarde. El acuerdo entrará en vigor en 2020, tras la ratificación por las partes, y debería ratificarse entre abril de 2016 y mayo de 2017. Y, al igual que el Protocolo de Kioto, necesita unos mínimos para entrar en vigor: sólo será efectivo si lo ratifican al menos 55 países que sumen el 55% de las emisiones mundiales. Hay que recordar que el Protocolo de Kioto tardó ocho años en ser ratificado. También se ha buscado una fórmula para evitar que el Congreso y el Senado de EE. UU., de mayoría republicana, tengan que ratificarlo.

La «neutralidad de emisiones» sustituye a la «descarbonización», por presión de los países productores de petróleo. Esta misma presión ha impedido fijar límites de emisiones vinculantes por países. A cambio se establece la obligatoriedad de comunicar las contribuciones nacionales cada cinco años y de tomar las medidas y poner en marcha políticas que conduzcan a cumplir con esas emisiones. Asimismo se

obliga a que los compromisos presentados en cada ocasión sean más ambiciosos que los anteriores. Relacionado con este punto, se obliga también a la transparencia para el control de emisiones, que deben ser examinadas por comités de expertos.

Sólo la Unión Europea ha puesto sobre la mesa compromisos concretos y vinculantes de reducción de emisiones. Los intentos de que el acuerdo final de París incluyera los compromisos de emisiones vinculantes y verificables, cuyo incumplimiento fuera penalizable, fueron dinamitados por Arabia Saudí, punta de lanza de la OPEP, el club de países que viven de exportar petróleo y que están interesados en que no cambie la fuerte dependencia del petróleo. En la actualidad las emisiones totales comprometidas no permiten alcanzar el compromiso de los 2 grados, puesto que supondrían un total de 55 gigatoneladas (55.000 millones de toneladas) equivalentes de CO₂ en 2030, muy por encima de las 40 giga-

toneladas necesarias para limitar el calentamiento a 2 grados.

La experiencia de la UE de establecer un mercado de emisiones europeo se pretende extender a nivel internacional. En el acuerdo se permite la transferencia internacional de derechos de emisión mediante mecanismos de compraventa, bajo supervisión de la Conferencia de las Partes. Si bien el mecanismo europeo de mercado de emisiones tenía muchos problemas, también tuvo algunas virtudes, como indicar de alguna manera los costes del cambio climático en los productos consumidos. Es posible mejorar mucho este mecanismo y no está claro cuál será su destino, puesto que en el acuerdo se permite que los países se adhieran a él voluntariamente.

Aparece también en el acuerdo el aspecto de la desigualdad económica y de responsabilidad en la concentración actual de GEI en la atmósfera. Por un lado, se acepta el principio de «responsabilidades compartidas pero diferenciadas», defendido sobre todo por los países pobres y emergentes, lo que permite establecer hojas de ruta diferentes entre unos países y otros. A los países menos desarrollados se les da flexibilidad para alcanzar su máximo de emisiones, después de los países ricos, y para establecer procesos de reducción de emisiones a ritmo más lento.

Por otro lado, se establece que los países ricos deben apoyar a los menos desarrollados en materia de financiación, dejando la aportación de estos últimos como posibles compromisos voluntarios. De forma importante, se crea un fondo de 100.000 millones de dólares anuales a partir de 2020 que debe ser suplido por los países ricos, siguiendo los compromisos de la Cumbre de Cancún de 2010. El fondo puede proceder de fuentes públicas o privadas y se han eliminado del texto los términos «nueva» y «adicional», lo que permite usar fondos de cooperación que ya se están utilizando.

A partir de 2025 se revisará la cuantía del fondo para ver si es preciso aumentarlo. Se especifica también algo que los países en desarrollo han reclamado: que los países deben aportar información cuantificable de las

El pesimismo que este acuerdo ha generado en sectores ecologistas y preocupados por el medio ambiente es justificado, pero hay que reconocer que es un primer paso no desdeñable,

aportaciones de los países cada dos años.

El acuerdo, un primer paso

El principal problema de los acuerdos de París es que, si bien se hace vinculante el objetivo de no superar los 2 grados de aumento de temperatura para 2100, no se toma ninguna medida de reducción de emisiones que sea vinculante y, por tanto, sometida a penalización en caso de incumplimiento. Sin embargo, sí se abre la puerta a tomar medidas en futuras cumbres si se ve que se está lejos de cumplir ese objetivo. En el acuerdo se declaró incluso la intención de limitar el aumento de temperatura a 1,5 grados.

El fondo de 100.000 millones de dólares es, sin duda, un poderoso instrumento para conseguir convencer a los países emergentes de que modifiquen sus estructuras productivas y caminen hacia economías descarbonizadas, aunque en el texto del acuerdo se sustituye el término *descarbonización* por el de *neutralidad en las emisiones*. Este cambio de términos no es baladí, puesto que la descarbonización obliga a cambiar de modelo energético, mientras que la neutralidad permite buscar otros mecanismos, como la plantación de árboles, que son positivos para el medio ambiente pero no obligan al necesario cambio de modelo. Un problema adicional es que en esos 100.000 millones se incluye también toda la

ayuda al desarrollo, sea o no destinada a proyectos relacionados con el cambio climático.

El pesimismo que este acuerdo ha generado en sectores ecologistas y preocupados por el medio ambiente es justificado, pero hay que reconocer que es un primer paso no desdeñable, dadas las enormes dificultades que entraña esta negociación. En primer lugar, los mandatarios chinos aducen que necesitan seguir quemando carbón para satisfacer el consumo de electricidad que requiere su gran crecimiento. En segundo lugar, el Senado y el Congreso estadounidenses, ambos con mayoría republicana, ya han anunciado que no ratificarán el acuerdo, a pesar de lo limitado que resulta. Esperemos que la composición de estas cámaras permita en un futuro próximo asumir compromisos concretos. Más aún, los países productores de petróleo han sido un obstáculo de primer orden en esta como en otras cumbres. Son ellos los que impusieron que no hubiera compromisos vinculantes de reducción de emisiones y que se suprimiera el término *descarbonización*.

Sin duda, el mejor resultado de la cumbre es que permitirá, en sucesivas reuniones, que se produzcan nuevas discusiones y pactos que puedan conducir a la adopción de medidas eficaces para combatir el cambio climático. El problema es que esas medidas no están garantizadas y es posible que pesen más los intereses egoístas que la amenaza del calentamiento global. Es también posible que esas medidas se adopten cuando los efectos del cambio climático sean ya obvios, lo que supondría que llegarían demasiado tarde.

Los ciudadanos seguimos teniendo por delante la tarea de presionar sobre nuestros políticos para que antepongan el interés general y del medio ambiente y procedan con decisión a tomar medidas que reduzcan las emisiones. Se hace imprescindible, entre otras, un cambio de modelo energético, con ampliación de la aportación de renovables y la reducción de las necesidades energéticas del transporte. En el caso español, habría que volver a las políticas de incentivar las renovables y a promover el autoconsumo. ■

Portugal, un caso cercano en el sur europeo

José Manuel Pureza

Lo que llamamos crisis en el marco europeo actual no es algo que corresponda al sentido habitual de la palabra en el discurso común, o sea, a una turbulencia transitoria en el funcionamiento normal de un determinado sistema social, económico o político que luego vuelve a una condición de normalidad estable. Una observación atenta de los hechos en Grecia, en Portugal o en los otros países de la periferia interior de la Unión Europea –y, sobre todo, de la unión económica y monetaria– pone de relieve que de lo que se trata es del paso de un orden a otro orden, de la estabilización de la inestabilidad, cuyo contenido es el de una doble transferencia de renta: primero, desde la periferia hacia el centro; segundo, desde el trabajo hacia el capital. O sea, la crisis es una política.

En el lenguaje moral asociado a la descalificación de las periferias, la culpa de la crisis actual es de unos Estados nacionales y de sus políticas de acumulación irresponsable de deuda pública y de déficits presupuestarios. La utilización de la terminología «crisis de las deudas soberanas» sugiere la centralidad de esa responsabilidad de los Gobiernos de los países periféricos de la Unión. Sin embargo, una observación más atenta de la realidad nos enseña que es la arquitectura regulatoria e institucional de la unión económica y monetaria la que determina la insostenibilidad de la posición de las economías periféricas en su seno.

El modelo adoptado en la construcción de la eurozona ha sido el de privar a los Estados miembros de la posibilidad de (des)valorizaciones externas a través del control de variables esen-

ciales para la garantía de solidez de sus economías, como la emisión monetaria o las tasas de cambio. Limitados por imperativos constitucionales europeos –el límite del 3% para el déficit, el límite del 60% para el ratio deuda/PIB o el límite del 0,5% para los déficits estructurales y bajo la amenaza de sanciones macroeconómicas en caso de incumplimiento de estos imperativos (que pueden ir hasta el 2% del PIB o incluir la suspensión de acceso a los fondos estructurales y de cohesión)– a los países en condición deficitaria acumulada –o sea, a las economías periféricas de la Unión– solo les queda la posibilidad de (des)valorización interna, es decir, la búsqueda de competitividad añadida a través de la disminución de los costes individuales del trabajo (sueldos y pensiones, fundamentalmente).

Se trata, por lo tanto, de una crisis del euro y no de una crisis de las deu-

das soberanas o, mucho menos, de la crisis griega, portuguesa o española. Pero, más allá de crisis del euro, se trata fundamentalmente de la creación de condiciones para imponer un modelo más agresivo de acumulación de capital en el interior de los países periféricos de la Unión. Anunciada como inevitable, la compresión de los sueldos y de las pensiones, acompañada por recortes enormes en la financiación –y consecuente descalificación– de los servicios públicos esenciales (enseñanza pública, sanidad, seguridad social) y por una dinámica muy fuerte de privatizaciones, permite formas de acumulación neta de capital que los compromisos propios de un Estado social de derecho limitaban fuertemente. Por ello, el Estado social se ha convertido en el blanco esencial de los programas de «reformas estructurales» neoliberales adoptadas por las autoridades comunitarias y por los Gobiernos nacionales, sus aliados.

El Estado social se ha convertido en el blanco esencial de los programas de «reformas estructurales» neoliberales adoptadas por las autoridades comunitarias y por los Gobiernos nacionales, sus aliados.

El caso portugués

Portugal es un país semiperiférico del sistema mundo cuyas élites, tras beneficiarse con décadas de dictadura y de imperio colonial, han renegociado ese estatuto semiperiférico a través de la adhesión del país a las entonces Comunidades Europeas. El primer impacto de la nueva condición europea de Portugal ha sido un cambio profundo en las infraestructuras –sobre todo, en la red viaria– y en equipamientos públicos y en el remontar de la actividad económica como resultado de la inversión de grandes cantidades de dinero de los fondos comunitarios.

Este resultado ha proporcionado la creación de un amplio consenso proeu-



ropeo en la sociedad portuguesa, que ha visto en los fondos estructurales y de cohesión un elemento esencial de inversión en la modernización de la economía y de la sociedad portuguesas. Ese consenso ha sido reafirmado a la hora de decidir la entrada de Portugal en la eurozona: los riesgos de pérdida de control sobre variables esenciales para la garantía de solidez de la economía nacional han sido descartados ante el anuncio de beneficios estratégicos de pertenencia al núcleo del liderazgo de la integración europea.

En el marco de la condición de Estado miembro de la Unión Europea, la estructura y la agenda de las clases dominantes en Portugal han cambiado mucho. Básicamente, se ha acentuado la concentración de sus actividades en el área del sistema financiero y su asociación a redes internacionales de distribución, con la resultante pérdida de peso relativo de las actividades productivas. En un contexto de este tipo, el crédito es, naturalmente, el instrumento motriz de las activi-

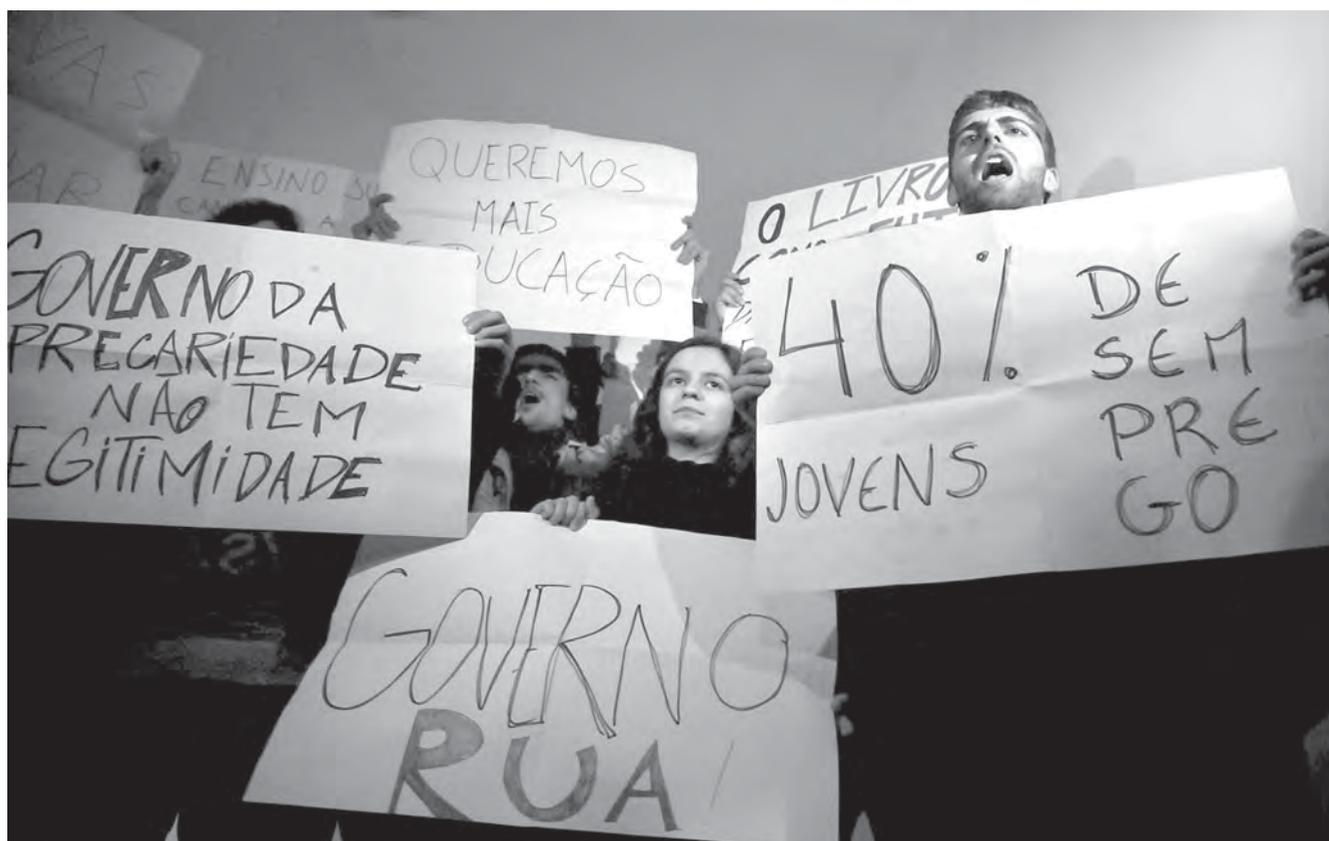
dades de estas élites y de su agenda de acumulación. Por esto, si se hablara de crisis de la deuda en Portugal, esa deuda incontrolada era, en las vísperas de la eclosión de la crisis financiera, deuda privada, sobre todo del sector financiero, y no deuda pública.

Portugal ha seguido las diferentes etapas de desarrollo de la crisis igual que los otros Estados miembros de la eurozona. Primero, con la movilización de fondos amplísimos para el rescate de los bancos y de las entidades financieras con deudas incontroladas. Luego, con la prioridad inducida por las autoridades de la UE a las políticas contracíclicas de inversión pública expansionista. Finalmente, desde marzo de 2010, con la adopción de las políticas de austeridad y de disciplina presupuestaria dirigidas a la supuesta «recuperación de la confianza de los mercados». Los cuatro programas de austeridad adoptados entre marzo de 2010 y abril de 2011 no han impedido un empeoramiento creciente de las condiciones financieras del país, que

ha motivado la celebración del Memorando de entendimiento con la troika en mayo de 2011.

Tres años de implementación del Memorando han tenido implicaciones enormes en todas las áreas fundamentales de la vida colectiva portuguesa. Creo que podríamos agrupar estos efectos en tres áreas esenciales.

En primer lugar, tras el programa de ajuste estructural, Portugal es una sociedad más pobre que antes. De acuerdo con un informe reciente de la Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión de la Comisión Europea, Portugal ha sido el único país de la eurozona en el que la distribución de los sacrificios de austeridad ha sido claramente regresiva, lo que se traduce en una pérdida de entre el 4,5 y el 6% de la renta disponible de los 20% más pobres. Los recortes salariales y de las pensiones se añaden al retroceso de la tasa de cobertura de la protección de parados y otros sectores especialmente vulnerables –del 60% en 2010 hasta el 40% en 2013– y a la disminución ●●●



- • • del 37 % de beneficiarios de las políticas de renta mínima («rendimiento social de *inserção*») entre los años de 2010 y 2013 –el resultado obvio es más pobreza, pobreza más aguda y un nivel de desigualdades más acentuado–.

De acuerdo con el informe de la OCDE *In It Together: Why Less Inequality Benefits All* publicado en mayo de 2015, Portugal es el séptimo país más desigual de la organización, con coeficiente de Gini sobre distribución de la renta de 0,338, superior a la media de la organización, observación reforzada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), según el cual en 2013 la renta de los 10% más ricos era 11,1 veces superior a la renta de los 10% más pobres (en 2010 era 9,4 veces).

En segundo lugar, Portugal, tras la aplicación del Memorando de entendimiento con la troika, es una sociedad con menos trabajo. El programa de ajuste ha significado la destrucción de aproximadamente 470.000 empleos con una creación de solamente 128.000 nuevos empleos; es decir, aproximadamente, uno nuevo para cada tres pérdidas definitivas.

Pero estas cifras agregadas requieren dos observaciones fundamentales de rigor: por un lado, la destrucción de empleo ha sido selectiva (de los 470.000 destruidos, 310.000 tenían horarios entre treinta y cinco y cuarenta horas semanales); por otro lado, la creación de nuevos empleos es igualmente selectiva (la gran mayoría tiene horarios entre una y diez horas semanales o superiores a cuarenta horas...). A estos datos hay que añadir otro elemento crucial del tiempo actual en Portugal: unos flujos de emigración que hacen regresar al país a niveles de los años sesenta (90.000 personas solo en el 2013).

Finalmente, en tercer lugar, Portugal es un país menos preparado para responder a los desafíos de la complejidad contemporánea tras estos años de recorte en el gasto social. De los distintos indicadores relevantes sobre este ángulo de análisis, hay que subrayar la dimensión del paro juvenil (situado en el 32% en el final del ajuste estructural) y los recortes en la financiación del sistema de enseñanza superior y de formación avanzada (por

ejemplo, en becas de doctorado y posdoctorado).

Pero, más allá de estas tres dimensiones –y otras igualmente muy importantes de la realidad de Portugal, tras las transformaciones impuestas por el Memorando de entendimiento con los acreedores internacionales–, lo que resulta especialmente preocupante es que la razón principal invocada para legitimar las políticas de crisis –la disminución del peso de la deuda en el futuro del país– no ha sido concretada en absoluto: al revés, la ratio deuda/PIB ha crecido (132% actualmente), con un producto interior bruto que ha disminuido un 6,3 % entre 2010 y 2013. Es decir, la tesis oficial según la cual el «adelgazamiento» del Estado determinaría más solidez y dinámica económicas ha sido lo que sabíamos que sería: una trampa ideológica para legitimar cambios sociales según el canon neoliberal. ■

José Manuel Pureza, es profesor de Relaciones Internacionales e investigador del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra. Este texto forma parte del libro *Impacto de la crisis en el proyecto europeo*, editado por la Fundación Seminario de Investigación para la Paz.

La anomalía saudí

Alberto Piris

14 de enero de 2016

El pasado 2 de enero, el diario británico *The Independent* publicaba un demoledor artículo sobre Arabia Saudí titulado «Las ejecuciones de Arabia Saudí fueron dignas de Isis: ¿Dejarán, por tanto, David Cameron y Occidente de postrarse ante sus monarcas enriquecidos por el petróleo?». Aludía a la decapitación masiva, bárbara y publicitada, de 47 personas acusadas de poner en peligro la seguridad del Estado. El informe del Ministerio del Interior que justificaba la brutal ejecución de los presuntos culpables citaba unos versículos del Corán que exigen a los musulmanes que luchan contra los infieles que «golpeen sus cabezas hasta aplastarlas del todo».

Robert Fisk, el experto corresponsal del citado diario en Oriente Medio y autor del artículo, señalaba que la decapitación colectiva incluía al relevante clérigo chií Nimr Baqir al Nimr, lo que ha reavivado hasta peligrosos extremos la confrontación entre los suníes y chiíes de la región.

Este ensañamiento público, que pone a Arabia Saudí al mismo nivel que el Estado Islámico en lo que se refiere a la vengativa brutalidad de sus métodos, va a complicar gravemente la situación en la zona. Se reavivará la guerra civil en Yemen (país invadido por Arabia para eliminar a los chiíes), crecerá la irritación de la mayoría chií en Bahréin, donde gobierna una minoría suní, y clavará unas irritantes banderillas de fuego en Irán, donde la jerarquía chií ya profetiza que la masiva decapitación, con la que la casa de Saud inauguró el año 2016, traerá consigo el fin de la familia real.

Pero donde verdaderamente Fisk pone el dedo en la llaga, el punto cadente de su diatriba contra los medievales monarcas del petróleo, es cuando advierte que el problema que este asunto ha vuelto a remover consiste en el modo servil en que los Gobiernos occidentales han manifestado ahora, hipócritamente, «su pesar» por lo ocurrido y siguen –y seguirán– acudiendo solícitos a visitar a los reyes y príncipes del anómalo Estado wahabita que conocemos por Arabia Saudí.

La ejecución de Al Nimr ha mostrado uno de los aspectos más críticos del enfrentamiento que Arabia e Irán mantienen por la hegemonía regional, con la ruptura de relaciones diplomáticas, los altercados populares y el intercambio de amenazas entre ambos Gobiernos, sendos abandonados de las dos ramas del islam, suní y chií.

Enfrentamiento que también se materializa en la prolongada guerra

civil siria, donde Riad apoya a los rebeldes suníes sirios, mientras Teherán lo hace con el presidente Al Asad. A nivel global, este enfrentamiento es muy desigual, al menos en el aspecto ideológico, pues el islam chií solo supone un 10-13% de los fieles mahometanos, mientras que Arabia Saudí ha desarrollado un denodado esfuerzo para difundir su versión wahabita en el seno de la mayoritaria comunidad islámica suní.

No es desacertado atribuir la provocación saudí a la constatación de que en la guerra de Siria están cambiando las tornas, y en la coalición dirigida por EE. UU., de la que forma parte Arabia Saudí, se empieza a sospechar que la victoria está muy lejana. El hecho es que tanto Obama como las potencias occidentales que allí despliegan sus fuerzas están modificando las estrategias y armonizándolas con lo que propugna Moscú: una salida negociada del dictador sirio. En tales circunstancias, Arabia Saudí, al reavivar el enfrentamiento entre suníes y chiíes, intenta agravar la situación para que fracase el acercamiento entre Rusia y EE. UU., puesto que un aumento del caos en la zona obligaría al poderoso aliado americano a apoyar más estrechamente a su rico y tradicional cliente árabe.

Sobre la ejecución del clérigo chií, también el Secretario General de la ONU acusó a Riad por «unos procesos judiciales que causaron seria preocupación sobre la naturaleza de los cargos imputados y la justicia del procedimiento». A su vez, el dirigente supremo iraní, el ayatolá Jameini, pidió a Occidente que condenara la ejecución de una persona «que nunca pidió al pueblo que se alzara en armas ni se implicó en conspiraciones secretas: solo expuso sus críticas, basadas en ideas religiosas», a la vez que reprochaba el silencio de los que «apoyan la libertad, la democracia y los derechos humanos».

Arabia Saudí sigue siendo un Estado anómalo, cuya incesante exportación a otros países de la puritana versión wahabita del islam allí reinante es, según Thomas Friedman en *The New York Times*, «algo de lo peor que le ha podido ocurrir al pluralismo musulmán y árabe –pluralismo de

pensamiento religioso, de género y de educación– durante todo el siglo pasado», al ahogar las esperanzas que suscitó la primavera árabe.

En la complicada partida de ajedrez que se juega hoy en el Oriente Medio «ampliado» (desde Pakistán a Libia), Arabia Saudí es más un problema que una solución. Su renovado enfrentamiento con Irán anticipa nuevos conflictos. ¿Justifica su riqueza en hidrocarburos las frecuentes y amistosas visitas con las que los dirigentes occidentales, cerrando los ojos y mirando hacia otro lado, complacen a sus anómalos gobernantes? ■

En tales circunstancias, Arabia Saudí, al reavivar el enfrentamiento entre suníes y chiíes, intenta agravar la situación para que fracase el acercamiento entre Rusia y EE. UU., puesto que un aumento del caos en la zona obligaría al poderoso aliado americano a apoyarle más.

XI Jornadas de Pensamiento Crítico

Mujeres en los Nobel de Literatura

Paloma Uría

Los premios Nobel se instituyeron en 1895, cumpliendo la última voluntad de Alfred Nobel. Se otorgaron por primera vez en 1901 en las categorías de Física, Química, Medicina, Literatura y Paz. En 1968 se creó, además, el premio de Ciencias Económicas. El premio de Literatura lo decide por votación la Academia Sueca «a quien haya producido en el campo de la literatura la obra más destacada, en la dirección ideal». La elección depende, pues, de los gustos, conocimientos e inclinaciones de los dieciocho miembros de la Asamblea Sueca, pero siempre dentro de las personas propuestas. No es pues de extrañar que la inmensa mayoría de las personas premiadas pertenezca a la cultura occidental y a las lenguas mayoritarias o que hayan sido traducidas al sueco.

Catorce mujeres han ganado el Nobel de Literatura, lo que supone un 12,4% del total de premiados. Este dato no debe sorprendernos. Son muchos los factores sociológicos que han contribuido a la tardía participación de las mujeres en los ámbitos culturales, aunque esta participación sea muy superior a lo que habitualmente se reconoce, porque la historia de la cultura ha tendido a ignorar la participación femenina. Es, sin embargo, una presencia plagada de dificultades: la falta de independencia de las mujeres, el difícil acceso a la formación cultural y académica, el miedo al ridículo que ha llevado a algunas mujeres a ocultar su sexo utilizando seudónimos, la ausencia de reconocimiento o incluso el rechazo social. Algunas de estas circuns-



Selma Lagerlöf



Sigrid Undset

tancias se han superado, pero pervive una mayor dificultad para publicar y darse a conocer y, por qué no reconocerlo, una persistente conciencia social de desconsideración de la capacidad literaria e intelectual femenina. A ello hay que añadir, en el caso del premio Nobel, el perfil de las instituciones encargadas de proponer y de decidir.

No obstante, se ha producido una sorprendente evolución en la concesión del premio. Si consideramos los primeros noventa años de su historia (desde 1901 a 1991), han recibido el Nobel seis mujeres y ochenta y un hombres, es decir, un 7% para ellas. Sin embargo, entre la década de los noventa y lo que va de siglo lo han recibido ocho mujeres y diecisiete hombres: un 32% de mujeres premiadas. El resultado es significativo y evidencia, por una parte, una cada vez mayor dedicación de las mujeres a la creación literaria y, por otra, probablemente un cambio de mentalidad social que alcanza, sin duda, a las instituciones culturales, cambio quizá no todavía suficiente, pero sí digno de consideración.

No me es posible analizar en conjunto la producción artística de estas escritoras. Son notables las diferencias de época, estilo y valoración literaria. Mi propósito es descubrir qué significado tiene para nosotros el evidente significado del hecho social de ser mujeres, escritoras, ganadoras del Nobel y, por lo tanto, de existencia relevante. Desde este punto de vista me propongo considerarlas desde diferentes perspectivas.

En primer lugar, aquellas mujeres que, en su tiempo, rompieron con las

convenciones sociales que imponían a la mujer un papel determinado en la sociedad, el de esposa y madre, cuidadora y guardiana del bienestar familiar. En este grupo figuran al menos cuatro mujeres que nacen en el siglo XIX y realizan su labor en las primeras décadas del siglo XX: **Selma Lagerlöf, Sigrid Undset, Peral S. Buck y Gabriela Mistral.**

Mujeres que rompen moldes

Selma Lagerlöf (1858–1940) fue la primera mujer galardonada con un premio Nobel de Literatura. Nació en Marbacka, Suecia, en 1858 y falleció en 1940 tras una fructífera carrera literaria. Recibió el Nobel en 1905 «en reconocimiento al altivo idealismo, la vívida imaginación y la percepción espiritual que caracterizan a todas sus obras». En 1914 ingresó en la Academia Sueca.

Realizó estudios superiores en una institución académica femenina, en una época en la que las universidades estaban vetadas para las mujeres. Ella misma nos cuenta que era muy aficionada a la lectura y muy poco a las faenas domésticas: «además de ser torpe en la cocina y peor en el bordado», nos dice. Pertenecía a una familia acomodada, pero la ruina familiar le obligó a dedicarse a la docencia para ganarse la vida y ayudar a su familia. Simultáneamente, comenzó a escribir poemas y artículos de prensa. Durante la Segunda Guerra Mundial ayudó a los intelectuales y escritores a huir de la persecución nazi; entre ellos, a la judía alemana Nelle Sachs, quien a su vez recibirá el Nobel de Literatura en 1966. Y posteriormente, apoyará a los refugiados finlandeses de la Guerra de Invierno contra la invasión soviética.

Aunque al principio pasó desapercibida, su primera obra, *La saga de Gösta Berling* (1891), novela de héroes y caballeros, llegó a alcanzar un gran éxito en su país. Es de destacar que el éxito de esta novela le llega a Selma a través de la Asociación Feminista de Lectoras de Dinamarca. Más conocido en España es *El maravilloso viaje de Nils Holgerson a través de Suecia* (1906–1907), una novela concebida para



Grazia Deledda

Mujeres Nobel de Literatura

Selma Lagerlöf, Suecia 1858-1940. Premio Nobel 1909

Grazia Deledda, Italia 1871-1936. Premio Nobel 1926

Sigrid Undset, Noruega 1882- 1949. Premio Nobel 1928

Pearl S. Buck, EE. UU. 1892-1973. Premio Nobel 1938

Gabriela Mistral, Chile 1889-EEUU 1957. Premio Nobel 1945

Nelly Sachs, Alemania 1891-Suecia 1970. Premio Nobel 1966

Nadine Gordimer, Sudáfrica 1923-2014. Premio Nobel 1991

Toni Morrison, EE. UU. 1931. Premio Nobel 1993

Wisława Szymborska, Polonia 1923-2012. Premio Nobel 1996

Elfriede Jelinek, Austria 1946. Premio Nobel 2004

Doris Lessing, Irán 1919-Reino Unido 2013. Premio Nobel 2007

Herta Müller, Rumanía 1953. Premio Nobel 2009

Alice Munro, Canadá 1931. Premio Nobel 2013

Svetlana Alexievich, Ucrania 1948. Premio Nobel: 2015

la infancia que enseña el amor por la naturaleza a la vez que la geografía, la cultura, la mitología y las costumbres del país escandinavo.

En la vida de Selma Lagerlöf desta-

can las amistades femeninas. En 1886 inició una estrecha colaboración con la principal figura del movimiento feminista sueco, Sophie Adlesparre, una periodista y activista por los derechos de la mujer que demandaba el derecho a la educación superior y el acceso a más profesiones para las mujeres (1).

Una amistad decisiva en su vida fue la que le unió a Sophie Elkan, también escritora, que se convertirá en su amiga y compañera hasta la muerte de Sophie en 1921. Con ella viajó por Europa, Egipto y Palestina. Además de una estrecha amistad, mantuvo con Sophie una interesante correspondencia, una selección de la cual fue recogida en el libro *Tú me enseñas a ser libre* (1992). Selma entabló también una duradera relación con una maestra, Valborg Ohlander, con la que mantuvo una larga correspondencia de la que se desprende, según algunas investigadoras, unos intensos sentimientos pasionales.

Selma Lagerlöf es, pues, un paradigma de mujer independiente, en una época en la que esto constituía una ruptura de moldes. Se gana la vida con la docencia y la escritura, mantiene firmes opiniones contra la discriminación y la pobreza, ayuda a refugiados y perseguidos, viaja acompañada de otra mujer. Sus estrechas amistades femeninas han llevado algunas investigadoras a insinuar un posible lesbianismo que ni fue público ni se refleja en su obra, pero tiene interés en cuanto expresión de una vida más libre, así como para la genealogía del movimiento lésbico.

Sigrid Undset (1882–1949) pertenece también a aquella primera generación de mujeres emancipadas que se ganaban la vida con su trabajo. Nacida en Dinamarca, su familia se trasladó a Noruega, donde realizó sus estudios pero no pudo acceder a la universidad a causa de la muerte de su padre. A los dieciséis años empezó a trabajar para mantener a su madre y a su

(1) Desde el inicio de su labor como maestra, Selma Lagerlöf entabló amistad con una compañera, que se encargará de difundir su obra. Otra de sus amigas le contagió su interés por las cuestiones sociales: la pobreza, el alcoholismo, la discriminación de la mujer y la ignorancia, lo que dejarán huella en su carrera literaria.

- ● ● hermana, mientras que durante la noche se sentaba en la cocina a escribir. Como diría Virginia Woolf, carecía de habitación propia.

En 1909 y 1910 viajó por Europa gracias a una beca para escritores jóvenes. En Roma se casó con un pintor noruego, divorciado y con tres hijos; con él tuvo tres hijos más y formó un hogar en el que cuidaba a los seis niños. Se vio entonces totalmente absorbida por la atención de un hogar, y la escritura volvió al reducto nocturno. En 1919, el matrimonio se rompió y Sigrid se instaló en una tranquila finca campestre en Noruega, donde acometió su gran obra, la monumental trilogía *Cristina, hija de Lavrans* (1920–1922) ambientada en el siglo XIV, una novela histórica sobre el medievo y el espíritu del cristianismo como fuerza civilizadora. Concluida la redacción del libro, con 43 años, Sigrid se convirtió al catolicismo, lo que provocó una gran conmoción en aquel país firmemente luterano y antipapista.

Obtuvo el premio Nobel de Literatura en 1928, «principalmente por sus poderosas descripciones de la vida en el Norte durante la Edad Media». El secretario del Comité del Nobel celebró, además, que el premio hubiese recaído en una mujer.

En sus primeras novelas, *La señora Marta Ulia* (1907) y *Jenny* (1911), las



Pearl S. Buck

protagonistas son mujeres modernas, con una vida emancipada, que realizan actividades consideradas altamente impropias en la época, como ganarse la vida, viajar o mantener relaciones libres con los hombres, pero que acababan pagando cara su libertad.

En estas obras primerizas, así como en su ensayo *Punto de vista de una mujer* (1919), polemiza con el naciente movimiento feminista al hacer hincapié en los costes de la igualdad. En su opinión, «el movimiento feminista se ha ocupado tan sólo de las ganancias y no de las pérdidas de la liberación». «Y es que, en este arduo proceso hacia la igualdad, las mujeres hemos sufrido un enorme daño colateral, al dejar en el camino algo que nos es consustancial: la esencia femenina, la feminidad». En realidad se ha producido en la autora una clara evolución que algunos críticos relacionan con la crisis espiritual que se produce en la conciencia europea a raíz de la Gran Guerra (2).

Pearl S. Buck (1882–973) fue una de las escritoras estadounidenses más leída y, paradójicamente, hoy día más olvidada. Su trayectoria vital se sale de la vida común de una mujer norteamericana. Hija de un misionero presbiteriano, su familia se trasladó a China y permaneció allí durante más de cuarenta años. Creció en un ambiente rural y feudal y se impregnó de su cultura milenaria; hablaba correctamente el mandarín. En China vivió la convulsa época de la caída del imperio de la dinastía Qing y los enfrentamientos entre el Kuomintang y el Partido Comunista, y sobrevivió a los trágicos sucesos de Nankin. Tuvo una hija de su primer matrimonio con un estadounidense del que acabó divorciándose.

En 1934 se trasladó definitivamente a EE. UU. con su segundo esposo; compraron una granja en la que establecieron su hogar y adoptaron a siete niños, algunos mestizos. Se convirtió, entonces, en una activa defensora de los niños más desfavorecidos, discapacitados, refugiados o rechazados por su raza, creando refugios y fomentando su adopción.

Tomó parte activa en el movimiento en pro de los derechos civiles, en una época en la que aún pocos intelectua-

les se habían comprometido en ello. Apoyó también activamente la lucha por los derechos de las mujeres, promoviendo el control de la natalidad y la planificación familiar. En su ensayo *Of Men and Women* (1941) reclama el derecho de las mujeres a la educación y el trabajo: «Una mujer inteligente, enérgica y educada no puede esconderse entre cuatro paredes –ni siquiera paredes forradas de raso o revestidas con diamantes– sin descubrir, tarde o temprano, que está en la celda de una prisión».

En sus primeras novelas retrata con un estilo realista la vida rural en una China todavía feudal, sin caer en el exotismo y con muestras de respeto hacia su religión y su cultura. La dura vida de las mujeres, sometidas y esclavizadas, pero al mismo tiempo pilares de la familia china, ocupa una buena parte de su narrativa. Obtiene el premio Pulitzer por *La buena tierra* (1931) y el Nobel en 1938. Escribió más de 70 obras entre novelas, relatos, biografías..., y gozó de una gran popularidad en EE. UU. y en Europa.

Gabriela Mistral, seudónimo de Lucila Godoy Alcayaga (1889–1957), nació en Chile y murió en Nueva York. Representa un modelo de mujer muy poco convencional, alejada del papel tradicional que era de esperar en su ambiente. Ejerció como maestra, profesora de secundaria y directora de



Gabriela Mistral

escuela. Su vida se movió entre la literatura, la docencia y la carrera diplomática, lo que le permitió realizar numerosos viajes y pasar largas temporadas en ciudades europeas, norteamericanas y latinoamericanas.

Recibió el Nobel en 1945 «por su poesía lírica que, inspirada por poderosas emociones, ha convertido su nombre en un símbolo de las aspiraciones idealistas de todo el mundo latinoamericano». Tras ganar el premio, se estableció en Santa Bárbara (California). Fue entonces cuando conoció a una joven escritora estadounidense, Doris Dana, cuya personalidad le fascinó, que fue su compañera inseparable durante veinte años. Criticada en su país por su supuesta sexualidad «desviada», rechazó siempre la existencia de una relación amorosa. A pesar de eso, es innegable la pasión subyacente en versos y poemas de amor que le dedica la escritora en sus intercambios de cartas (*Niña Errante*, 2009).

Reclamó insistentemente el derecho de las mujeres a la educación para lograr la independencia del control masculino. En su ensayo *La instrucción de la mujer* (1906) afirma: «Instrúyase a la mujer; que no hay nada en ella que le haga ser colocada en un lugar más bajo que el del hombre... Tendréis en el bello sexo instruido menos miserables, menos fanáticas y menos mujeres nulas... Que pueda llegar a valer por sí sola y deje de ser aquella creatura que agoniza de miseria si el padre, el esposo o el hijo no la amparan».

Sin embargo, en sus poemas no hallamos expresión de estas ideas. En su poesía, tras un primer libro con influencias modernistas (*Desolación*), desarrolló una lírica intimista, con alicios religiosos, en la que tienen protagonismo aquellas personas a quienes la autora considera más débiles: las mujeres pobres, los niños, los obreros y los pueblos latinoamericanos. En sus poemas encontramos un reconocimiento de la vida sumisa y entregada de la mujer latinoamericana, esposa y madre abnegada; pero también reflejó a través de su poesía «las aflicciones, la pérdida del amor, la frustración y los límites de su sexo, aquellas cosas que impedían a la mujer acceder a una vida más equitati-



va, no en términos laborales, sino en términos humanos» (3).

Feminismo En los años clave del movimiento feminista contemporáneo, es decir, la década de los setenta, no recibió el Nobel de Literatura ninguna mujer que pueda representar las aspiraciones de este movimiento emancipador. Hay que esperar al siglo XXI, cuando el movimiento ha perdido su fuerza, cuando las principales reivindicaciones han sido alcanzadas en Occidente, al menos formalmente, para descubrir a una mujer premiada que se declare abiertamente feminista.

Se trata de **Elfriede Jelinek** (1946), la novelista y dramaturga de nacionalidad austriaca, hija de padre judío checo y de madre vienesa. Jelinek estudió música en el Conservatorio de Viena. Militó en el Partido Comunista. Muy crítica con su país, al que reprocha que siga anclado en su pasado nazi, su obra es sumamente provocadora y la autora es aplaudida u odiada cordialmente. Recibió el Nobel en 2004, «por su flujo musical de voces y contra-vozes en novelas y obras teatrales que, con extraordinario celo lingüístico, revelan lo absurdo de los clichés de la sociedad y su poder subyugante». La concesión del premio fue controvertida y provocó la renuncia de uno de los miembros de la Academia en pro-

testa por la distinción (4). Escribe novela, teatro, poesía, guiones cinematográficos, ensayos... Entre las novelas podemos citar *Las amantes* (1975), *La pianista* (1983) y *Deseo* (1989).

Jelinek se declara feminista y explica con rotundidad sus motivos: «Sí, soy una feminista. No creo que cualquier mujer capaz de pensar pueda ser otra cosa que una feminista. La lucha no es un mero combate contra la supremacía masculina y contra la negativa del hombre a dejar que la mujer participe de la vida pública, como debería ser, sino que es una lucha contra todo un sistema de valores patriarcal, al cual también yo estoy sometida, aun cuando, de alguna manera, haya podido ‘imponerme’ y ganar premios. En la sociedad patriarcal es el hombre quien tiene el poder de juzgar, y la mujer debe doblegarse ante su juicio porque no ha podido instalar su propio sistema de valores» (5).

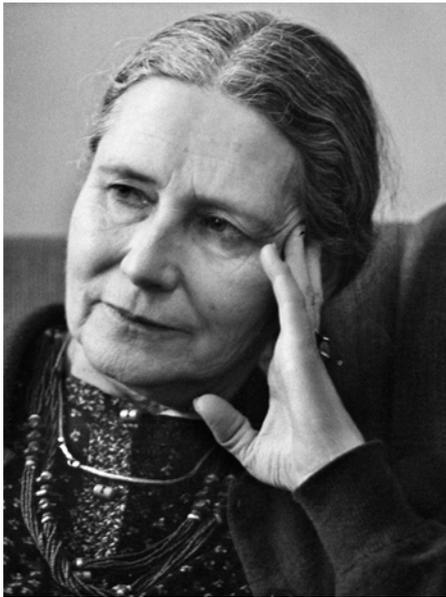
Su feminismo no aparece bajo una óptica amable en su obra. Las mujeres de sus novelas son imágenes estereotipadas (*Las amantes*) o personas incapaces de realizarse en una sociedad patriarcal, dominada por el sexo (*La pianista*). Por ello Jelinek, comentando su novela *Deseo*, afirma: «El su- ● ● ●

(2) «La guerra y los años subsiguientes a la misma me confirmaron las dudas que yo tenía acerca de las ideas en las que había sido educada; empecé a pensar que el liberalismo, el feminismo, el nacionalismo, el socialismo, el pacifismo, fracasarían, porque se obstinaban en no considerar a la naturaleza humana tal como ella es en realidad. Partían del supuesto de que el género humano tenía que progresar, cambiándose en algo distinto de lo que era. Yo, que me había alimentado de prehistoria y de historia, no creía gran cosa en el progreso».

(3) <http://www.casamerica.es/contenidoweb/gabriela-mistral-modelo-feminista>.

(4) Se trató de Knut Ahnlund, quien declaró: «El premio Nobel del año pasado no sólo ha causado un daño irreparable a todas las fuerzas progresistas, sino que ha confundido la visión general de la literatura como arte». Poco tiempo antes, en mayo de 2004, Jelinek decía: «Nadie logrará hacerme renunciar a mis bromas estúpidas, a mi tono desengañado, ni siquiera por la fuerza; bueno, quizá por la fuerza. Cuando yo quiero decir algo, lo digo como quiero. Al menos quiero darme ese gusto, aunque no consiga nada más, aunque no logre ningún eco» (https://es.wikipedia.org/wiki/Elfriede_Jelinek).

(5) <http://www.avizora.com/publicaciones/reportajes-y-entrevistas/textos-0002/0008-elfriedejelinek.htm>.



Doris Lessing



Toni Morrison



Alice Munro

- ● ● jeto del deseo es el hombre, y cuando lo es la mujer no tiene –aún no tiene– un lenguaje para su deseo. Quiero añadir que si no he podido dar esta voz a mi personaje es porque tampoco he sabido encontrarla para mí misma». Y añade: «He intentado construir el lenguaje femenino de lo pornográfico, pero he visto que es imposible dado que la óptica de lo obscuro es inevitablemente masculina».

El lenguaje literario de Jelinek sorprende e hipnotiza. Afirma que su método tiene que ver fundamentalmente con la música, con la acústica, con el sonido de las palabras. Y así teje un estilo cargado de giros, metáforas, ironías, cambios de registro y citas textuales, creando un lenguaje denso que se convierte en verdadero protagonista de su obra.

Doris Lessing (1919–2013), feminista a su pesar, dijo no haber querido incluir ningún mensaje político en su obra y, sin embargo, fue el icono de causas marxistas, anticolonialistas, antisegregacionistas y feministas.

Aunque nacionalizada británica, nació en Irán, donde su padre estaba destinado. Su familia se trasladó a Rhodesia (Zimbabue); allí pasó su infancia y juventud hasta los 30 años y tomó conciencia de la discriminación racial. Se fue muy joven de casa, ganándose la vida con diversos em-

pleos. En 1939 se casó y tuvo dos hijos, se divorció cuatro años después y se unió a un grupo de jóvenes de ideas comunistas; se volvió a casar con un judío alemán de formación marxista y tuvo a su tercer hijo. Sus inquietudes intelectuales y literarias chocaban con sus obligaciones de esposa y madre, por lo que se divorció de nuevo y, en 1949, con 34 años, decidió trasladarse al Reino Unido en busca de nuevos horizontes, llevándose sólo a su hijo pequeño.

Inició entonces una fructífera carrera literaria, sin abandonar su compromiso político y social. Militó en el Partido Comunista Británico hasta el profundo desencanto que sufrió a raíz de las revelaciones del XX Congreso del PCUS y de la represión de la revolución en Hungría. Mantuvo, sin embargo, su activismo contra el despliegue de armas nucleares en el Reino Unido y contra el *apartheid* en Rhodesia y en Sudáfrica.

Doris Lessing es, sin duda, una de las novelistas fundamentales del siglo XX, autora de obras tan interesantes como *Canta la hierba* (1950), la pentalogía *Hijos de la violencia* (1952–1969) o *La buena terrorista* (1985), y ha recibido prestigiosos premios literarios, principalmente en las décadas de los setenta y de los ochenta. Sorprende, por ello, la tardía concesión del

Nobel en el 2007 (6), cuando podríamos afirmar que era ya una escritora parcialmente olvidada.

En su novela *El cuaderno dorado* (1962) salda cuentas con su pasado ideológico retratando a una generación de jóvenes comprometidos con unos ideales de justicia que fueron traicionados por la evolución de la URSS. El libro fue posteriormente recibido como una proclama feminista por el MF.

El cuaderno dorado no es una novela explícitamente feminista (no existía aún, en 1962, un movimiento feminista del que pudiese ser portavoz). Sin embargo, en la década siguiente de su publicación, el movimiento feminista británico se sintió representado en *El cuaderno dorado*. Y no es de extrañar, porque sus protagonistas (Anna Wulf y Molly) se han convertido en símbolo de las mujeres que, contra viento y marea, preservan su independencia de criterio, su autonomía, su capacidad para la creación artística, para el compromiso social y político, para la comprensión de las debilidades humanas, para el diálogo, sin por ello renunciar a las relaciones maternas o amorosas. Fracasadas, pero nunca vencidas, expresan su deseo de continuar, como dicen en la novela, empujando la roca hacia la cima de la montaña.

En sus últimos años, recordada como icono feminista, protesta contra esta

clasificación y expone su visión del feminismo finisecular del que rechaza, dice, su constante confrontación con los hombres.

La vida de las mujeres

Las mujeres tienen una presencia relevante en muchas de las obras de las escritoras premiadas, unas veces formando parte del entramado social y algunas veces con ánimo reivindicativo o de denuncia de la discriminación o sumisión patriarcal. Hay también algunas escritoras que con su obra nos sumergen en el mundo femenino, crean un microcosmos en el que podemos penetrar y comprender la psicología, los sentimientos, las dificultades y logros, los amores y desamores, los ocios y los trabajos desde la perspectiva de las mujeres. Ese es el caso de **Toni Morrison, Alice Munro** y **Svetlana Aleksíevich**.

Toni Morrison, «quien en novelas caracterizadas por su fuerza visionaria y sentido poético da vida a un aspecto esencial de la realidad estadounidense» (Academia Sueca), recibió el Nobel en 1993: todo un acontecimiento al tratarse de la primera mujer negra premiada. Ya había ganado el Pulitzer en 1988 por *Beloved* y había publicado novelas de éxito, como *Ojos azules* (1970), *Sula* (1973) o *La canción de Salomón* (1977).

Nació en el Estado de Ohio en 1931 en una familia de clase trabajadora. Se graduó en Filología inglesa, fue profesora en diversas universidades de EE. UU. y editora en Random House. Es una entusiasta combatiente a favor de los derechos civiles, comprometida con la lucha contra la discriminación racial.

En sus obras habla de la dura vida de la comunidad afroamericana, especialmente en los tiempos de la esclavitud y de la fuerte opresión racial. Toni Morrison ha dicho que la presencia de lo femenino es esencial en su obra: la vida de las mujeres, sus sufrimientos y su fortaleza cobra especial protagonismo, aunque a veces entra en contradicción con algunas de las posiciones feministas contemporáneas.

Acerca de *Beloved*, dice su autora: «Puse una mujer como protagonista porque no estaba de acuerdo con algu-

na idea del feminismo en las grandes ciudades de los años ochenta. Una de sus banderas era el derecho a no tener hijos, a ser dueña de su propio cuerpo, y, bueno, mirando al pasado descubrí que las mujeres de entonces buscaban tener hijos como un derecho. Justo lo contrario. Buscaban el derecho de poder criarlos, cuidar de ellos. En *Beloved* hay una mujer que es tan dueña de sus hijos que hasta los puede matar y esa es una idea revolucionaria...».

Alice Munro (Ontario, 1931) vivió de joven en una granja, en una época de depresión económica, y esta vida en un ambiente rural fue decisiva como transfondo en gran parte de sus relatos. Estudió en la Universidad de Western Ontario, donde trabajó para pagarse sus estudios. Se casó en 1951 y tuvo tres hijas. En 1963 se trasladó a Victoria, donde regentó con su marido una librería. Se divorció en 1972, se volvió a casar y se convirtió en una fructífera escritora-residente en su antigua universidad. Ha escrito doce colecciones de cuentos y dos novelas. Recibió el premio Nobel en 2013 aclamada como «maestra del cuento corto contemporáneo», en palabras de la Academia Sueca.

En sus narraciones, el protagonismo de las mujeres es absoluto, ya sean niñas, ancianas o mujeres de mediana edad. Tomando sus relatos en su conjunto, nos encontramos con una visión del mundo desde una perspectiva femenina en el que las mujeres superan



Svetlana Aleksíevich

el peso de una educación tradicional, luchan por su independencia, aunque a veces no lo consigan, se enfrentan al abandono, a la decepción y al dolor. Algunos relatos son optimistas y esperanzadores: las mujeres revisan su pasado o se enfrentan a su futuro con determinación; otros, en cambio, están teñidos por el fracaso e incluso la tragedia, pero expresado todo ello con serenidad y aceptación.

No estamos ante una escritora feminista en el sentido habitual del término. No tenemos reivindicaciones explícitas de los derechos de las mujeres o abiertas denuncias de la discriminación o de la opresión femenina; sin embargo, la fuerte personalidad de sus personajes, su fortaleza, su lucha contra las convenciones sociales y su particular interpretación de la vida producen un efecto insuperable capaz de mostrar el valor y «la vida de las mujeres».

Svetlana Aleksíevich (1948), hija de dos maestros, él bielorruso y ella ucraniana, nació en la Ucrania soviética y se estableció en la república de Bielorrusia. Estudió periodismo. Su obra es una crónica personal de la historia de los hombres y mujeres soviéticos y postsoviéticos, a los que entrevistó para sus narraciones durante los momentos más dramáticos de la historia de su país. Enfrentada al régimen autoritario y a la censura del presidente de Bielorrusia, Alexander Lukashenko, abandonó su país por un tiempo y en 2011 volvió a Minsk. Acaba de recibir el Nobel de Literatura de 2015 «por sus escritos polifónicos, un monumento al sufrimiento y al coraje en nuestro tiempo» (Academia Sueca).

Su narrativa pertenece a un género que podemos llamar novela colectiva. En sus textos, a medio camino entre la novela y el periodismo, recoge testimonios individuales. En *Los muchachos de zinc* (1989) hablan las madres de soldados rusos que participaron en la Guerra de Afganistán, en *Voces de Chernóbil* (1997) expone el heroísmo y sufrimiento de quienes se sacrificaron en la catástrofe nuclear de Chernóbil. En su última ● ● ●

(6) Por su «capacidad para transmitir la épica de la experiencia femenina y narrar la división de la civilización con escepticismo, pasión y fuerza visionaria».



Nadine Gordimer



Nelle Sachs

- ● obra, *Época del desencanto. El final del homo sovieticus*, procura hacer un retrato generacional de todos los que vivieron la dramática caída del Estado comunista soviético.

En *La guerra no tiene rostro de mujer* (1983), su primera novela, recoge las voces de las mujeres que participaron de forma activa en la Segunda Guerra Mundial. En su introducción leemos: «La guerra femenina tiene sus colores, sus olores, su iluminación y su espacio. Tiene sus propias palabras. En esta guerra no hay héroes ni hazañas increíbles, tan solo hay seres humanos involucrados en una tarea inhumana. En esta guerra no sólo sufren las personas, sino la tierra... Pero ¿por qué?, me preguntaba a menudo, ¿por qué, después de haberse hecho un lugar en el mundo que era del todo masculino, las mujeres no han sido capaces de defender su historia, sus palabras, sus sentimientos...? Se nos oculta un mundo entero. Su guerra sigue siendo desconocida... Yo quiero escribir la historia de esta guerra. La historia de las mujeres».

Tres luchadoras por la libertad y una poeta genial

En la segunda mitad del siglo XX, la Academia Sueca concede el Nobel de literatura a tres escritoras que han dedicado su obra a denunciar la injusticia y la discriminación, y a una poeta genial.

Después de veintiún años sin mujeres, en 1966 obtuvo el premio la poeta alemana de origen judío **Nelle Sachs** (1891–1970). Sus poemas están dedica-

dos a la tragedia de los judíos desaparecidos en los campos de exterminio,



Herta Müller



Wislawa Szymborska

a la persecución y la fuga, al destino trágico del pueblo de Israel, que se convierte en símbolo de la existencia humana. Pasaron veinticinco años y en 1991 obtuvo el Nobel la sudafricana **Nadine Gordimer** (1923–2014). Todas sus novelas tienen la segregación racial como telón de fondo y los cambios sociales posteriores. **Herta Müller** (1953) nació en Rumanía, dentro de la minoría germana de los suabos del Danubio. Formó parte de un grupo de intelectuales que denunciaban la dictadura de Ceausescu. En 1987 se exilió a Alemania y vive en Berlín. Obtuvo el Nobel en 2009. En sus novelas denuncia la dictadura comunista y la persecución de la minoría alemana.

La poeta **Wislawa Szymborska** (1923–2012) pasó toda su vida en Cracovia. Fue miembro del partido comunista polaco, del que con el tiempo se distanció (7). Recibió el Nobel de Literatura en 1996. Decía Szymborska que cuando escribía poesía huía de las grandes palabras. Su poesía interroga, más que afirma, en un tono coloquial cargado de ironía y sentido del humor con el que aborda tanto la cotidianidad como graves temas metafísicos. Su aparente levedad es engañosa pues nos enfrenta a preguntas sin respuesta. La solidaridad, la compasión, la emoción y la inteligencia recorren sus versos (8). ▀

(7) «Después de la fuerte crisis de los años cincuenta, comprendí que la política no era mi elemento... No considero aquellos años totalmente perdidos. Me dieron una resistencia ante cualquier tipo de doctrina», afirmaba posteriormente.

(8) Página Abierta recogía una semblanza y poemas de ella en el número 220 de mayo-junio de 2012.



París-Austerlitz

París-Austerlitz, novela póstuma de Rafael Chirbes. Editorial Anagrama. Barcelona, enero de 2016. 153 páginas.

El narrador de esta historia, un joven pintor madrileño de familia acomodada y afiliado al Partido Comunista, rememora, a modo de urgente confesión que posiblemente se deba a sí mismo, y en la que a ratos parece justificarse, los pasos que le han llevado al último trayecto de su relación con Michel. Michel, el hombre maduro, de cincuenta y tantos, obrero especializado, con la solidez de un cuerpo de campesino normando; el hombre que lo acogió en su casa, en su cama, en su vida cuando el joven pintor se quedó sin techo en París.

Rafael Chirbes dio por terminada *París-Austerlitz* en mayo de 2015, meses antes de su fallecimiento, tras veinte años de escritura abandonada y retomada intermitentemente. A ese riguroso y exigente empeño debemos una historia que indaga en las razones del corazón, tan espurias en ocasiones como irrenunciables, sin asumir como cierta la naturaleza consoladora del amor o su fuerza redentora, enfrentándose con valentía a la posibilidad de que, aunque

nos pese, el amor no lo venza todo.

«Llega «otro» Chirbes. Magnífico... El infierno y el paraíso del amor, los restos de su naufragio, las ilusiones de los primeros momentos, el desencanto... Páginas intensas, directas, sin concesiones... Nunca como ahora se había adentrado Rafael Chirbes en la selva de la pasión» (Manuel Llorente, *El Mundo*).

La matanza de Atocha

La matanza de Atocha, de Isabel Martínez Reverte y Jorge M. Reverte. *La Esfera de los Libros*. Madrid, enero de 2016. 432 páginas.

Madrid, 24 de enero de 1977: cinco muertos y varios heridos es el terrible balance de un atentado terrorista contra un despacho de abogados laboristas cometido en la calle Atocha de Madrid por un comando de extrema derecha. Los fallecidos son los abogados Luis Javier Benavides, Francisco Javier Sauquillo y Enrique Valdelvira; el estudiante Serafín Holgado y el administrativo Ángel Rodríguez Leal. Los heridos, todos graves: Miguel Sarabia, Alejandro Ruiz Huerta, Luis Ramos y Dolores González Ruiz.



Cuando se cumplen 39 años de la matanza, en la plaza de Antón Martín, una escultura en bronce del pintor Juan Genovés recuerda a los asesinados. Se llama *El Abrazo*. El lugar es simbólico: a unos metros está la casa donde ocurrió todo. Igual que esa escultura, este libro –en el que Isabel Martínez Reverte y Jorge M. Reverte han hecho una exhaustiva investigación y una brillante recreación de los hechos– pretende ser un recordatorio y un homenaje a aquellos jóvenes a los que arrebataron la vida por luchar por sus ideales y por una España que estaba creando su futuro.

Isabel M. Reverte (Madrid, 1952) es periodista y licenciada en Filología Hispánica. Ha desarrollado su carrera profesional en los Servicios Informativos de Televisión Española. Jorge M. Reverte (Madrid, 1948) es periodista y escritor. Ha trabajado en muchos medios como *La Calle*, *Cambio 16*, *El Periódico de Catalunya* y *El País*, donde publica columnas de opinión desde hace más de treinta años. Es autor de una veintena de libros.

Rutas sin mapa

Rutas sin mapa. Horizontes de transición ecosocial, de Emilio Santiago Muíño. *Los Libros de La Catarata*. Madrid, enero 2016. 144 páginas. Premio Catarata de ensayo.

El colapso socioecológico ya ha empezado: la humanidad lleva al menos tres décadas viviendo por encima de sus posibilidades ecosistémicas. En esta cuenta atrás, la sostenibilidad y la transición hacia un modelo poscapitalista no son una simple opción, sino que surgen con la fuerza de un imperativo. Cada una de las crisis y tensiones que confluyen en el mundo actual –la gran recesión, el declive energético, el cambio



climático, los conflictos geopolíticos por los recursos, la superpoblación, etc.– hay que comprenderlas dentro de una realidad unitaria y compleja: la crisis civilizatoria del capitalismo. Todas ellas son consecuencia, en último término, del choque de nuestra actividad con los límites biofísicos que el planeta impone a una economía que necesita expandirse ilimitadamente. Las vías de salida no radican simplemente en cambios en política económica o en soluciones tecnológicas. Requieren de un cambio radical de paradigma, urgente y a la vez de largo alcance, de una transformación integral de nuestros modos de vida, que involucra tanto a las instituciones políticas y el sistema económico como a las relaciones sociales, los valores, las cosmovisiones, las ideologías, la idea de felicidad que nos gobierna o los modelos de vida buena.

Emilio Santiago Muíño es licenciado en Antropología Social y ha sido investigador doctoral y docente en el departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español de la Universidad Autónoma de Madrid. Es miembro del Grupo de Investigación Transdisciplinar sobre Transiciones Socioecológicas y del grupo motor del manifiesto *Última Llamada*. A sus publicaciones científicas se suma el libro *No es una estafa, es una crisis (de civilización)*, Enclave, 2015.

La historia imaginada: cine e impostura

Alfonso Bolado

Es bien sabido que los dioses fueron creados por los seres humanos para confortar su temor a lo inaprehensible. Y que después esos mismos dioses, a través de unos agentes que tenían muy bien puestos los pies en la tierra, se convirtieron en dueños de los humanos, hasta el punto de exigirles a menudo un gravoso tributo en sangre.

De la misma manera, la historia, hecha por todos los seres humanos pero escrita por unos pocos, se convirtió a través de estos en carcelera de la conciencia colectiva. Por eso, aunque en sustancia sea poco más que la historia de la lucha de clases (1), se aceptó que era simplemente un relato más o menos fidedigno de lo que aquellos que la escribían consideraban cierto, hurtando o enmascarando (como en su campo la religión) los impulsos profundos que la encaminan, lo que incluye la compleja dialéctica entre dominación y subordinación, así como el marco material en que se desenvuelve y las ideas que *realmente* la ilustran. El historiador se convierte así en una especie de melómano que, ante una grandiosa obra barroca o clásica (pongamos la *Misa en sí* de Bach), solo se muestra atento a las diferentes líneas melódicas, dejando de lado el bajo continuo, que es el que establece la jerarquía tonal y da densidad y estructura a la composición.

No cabe duda de que la historia contada de esa forma es más atractiva por cuanto más directa. Además es secuencial, es decir, en ella los acontecimientos se suceden unos a otros; quizá por eso ha sido objeto del interés de las artes, sobre todo la literatura, el cine y la pintura, que tienen la misma característica (2). En

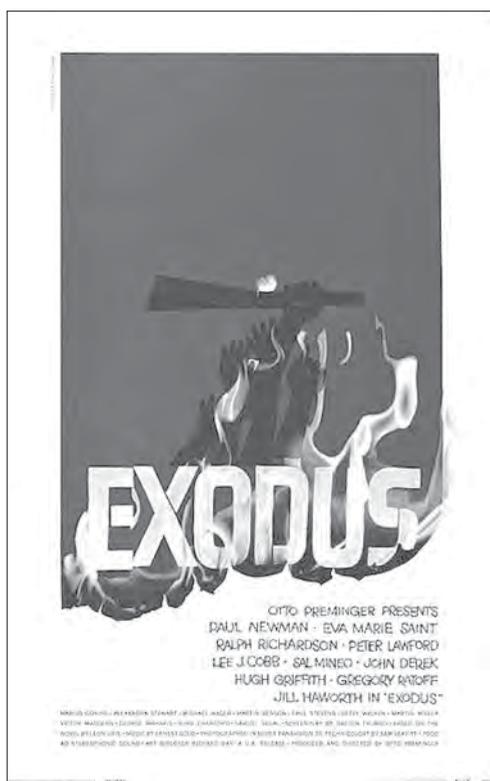
ellas, por su capacidad comunicativa, la historia alcanza su más completa dimensión como «historia popular», es decir, la que el común debe saber y que, en general, suele ser la que deciden los sectores sociales a los que sirve el artista.

Al «arte de masas» se corresponde, pues, una «historia de masas». Y en ese aspecto, el cine tiene todas las ventajas: no solo es secuencial como algunas artes y visual como otras; además es una industria dirigida directamente a un consumidor indiferenciado y, una vez que se interiorizan sus convenciones, accesible y directo. No tiene nada de raro que haya sido un importante propagador de ideología, y que

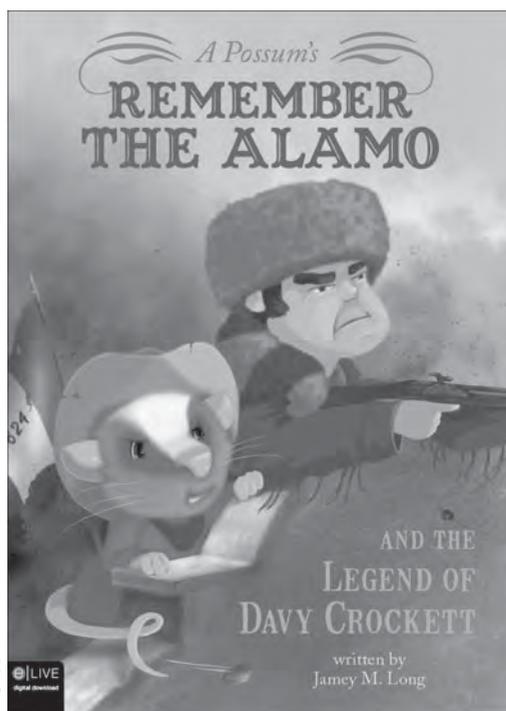
además lo haya hecho con tanta eficacia; a la historia académica, tachada de aburrida y elitista, se ha opuesto una historia de consumo, que está tan ideologizada como la anterior, pero que ha contribuido mucho más a moldear la visión de la mayoría. Ningún arte ha ofrecido a la aceptación general tantos mundos falsos como el cine (3).

Con ello no se pretende insinuar que las artes hayan servido para transformar la realidad; esto ha sucedido en muy contados casos; Umberto Eco afirma que solo *Los miserables* de Victor Hugo tuvo una influencia social importante, al impulsar reformas en el sistema penitenciario francés (a la que podría añadirse *La cabaña del tío Tom*, de Harriet Beecher Stowe, que actuó positivamente, quizá por su edulcorada tibieza, sobre la visión que se tenía de la esclavitud). Sí pueden haber ayudado a cambiar actitudes individuales (la lectura del *Werther* de Goethe provocó una oleada de suicidios en su época) y, sobre todo, a explicar *post factum* los acontecimientos y, con ello, a consolidar la ideología dominante y el estado de cosas que arropa: la lucha por la historia no se libra en los campos de batalla del pasado, sino en los del presente.

Las dos películas sobre las que se reflexiona a continuación son otras tantas ilustraciones de lo que se ha propuesto anteriormente. Cada una de ellas se desarrolla en una época y con una estructura distinta, pero tienen aspectos similares: exaltan a los países implicados en momentos que estos consideran clave (el *rush* continental de Estados Unidos serviría para preparar la respuesta a la revolución cubana; los derechos del Es-



Poster de la película *Exodo*



Una zarigüeya y David Crockett en El Álamo



John Wayne como Crockett

tado de Israel se afirman frente a la retórica anticolonialista de Nasser); ambas se estrenaron en 1960, fueron importantes éxitos de taquilla a escala mundial y las dos tienen el tono épico que corresponde al relato de un mito «fundacional». Dichas películas son *El Álamo*, de John Wayne, y *Éxodo*, de Otto Preminger.

Sin embargo, parten de una anécdota relativamente trivial: el acoso y exterminio de la guarnición de un pequeño fuerte, un episodio menor desde el punto de vista histórico, y la partida hacia Palestina de un barco de refugiados judíos de Europa central, así como su posterior llegada e instalación en la *Altneuland* (4), la tierra de promisión. Pero en ambas es la sangre derramada en el altar de la posteridad (*dulcis et decorus est pro patria mori*, decían los latinos) la que da sentido a los derechos de los vivos: los colonos texanos heroicamente caídos en *El Álamo*, la jovencita judía –cabellos de oro, inocencia a raudales–, compendio de la virtud frente la barbarie vengativa musulmana, en *Éxodo*. Ese «todo por la patria» como gesto único e irreplicable exime referirse a los antecedentes o consecuencias, catastróficas para los pueblos oprimidos, del acontecimiento central y contaminarse, por tanto, del universo de

lo real: una impostura que recurre de buena gana al pudoroso alibi de la «dificultad histórica».

Remember El Álamo

El 6 de marzo de 1836, un reducido ejército mexicano (unos 2.500 hombres) bajo las órdenes del general Santa Anna, después de nueve días de sitio, asaltó una pequeña misión reconvertida en fuerte y pasó a cuchillo, excepto a mujeres, niños y esclavos negros, a todos sus defensores. Estos eran unos 182, en su mayoría estadouniden-

ses (solo había ocho texano-mexicanos), aunque otras estimaciones dan hasta 257 personas, incluyendo no combatientes: enfermos, mujeres y esclavos. El cerco y asalto fueron bastante desastrosos desde el punto de vista táctico y no tuvieron relevancia estratégica. Fue la posterior batalla de San Jacinto, en realidad otra carnicería sin interés militar, la que decidió la independencia de Texas, y se debió a que en ella fue hecho prisionero Santa Anna (5).

Estos acontecimientos se enmarcan en la insurrección de los colonos ● ● ●

(1) Esta idea de Marx, que abre el *Manifiesto Comunista*, se encuentra en embrión en épocas muy anteriores. Ya en Salustio (*La conjuración de Catilina*, XXXVII) se lee lo siguiente: «En resumen..., todos los que agitaron la república..., aunque simulaban el bien público, luchaban en realidad por sus propios intereses».

(2) La pintura es un arte secuencial, aunque implícito, como reflejan los títulos de los cuadros: los abundantes *Sacrificio de Isaac*, por ejemplo, solo plasman un momento del episodio, habitualmente cuando el ángel detiene la mano de Abraham; el resto se presupone. Es el artista, desde una perspectiva más ideológica que estética, quien elige el momento que mejor lo condensa.

(3) El *western*, por ejemplo, es una deliberada reconstrucción de la historia y la sociedad que describe, que resulta no solo precapitalista, sino incluso a veces preburguesa; curiosamente, muchos de los valores «modernos» que sugiere se han asimilado al cine de temática medieval, contribuyendo a la confusión sobre dichos valores a lo largo de la historia. Los novelistas «históricos» del siglo XIX (Walter Scott, Dumas, el mismo Espronceda) no habían llegado tan lejos. Lo mismo sucede con otros géneros, como el cine de piratas: la diferencia entre los personajes que encarnaron, entre otros, Errol Flynn o Johnny Depp y los que muestra el libro de Alexandre Oexquemelin *Piratas de la América* (trad. cast., 1682) es abrumadora. En España se ha aceptado con alegría –misterios del imperialismo cultural– una filmografía en la que los españoles aparecen casi siempre como estúpidos, corruptos y cobardes.

(4) Título de una novela utópica del fundador del sionismo, Theodor Herzl. Más abajo se hablará un poco de ella. La nave *Exodus*, en la que se inspira la del filme, tuvo mayor repercusión.

(5) El general Antonio López de Santa Anna (1794-1876) es uno de los personajes más dañinos de la historia de México. Fue borbónico, partidario del imperio de Iturbide y republicano, casi siempre en el bando unitario. Mal militar y peor político, presidió los destinos de México en distintas etapas entre 1833 y 1847.



Monumento en San Antonio (Texas) a los «héroes» de El Álamo

● ● ● estadounidenses llegados a Texas a partir de 1825, atraídos por las facilidades que daba el Gobierno mexicano a su instalación, ante el temor de que la república unitaria significara un mayor control del territorio por el Gobierno central; en realidad, en la rebelión tuvieron un importante papel los aventureros recién llegados y dispuestos a beneficiarse del desorden (6). Los colonos eran en buena parte esclavistas –la esclavitud estaba prohibida en México– y muchos de ellos participaban en gigantescas operaciones especulativas de compras de tierra por cuenta de compañías de Nueva Orleans; estaban orientados más hacia Estados Unidos que hacia México. El mismo Santa Anna lo sospechaba: «El Gobierno de los Estados Unidos pretende reclamar parte de nuestro territorio y en apoyo de su pretensión ha instigado secretamente, y aun auxiliado hace largo tiempo, movimientos revolucionarios en aquella región» (7). Ciertamente, los estadounidenses habían manifestado en distintas ocasiones su interés por comprar el territorio, como habían hecho con Luisiana en 1803, lo cual no hacía más que atender a la visión de Thomas Jefferson: «Nuestra Confederación debe ser considerada como el nido desde el cual toda la América, así la del Norte como la del Sur, habrá de ser poblada».

La independencia se proclamó en una convención reunida en Washington-en-el-Brazos (relativamente cerca de San Jacinto) a principios de marzo de 1836, mientras se producía el asedio de El Álamo. El nuevo Estado nunca fue estrictamente independiente. Ya en 1837, los texanos presentaron una primera solicitud de anexión, que fue rechazada por temor a que la aceptación produjera una guerra con México; siete años más tarde se iniciaron de nuevo las conversaciones; el tratado fue rechazado en primera instancia y aceptado en 1845, lo que provocó la guerra con México y la conquista de lo que actualmente son los Estados de California, Colorado, Arizona y Nuevo México.

La anexión fue precedida por un acuerdo de las cámaras estadounidenses en octubre de 1845 bajo la forma de decreto y no de tratado. En la urgencia, al margen de la voluntad de ambas partes, quizá influyese la aparición en agosto del mismo año, en la *U.S. Magazine and Democratic Review*, de un artículo del publicista John O’Sullivan con el título «Annexation». En él, que comienza diciendo «Texas es ahora nuestra...», insta a los parlamentarios a actuar con presteza, exponiendo los aspectos estratégicos de la decisión: «[Francia e Inglaterra tienen]... un espíritu de hostil indiferencia hacia nosotros, con el objeto confesado de frus-

trar nuestra política y entorpecer nuestro poder, limitando nuestra grandeza y retando a nuestro destino manifiesto de extendernos por el continente otorgado por la Providencia para el libre desarrollo de nuestro crecimiento anual (*yearly multiplying millions*)».

La anexión de Texas era un paso crucial hacia una etapa superior de la expansión territorial estadounidense: la llegada al Pacífico, por los frentes de Oregón y de California, que será «... la próxima en caer, por la laxa relación que un país como México mantiene con la provincia... Estúpido y distante, México no puede ejercer una autoridad real sobre semejante región». De ese modo, la resistencia de El Álamo –que se había presentado falsamente como lo que había posibilitado la reagrupación de fuerzas para la batalla de San Jacinto y la independencia texana– se convirtió en la clave simbólica de la construcción del poder imperial.

El Álamo de Hollywood

No es, por ello, de extrañar que la literatura (incluida la de «ficción») y el cine se hayan volcado en el acontecimiento. De todo el material –ditirámico, aunque en ocasiones crítico–, el filme de John Wayne (el actor solo dirigió dos, este y *Boinas verdes*, ambos de alto contenido patriótico y militarista) es particularmente

significativo. Wayne estaba formado en la escuela del *western*, en particular la de John Ford, y eso se nota en su filme, que se desarrolla como una película de aventuras y que contó con un presupuesto sumamente elevado.

Pero su «mensaje» está claro: en los defensores brillaba el individualismo, el heroísmo sencillo y honorable, la religiosidad (con una risible especie de credo aparentemente metodista de los sitiados) y, sobre todo, el amor por la libertad, que se proyecta en la liberación «nacional» y que excluye a los indígenas texano-mexicanos, a los amerindios y por supuesto a los esclavos (8). Un compendio de las virtudes estadounidenses que son, en última instancia, las que han forjado la grandeza del país.

No hay ninguna reflexión «política» que enturbie la claridad del paisaje. Santa Anna y sus hombres, 7.000 según la película, brillantemente uniformados como un Ejército monárquico europeo («Es el más bonito Ejército que jamás haya visto», dice David Crockett-Wayne), son meros, y crueles, representantes de un poder tiránico sin más. Algo bastante falso: el Ejército mexicano, después de una larguísima y agotadora marcha de 88 días en unas condiciones climáticas terribles, estaba debilitado, pobremente uniformado y con un armamento de inferior calidad. Su disciplina «europea» se confunde con la pasividad del súbdito frente a la capacidad de iniciativa y la independencia de juicio de los estadounidenses, de los cuales se sugiere la superioridad moral.

El asedio y caída de El Álamo participa de la calidad épica de los defensores; sin embargo, la defensa no fue tan denodada, simplemente porque los mexicanos se limitaron a mantener un cerco no muy estricto (durante todo él salían correos del fuerte), los estadounidenses estuvieron esperando refuerzos, que no llegaron en buena medida por la excesiva prudencia de los generales Houston y Fannin, y la batalla final, que duró media hora, se desarrolló de forma caótica: muchos mexicanos murieron en la oscuridad por el fuego cruzado de sus compatriotas. Por cierto, el asalto final fue en realidad al amanecer y no a pleno día.

Para David Burnet,
presidente interino
de Texas,
los mexicanos solo eran
«... una raza de españoles
degenerados e indios más
depravados que ellos».

La calidad moral de los protagonistas, que en la película es inmensa, quizá no lo fuera tanto: Travis no pasaba de ser un individuo militarista, jugador empedernido, que había abandonado a su familia y era «orgullosa, egoísta, vano, con fuertes sentimientos de grandeza» (Ben H. Procter, *The battle of the Alamo*). Bowie era un «fanfarrón» que se dedicaba a la especulación de terrenos, recurriendo al fraude. En cuanto a David Crockett, Alexis de Tocqueville, que lo conoció durante su viaje a América, lo define como «... un hombre que no ha recibido educación, que puede leer con dificultad, que no tiene propiedades ni domicilio fijo, que dedica su tiempo a cazar... y pasa su vida en el bosque» (9).

La heroica muerte de los tres protagonistas no lo fue tanto, al parecer. Travis murió al principio de la batalla de un tiro en la frente. De Bowie, que estaba enfermo, unos dicen que murió como un cobarde (coronel Carlos Sánchez Navarro), tratando de esconderse, y otros que había muerto antes de la batalla. Crockett no murió haciendo estallar el polvorín, sino que sobrevivió al asalto y fue fusilado después de tratar de esconder su participación, una revelación que levantó una considerable polémica en Estados Unidos. Históricamente todo esto resultaría irrelevante, incluso comprensible, si no fuera porque el mito pide la entrega generosa de la propia sangre. *Un bel morir tutta una vita onora*, dijo Petrarca.

El papel de los mexicanos, en particular de los texanos, es bastante menos lucido. En realidad solo aparece uno, quizá Juan Seguín, un terrateniente de San Antonio; su papel, servil y

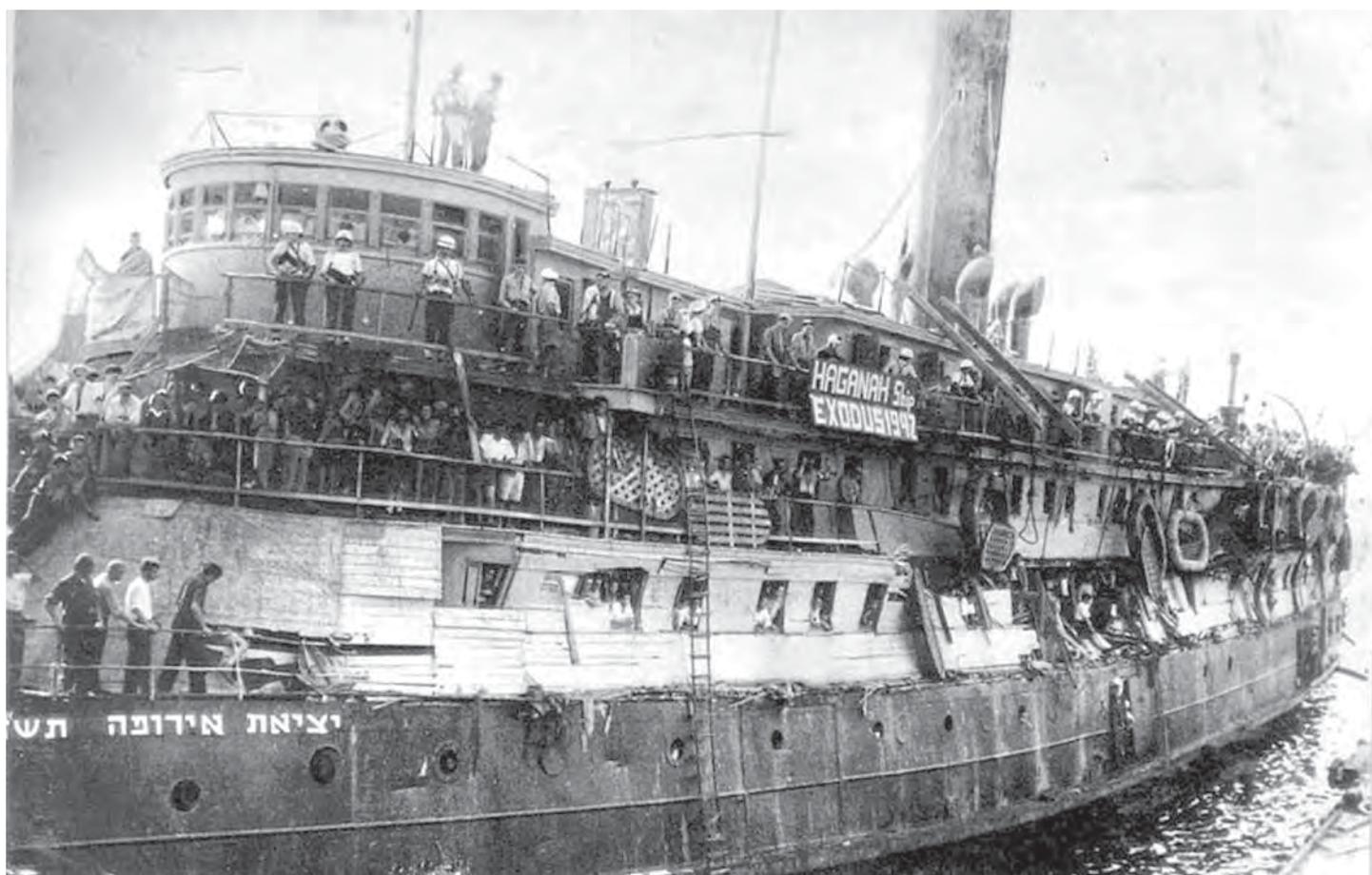
poco digno, recuerda al del «moro amigo» de la mitología africanista. Wayne hace que se hable bien de ellos, en parte por razones comerciales o quizá porque sus tres esposas eran de ascendencia latina. Poco que ver con la realidad; para David Burnet, presidente interino de Texas, los mexicanos solo eran «... una raza de españoles degenerados e indios más depravados que ellos». En cuanto a su cultura, Wayne incurre en el tópico del «flamenco mexicano», que también aparece en *Veracruz*, de Anthony Mann, y otras películas «del oeste»: durante una –inexistente– incursión de los estadounidenses, estos pasan cerca de una fiesta que, a falta de mejores referencias, copia al pie de la letra, o de la imagen, el cuadro *El jaleo* de John Singer Sargent (1882, museo Isabella Stewart Gardner), basado en una visita del pintor a España en 1879. No pasa nada: España es un país «latino» y por tanto exótico; además, todos los países latinos, como los musulmanes, se parecen mucho. Lo de menos es si el ● ● ●

(6) En la convención que proclamó la independencia, «... tres cuartos de los delegados eran nativos de los Estados esclavistas del Sur y solo 10 de 59 habían vivido más de seis años en Texas. Una buena parte solo había residido en Texas los últimos tres meses» (Long, *Duel of Eagles*, Nueva York, 1990; cit. en Paco Ignacio Taibo, *El Álamo*, México, 2011).

(7) Cit. en Fuentes Mares, *Santa Anna, el hombre*, México 1981.

(8) En un momento casi chistoso por su hipocresía, el esclavo de Jim Bowie dice cuando este le da la libertad: «Si soy libre, prefiero quedarme aquí [en el fuerte], porque tengo entendido que vuestra lucha es precisamente por la libertad». Eso lo decía cuando en el mundo real la Convención texana de Washington-en-el-Brazos decretaba la legalidad de la esclavitud. Por supuesto, muere cubriendo con el cuerpo a su antiguo amo. Joe, el esclavo de Travis, que en el filme aparece como un viejo sentencioso al que los blancos tratan con cordial condescendencia, era en realidad un joven de unos 23 años.

(9) Traducido del inglés, al no haber encontrado la versión francesa. El aristócrata Tocqueville hace esta reflexión al hilo de la condición de congresista por Tennessee del popular aventurero. Posteriormente, en *La democracia en América*, el francés destacaba (I, 5): «Al entrar en la sala de los Representantes se queda uno impresionado por el aspecto vulgar de esta gran asamblea... En un país donde la educación está casi universalmente extendida, se dice que los representantes del pueblo no siempre saben escribir correctamente». El francés tiene mejor opinión del Senado, más elitista.



El Exodus

- ● ● director del filme sabía eso o no; lo importante es lo que se trata de insinuar al público, y esto no es más que una visión colonialista de las víctimas finales de la historia.

En busca de la Tierra Prometida

Nunca se insistirá suficientemente en que Eretz Israel (La Tierra de Israel) es una de las más asombrosas reconstrucciones de la historia que se conocen, sobre todo por la unanimidad que ha obtenido y por el daño que está provocando, en su ideología y praxis actuales, a la estabilidad y la equidad del mundo. Con todo, son muchos los historiadores y científicos sociales que, desde hace tiempo, han puesto en cuestión el discurso mayoritario. Arqueólogos como Israel Filkenstein y Neil Silberman, Mario Liberani, Giovanni Garbini o Zeev Herzog han situado el Pentateuco ante su verdadera dimensión mítica y ahistórica; historiadores como Nur Masalha y Shlomo Sand,

para la historia antigua, y los «nuevos historiadores» israelíes (Benny Morris, Ilan Pappé, Avi Slaim...), para la actual, politólogos como Virginia Tilley, moralistas como el padre Michael Prior... han abierto una brecha en la «historia oficial», que es la que tiene mayor repercusión popular (10).

Todos ellos demuestran en sus diferentes ámbitos que buena parte de la Biblia –que sustenta los derechos históricos del «pueblo de Israel», más a través del pensamiento protestante que de la religión judía– es mítica, comenzando por el éxodo, que nunca se produjo. También que la reivindicación nacional de Theodor Herzl es fruto de una reflexión *Volkisch* (11) de raigambre centroeuropea, que durante mucho tiempo fue minoritaria y que su éxito se debió en buena parte a su carácter colonialista («Para Europa seremos una avanzadilla contra Asia. Seremos la vanguardia de la civilización frente a la barbarie», *El Estado Judío*).

El Estado de Israel fue legitimado por

el genocidio nazi, que en buena lógica colonial traspasó a los más débiles, la población autóctona de Palestina, las responsabilidades europeas en la discriminación de los judíos.

Tras la Segunda Guerra Mundial, una organización destinada a llevar judíos europeos a Palestina pudo trasladar en barcos a unos 70.000 emigrantes en 64 barcos. Uno de ellos, el más famoso, fue el *Exodus* que, aunque no llegó a su destino (salió de Sète, en Francia, y erró por el Mediterráneo hasta recalar por fin en Hamburgo) a causa de la oposición británica (12), se convirtió en símbolo de la falta de humanidad británica y de la decisión judía. Este barco, de nombre simbólico, es el que inspira el de la película.

Un Pentateuco moderno

Los temas bíblicos han sido muy solicitados por Hollywood, en parte por la tradición biblista del protestantismo estadounidense (todavía en la actualidad

hay biblias en casi todos los hoteles), en parte por el hecho de que muchos productores de Hollywood eran judíos. De algún modo, filmes como *Sansón y Dalila* (1949), *Los diez mandamientos* (1956) o *Salomón y la reina de Saba* (1959) son los antecesores de *Éxodo*.

Este último filme, basado en una novela del estadounidense Leon Uris, cuenta con un elenco excepcional, aunque el protagonista indiscutible es Paul Newman; curiosamente no sorprende que el Moisés del nuevo éxodo sea un hombre rubio y de ojos azules: imagen que responde al atavismo centroeuropeo del sionismo, puesto de relieve por el poeta israelí Yitzhak Laor, que hace hincapié en la superioridad –racial– de los colonos frente a los indígenas. Laor recuerda que los héroes de los tebeos de su infancia, aguerridos militantes sionistas, eran rubios y denuncia el afán de muchos de los escritores israelíes actuales por ostentar sus raíces culturales europeas. Para él, los judíos son «... una especie de *colonizadores colonizados*, una versión tardía y puede que la última de *pieds noirs*» (13).

En una escena reveladora, un oficial británico afirma a Ari Ben Canaan (Newman) que a los judíos se les distingue por el aspecto; como crítica jocosa al racismo es bastante ridícula, sobre todo en una persona como Ari, que afirmaba que «solo podemos contar con nosotros mismos», precisamente en conversación con un aliado chipriota. Esta contradicción entre querer ser al tiempo «distintos» e «iguales» sigue dominando las actitudes de los sionistas de hoy.

La película no abunda en alusiones al genocidio, aunque se cita en ocasiones para justificar determinadas iniciativas; todavía no se había establecido esa «religión civil del Holocausto» de la que hablan tantos autores, judíos y no judíos. En la construcción de la nación tienen más importancia las víctimas propias, como Dafna, que dio nombre al poblado-escuela en el que viven los protagonis-



Paul Newman como Ari Ben Canaan

tas y que murió torturada por los árabes. Sí que hay un importante espacio para el terrorismo del grupo sionista Irgun, y curiosamente no para criticarlo: los terroristas son simplemente idealistas impacientes, luchadores por la liberación nacional (un proceso del que se ha excluido a los árabes, como sucedió en Texas con los mexicanos), cuyas tácticas son inoportunas ante las negociaciones en las Naciones Unidas.

La población autóctona solo sirve, como en las buenas películas de temática colonial, de telón de fondo. Ni trazas de la insurrección de 1936-1939, en cuya represión los colonos judíos habían colaborado con los británicos. Los árabes no tienen motivaciones políticas ni sociales, son perversos y sin rostro; son los que siguen a Amin al-Husayni, el tenebroso gran muftí de Jerusalén, los que mataron a Dafna, la mujer de Ari, y al final del filme, a la virginal Karen.

La única figura árabe positiva es Taha, el *mujtar* de la aldea próxima. Este, como el Juan Seguí de El Álamo, es el «moro amigo» que colabora con los sionistas. El modelo de este personaje parece extraído de la novela de Herzl *Altneuland* (*Vieja tierra nue-*

va), una utopía sobre las maravillas de la colonización sionista en Palestina; en ella, el protagonista pregunta a un árabe cómo se siente en la nueva sociedad. «¡Vaya una pregunta! –responde–. Para nosotros ha sido una gran bendición... Todos se han beneficiado de las medidas progresistas de la nueva sociedad, tanto si se sumaron a ellas como si no». ¿Es esto lo que esperaba el *mujtar* que, por supuesto, sería asesinado por los suyos? Así lo da a entender Preminger, cuando termina su filme, después de la proclamación de la independencia y el entierro de Karen y Taha, con una frase redonda que habría suscrito Martin Buber (14): «Llegará un momento en que árabes y judíos vivan juntos en paz en esta tierra unida por la muerte».

Buen intento. Por entonces, Ben Gurión afirmaba a quien quería escucharlo que «... no se conformaba con una parte del país..., salvo sobre la base de que crearíamos un Estado poderoso... y nos extenderíamos sobre la totalidad de la tierra de Israel». Y en el filme, los colonos marchan hacia la guerra. No se sabe contra quién. ■

(10) Todos ellos tienen obras traducidas al castellano, además muy recomendables. En un tono muy menor, el que firma estas líneas ha dedicado algunas reflexiones a la cuestión en esta revista; muy particularmente en el artículo «Israel. Los mitos de legitimación» (*Página Abierta*, 197, nov. de 2008; reproducido, por las mismas fechas, en las páginas web *Pensamiento Crítico*, *Rebelión* y *CSCAweb*). Perdónesele la inmodestia.

(11) La expresión alemana puede asimilarse al nacionalismo etnicista de carácter conservador.

(12) Los británicos habían cerrado la emigración judía a Palestina a raíz del *Libro Blanco* de 1939, una de las consecuencias de la Intifada palestina que comenzó en 1936. La organización judía Aliyah Bet no hizo caso a la prohibición.

(13) Yitzhak Laor, *Las falacias del sionismo progresista*, Bellaterra, Barcelona, 2012.

(14) Filósofo judío, nacido en Viena y muerto en Jerusalén (1878-1965). Su pensamiento, de raigambre religiosa y humanista, se basa en el concepto de diálogo (del ser con Dios, de los seres humanos entre sí). Aunque sionista, fundamentalmente en el plano cultural, rechazaba la agresiva visión judeocéntrica de Herzl, y preconizó, junto a Judah Magnes, la concordia con los árabes palestinos.

Frente a la mutilación genital femenina

Frente a la mutilación genital femenina Introducción del libro *Prevención y erradicación de la mutilación genital femenina. Manual para la intervención social con un enfoque intercultural y de género*, de Acción en Red-Madrid y Save a Girl Save a Generation (Talasa Ediciones, Madrid, 2015). Los textos de este manual son obra de Asha Ismail, Begoña de Dios y María Gascón.

El material que se presenta a continuación es una ampliación de los contenidos del *Programa de formación y sensibilización para la prevención y erradicación de la mutilación genital femenina* impartido a lo largo del curso 2014-2015.

Es un material que puede servir de complemento para la realización de futuros talleres formativos como paso previo a la intervención social directa con población extranjera residente en España, originaria de países en riesgo y susceptibles de mantener la tradición

de practicar la mutilación genital femenina (en adelante MGF [1]) a las niñas.

El *Programa de formación y sensibilización para la prevención y erradicación de la MGF* está dirigido a personas con vocación de voluntariado para la intervención social en el ámbito sociocultural, a personal médico y sanitario, a personal docente, a mediadores interculturales, a grupos multiculturales que estén interesados en sumergirse en la interculturalidad y a todas aquellas personas que quieran contribuir a prevenir la práctica de las MGF.

Este programa se ha diseñado e impartido en el marco del trabajo que las organizaciones Acción en Red y Save a Girl Save a Generation (2) vienen desarrollando conjuntamente desde 2013. Esta colaboración se inicia con el objetivo de desarrollar una actuación integral tanto en el terreno de la formación como de la intervención social con respecto a la MGF, los matrimonios concertados y forzados, así como otras prácticas tradicionales contrarias a la igualdad y a la libertad de las mujeres, sobre la base del apoyo mutuo en los terrenos organizativo, formativo y de sensibilización.

Esa sinergia, conscientemente buscada, se alimenta, por un lado, de la experiencia de Save a Girl Save a Generation, ONG fundada en 2007 por Asha Ismail Hussein, mujer keniana de origen somalí que sufrió en su propio cuerpo y vida las tradiciones contrarias a las mujeres y que, desde hace ya muchos años, se propuso erradicar. Su trabajo de denuncia y prevención



de la MGF se ha desarrollado a lo largo de los últimos años tanto en Kenia como en España, y centra ahora sus esfuerzos en dar testimonio y en atender y acompañar a otras víctimas de la tradición. Por otro lado, Acción en Red aporta su experiencia de más de diez años en intervención social con población inmigrada, principalmente con jóvenes y mujeres (3), en desarrollo organizativo, así como en la observación e investigación en materia de relaciones interculturales.

Este trabajo se articula en ocho capítulos.

El primero, con cuatro subcapítulos, aborda la intervención social con población inmigrada en general; las particularidades de la intervención con quienes tienen unos valores y tradiciones culturales diferentes a los del país de acogida que pueden ser inaceptables para esta sociedad; las características de la integración social en una sociedad plural; los rasgos que debería tener una sociedad multicultural integrada; y los aspectos que hay que tener en cuenta a la hora de interactuar con población inmigrada.

Un buen trabajo de intervención social con población inmigrada requiere del reconocimiento previo de que, la nuestra, es una sociedad multicultural, que la integración social debe ser mutua y que no se produce de forma espontánea sino como fruto de la puesta en marcha de medidas políticas específicas.

Los capítulos segundo y tercero destacan la necesidad de aplicar dos principios inseparables a la hora de llevar a cabo cualquier intervención social hoy en día y, particularmente, con la población inmigrada. Estos principios que orientan la intervención son la interculturalidad y la perspectiva de género. Esta parte desarrolla, asimismo, los rasgos que ambos enfoques comparten.

El capítulo cuarto aborda directamente la MGF, entrando de lleno en todos los aspectos necesarios para conocer y comprender esta práctica, tales como su variada tipología, sus causas, su autoría, la geografía humana

de su prevalencia, el lugar que ocupa en la tradición, las diferentes formas de denominarla. Uno de los subcapítulos recoge los datos demográficos de la población originaria de los países en los que se practican las MGF que reside en España y, de forma más específica, en la Comunidad de Madrid y en Madrid capital, por ser donde se desarrolla nuestra intervención social.

En el quinto capítulo se exponen las diferentes creencias, mitos y costumbres que llevan a defender y realizar esta práctica sobre las niñas y a reproducirla generación tras generación. En la intervención social nos vamos a encontrar con muchas de estas justificaciones, por lo que este capítulo recoge algunos de los posibles argumentos que se contraponen a ellas, que pueden ayudar a ese diálogo intercultural tan necesario para recibir y transmitir información y para poner en cuestión los hábitos que nos perjudican.

El sexto capítulo trata de ser un reconocimiento simbólico al trabajo de las mujeres africanas que están dedicando sus esfuerzos a luchar para conseguir la erradicación de la MGF y un cambio en las mentalidades y en la sociedad que reconozca los derechos de las mujeres. Muchas son anónimas, porque cada vez son más las mujeres implicadas, de modo que las activistas nombradas solo representan una pequeña muestra que no hace justicia al conjunto.

El capítulo séptimo recorre el marco legislativo a través del cual se prohíbe y se penaliza la práctica de las MGF en los organismos internacionales, así como su desarrollo en África, en América, en Oceanía, en Oriente Medio y en Asia, en Europa y en España. Este bloque se completa con el anexo I, que contiene la relación de los países africanos que han firmado determinados convenios internacionales de protección de los derechos de las mujeres y de los niños y niñas, junto con sus protocolos de actuación y adopción de medidas al efecto; y con el anexo II, que recoge las actuaciones legislativas más destacadas a nivel internacional y regional en esta materia.

En el octavo capítulo mostramos al-

gunos ejercicios prácticos que pueden ayudar a repasar los aprendizajes adquiridos. Se basan en el análisis de fragmentos de determinados vídeos y películas, en la simulación de encuentros interculturales en los que hay que ejercitar la contraargumentación frente a la defensa de la MGF y, en general, en la consideración y puesta en práctica de aquellas informaciones y recomendaciones expresadas en los capítulos anteriores.

Finalmente, además de los anexos I y II citados, el anexo III reúne de forma muy resumida las preguntas que se pueden formular con respecto a las consecuencias que tendría la aplicación del Código Penal en el caso de practicar cualquier tipo de MGF en España, así como las posibilidades de aplicación de la ley de asilo si se corre el riesgo de ser víctima de ella. El anexo IV reproduce un ejemplo de «compromiso preventivo» que se utiliza en determinados centros pediátricos ante una situación de riesgo como es que una niña viaje al país de origen de su familia, y que compromete a los padres a responsabilizarse de evitar que le practiquen la MGF o lo consientan.

La sensibilización sobre la necesidad de prevenir y erradicar la MGF y otras prácticas tradicionales contrarias a las mujeres es particularmente necesaria en países que, como España, han recibido recientemente una población originaria de países en riesgo y en los que la relación intercultural con esa parte de la población es escasa o inexistente.

En efecto, en los últimos años España se ha convertido en punto de destino de movimientos migratorios de personas procedentes de diversos países de África, de Oriente Próximo y de Asia. Emigran las personas y sus culturas, lo que ha supuesto descubrir realidades culturales diferentes en el marco de complejos procesos de enculturación y de integración social. Unas situaciones que, desde hace mucho más tiempo, se vienen afrontando en los países europeos de mayor incidencia migratoria del Sur y del Este.

Una de las prácticas importadas con la diáspora migratoria es la MGF, habitual en el contexto cultural de ● ● ●

- ● ● algunas etnias de los ritos de paso de las niñas a la edad adulta. La MGF no es un hecho cultural aislado. Forma parte de la concepción social del papel de la mujer en determinadas comunidades, por lo que casi siempre va acompañada de otras prácticas, como el matrimonio forzado o concertado, porque su finalidad es la de controlar la sexualidad de la mujer para garantizar la fidelidad en su matrimonio y asegurar su lealtad y pertenencia a la comunidad en la que vive.

Pero mientras que para el mundo occidental la MGF constituye una violación de derechos humanos, para otros millones de personas es una práctica íntimamente relacionada con su moral y con las creencias sociales que forman parte de su modo de vida. Por lo tanto, en la MGF y en las otras prácticas que la acompañan, confluyen un grave problema de salud para las mujeres y la vulneración del derecho a su integridad física y su libertad sexual. En consecuencia, es necesario abordar transculturalmente cuestiones ligadas a la identidad de las personas, así como evitar unas tradiciones que implican un trato discriminatorio, violento, degradante y doloroso para las mujeres.

La intervención social intercultural que tiene como objetivo la prevención y la erradicación de las MGF requiere de un conocimiento de las características y las diferentes situaciones de la población inmigrada y, por lo tanto, de una formación específica intercultural y de género cuyos principales contenidos vamos a desarrollar a lo largo de las páginas que siguen. ■

(1) El singular denota indeterminación, mientras que el plural se refiere al hecho de que existen diferentes tipos de MGF, todos ellos perjudiciales aunque en distinto grado.

(2) Las webs de estas organizaciones son: www.accionenredmadrid.org y www.saveagirlsaveageneration.org.

(3) Ambos sectores de población tienen su representación en Acción en Red-Madrid en el Programa de Formación Integral para Jóvenes y en el grupo intercultural de mujeres Caminando Juntas Hacia la Igualdad.

Bajo el mismo cielo, SON

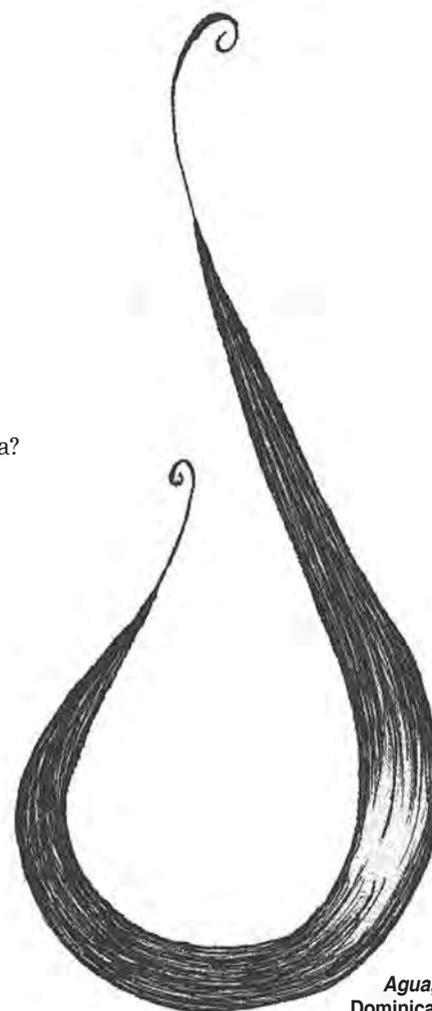
Poesía saharauí y asturiana

El pasado 23 de noviembre fue concedido a Acción en Red Asturias el Premio Nacional a la Mejora del Éxito Educativo en la modalidad de Proyectos de Entidades para la Promoción Educativa por la iniciativa de recopilar, en el libro titulado *Bajo el mismo cielo, SON*, los poemas de siete poetas saharauíes y otros tantos asturianos: Mohamed Salem Abdelfatah «Ebnu», Alí Salem Iselmu, Luali Lehsen, Chejdan Mahmud, Zahra Hasnauí, Limam Boisha y Saleh Abadalahi. Los asturianos son: Berta Piñán, Fernando Menéndez, Xuan Bello, Sofía Castañón, Vanessa Gutiérrez, Pablo Texón Castañón y Laura Casielles. Y el prólogo y el epílogo son de Gonzalo Moure y Bahía M. H. Awah. El libro contiene, además, ilustraciones de los grabados realizados por el alumnado de Bachillerato de Artes del IES Rey Pelayo de Cangues d'Onís. Edita el libro Acción en Red Asturias y Asociación Bubisher. De él extraemos algunos poemas y dibujos.

NO QUEDA NADA

Vacío está el territorio de mis juegos
en las calles de mi lejana infancia,
vacío está el patio de la escuela, cubierto
de arena y despojos de la guerra.
Bajo escombros yacen extraviados
los más tiernos años de mi vida
¿Dónde están los amigos? ¿El maestro?
¿Dónde se encuentran mis cuadernos,
mi pupitre, dónde están mis lápices
y mis libros con olor a plastilina?
¿Dónde se encuentra el cuerpo de mi
padre, dónde está enterrada mi abuela?
¿Adónde se fueron todos los que un día
tuve cerca, dónde quedó la ternura,
y dónde los consejos de la anciana sabiduría?
¿Dónde está mi mundo, dónde la poesía?
Ya no alcanzo a ver por mi ventana
cómo el viento barría las escasas hojas
que nuestro perenne otoño dejaba,
no alcanzo a ver los pastores de cabras
cruzar hacia las cañadas de la colina,
ni siquiera, recuerdo ya cómo era
recibir a mi padre después de sus largas
ausencias al otro extremo de la distancia.
Todo quedó lejano, perdido en un espacio
vacío de emoción, de recuerdos, incapaz
de devolvernos la sonrisa, ni la algarabía
de las tardes de los jueves, ni la niña
de ojos negros que miraba con dulzura,
ni las mágicas caravanas de dromedarios
que iban hacia el otro lado de la frontera.
No queda nada, ni nadie, sólo el vacío
y el silencio que los años han tejido sobre
los puntos cardinales de nuestra historia.

Mohamed Salem Abdelfatah «Ebnu»



Agua,
Dominica
Cerra Mones

LECCIÓN DE GEOLOGÍA

Desconozco cuántas clases
de tierra hay en el planeta.
Tampoco sé los tipos
de arena que, a lo largo
y ancho del mundo, el viento
levanta y abandona a su
paso. Pero sospecho que
la arena es como la
memoria: se cuele por el
más mínimo resquicio; anega
las miradas, tupe las esperas.
Tomo un puñado de arena,
ahora lo comprendo: de algún
modo, la arena es una
ensoñación de la tierra.
Quizás su levedad sea
nostalgia por un lugar
propio donde detenerse
para siempre. Veo mujeres
acurrucadas, soportando estoicas
el repetitivo paso del tiempo.
Son pizcas de arena
revoloteando sobre mi cabeza:
la mala conciencia que hostiga
mi confortable invierno.

Fernando Menéndez

ESPEJO

Un espejo
no siempre, no solo, nos devuelve el reflejo
de nuestro rostro,
a veces
es un largo laberinto de amores y naufragios.

Ni siquiera siempre es plano, cóncavo o convexo
a veces es un vasta e interminable llanura
infinita
silenciosa.
Donde la soledad se vuelve tan tangible que
puedes ver en sus cristales
los avatares del alma.
Lualí Lehsen

Dixo que calcules primero
de saltar
la manera de decir échote
en falta
Hasta ónde llega'l vacíu si echamos una piedra
y namás tirala
tropieza
ónde

Berta Piñán

MURO

Quizás no te diga nada su nombre
o, quizás ni te incunba.
Pero, sí, es para alguien todo:

una barrera que le separa
de su otro yo o de su otro sí.

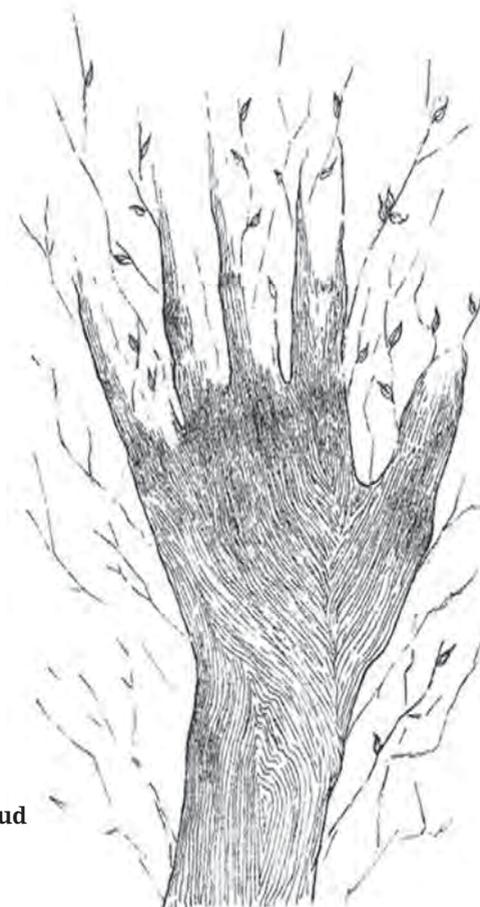
Un muro,
es un desliz fruto de un insomnio,
digo yo, o,
es un miedo que clama calma.

No es un muro lo que
impide un beso,
porque los besos vuelan.
Pero puede ser lo que
rompe abrazos.

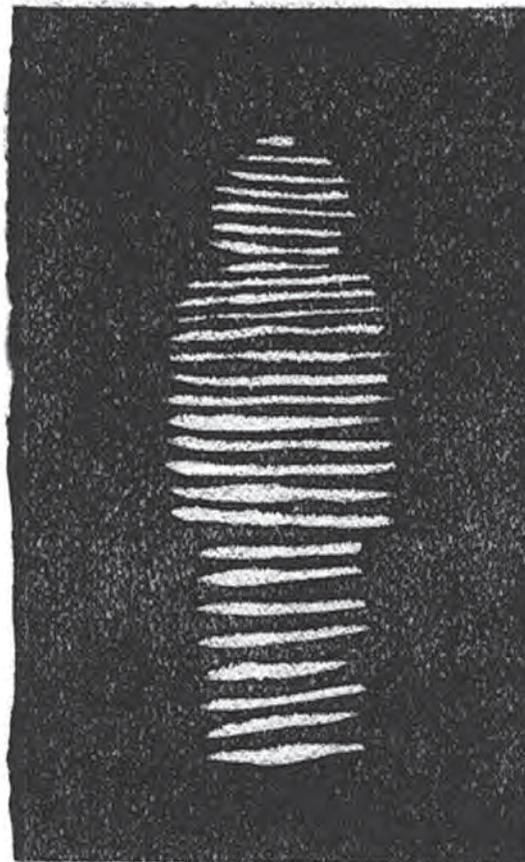
Es un muro,
un camino serpenteado,
ancho, largo y pedregoso.
me decía un paisano saharauí.
Tiene células nerviosas y
tiene pálpitos malditos.
Lleva años a tientas escondido
y, a veces, es sepultado. Es mudo.
Que un distraído cerebro apenas
le merece un suspiro.

Yo no quiero moros porque
tienen vida propia, y se disfrazan.
No los quiero porque separan
amoresw y abrazos y matan.

Chejdan Mahmud



Saludo, Vanesa Gusano Sánchez



Vacío, Javier Andrade Bodes

Agua.
Nunca pensé nello.
Porque ye paisaxe, mobiliariu,
telón de fondu.
Nunca pensé nello.
Agua.
Porque de ser ríu
nun tien conciencia
el ríu.
Porque nací ente l'agua
y ente l'agua
voi morrer

Pablo Texón Castañón

Crónica de las XI Jornadas de Pensamiento Crítico

Durante los días 5 y 6 de diciembre del pasado año se celebraron las XI Jornadas de Pensamiento Crítico, organizadas por la Federación Acción en Red. En esta ocasión el escenario se trasladó a la Escuela de Telecomunicaciones de la Universidad Politécnica de Madrid, en Vallecas-villa, en lugar del habitual en las últimas ediciones (la Universidad Carlos III). A esta cita bianual acudieron cerca de 400 personas procedentes de 15 comunidades autónomas, aunque, lógicamente, la representación más numerosa fue la de Madrid, por encima de las 120 personas.

En el arranque de las Jornadas, el día 5 de diciembre, a media mañana, **Nora Miñán** dio la bienvenida a los asistentes citando el axioma de la Física «Todo cuerpo en movimiento describe una trayectoria...». «En nuestro caso –matizó– una trayectoria larga, de 20 años de jornadas bianuales, de creación de un espacio de convivencia y formación, de intercambio de ideas y reflexiones, pero también de prácticas. Un lugar para el reencuentro y para nuevos encuentros, para conversar y para disfrutarnos». Finalizó la bienvenida con la famosa frase de Bruce Lee: «Be water my friend».

Inmediatamente, comenzó la primera sesión plenaria, que consistía en una mesa redonda sobre «La Ley Integral contra la Violencia de Género y el Programa por los Buenos Tratos diez años después», en la que intervinieron **Miren Ortubay**, profesora de Derecho Penal de la Universidad del País Vasco; **Belén González**, licenciada en Periodismo y coordinadora del Programa PLBT, y **Carlos Pérez**, profesor de Educación Secundaria y coordinador del Programa PLBT en Acción en Red-Asturias.

Más de diez años después de la aprobación de la Ley de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, Miren Ortubay hizo un recorrido sobre las luces y las sombras de esta importante norma, así como de su aplicación. Tras destacar aspectos fundamentales, como los derechos para las mujeres víctimas que dicha norma contempla, se adentró en una reflexión más general sobre el enfoque que se ha dado en nuestro país a la lucha contra la violencia sexista, particularmente en el ámbito judicial; y repasó críticamente algunas de las medidas penales en vigor, como dar el mismo trato penal a formas de violencia muy distintas. U otros que han ido apare-

ciendo a lo largo de estos años, como las «denuncias cruzadas» del agresor contra su pareja, una forma de eludir su responsabilidad penal ante la denuncia de la mujer.

También hace ahora diez años, un 8 de marzo, Acción en Red puso en marcha el Programa por los Buenos Tratos, una iniciativa protagonizada por chicas y chicos jóvenes que se ha convertido en un eje de intervención feminista permanente de la asociación. Carlos Pérez hizo un repaso de las diversas formas de participación e implicación ciudadana que se han promovido durante este tiempo y destacó algunos datos, a modo de evaluación, sobre el impacto del programa.

Por su parte, Belén González centró su intervención en justificar la pertinencia de llevar a cabo una labor preventiva y de educación en valores, centrada en parejas jóvenes, para lograr unas mayores cotas de igualdad entre mujeres y hombres que permitan desprendernos de los condicionantes sexistas que nos limitan a unos y a otras.

Las primeras sesiones simultáneas

Tras el almuerzo, las siguientes dos horas de la tarde estuvieron dedicadas a cinco charlas simultáneas.

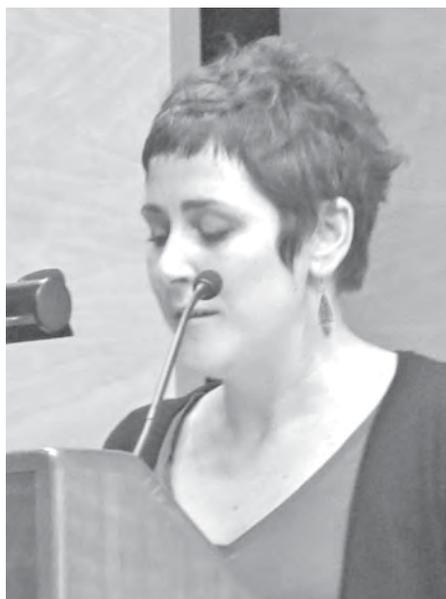
Guadalupe Martínez Fuentes, profesora de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada, se adentró en «La situación política en Túnez». Expuso las luces y las sombras del horizonte tunecino ahora que se han cumplido cinco años del inicio de las revueltas que se sucedieron en los países árabes y cuyo co-

mienzo tuvo lugar en Túnez después del suicidio de Mohamed Buazizi, diplomado en informática al que la policía confiscó su carrito de fruta.

La ponente habló de cuáles han sido los motivos y las consecuencias de la concesión del Premio Nobel de la Paz a cuatro organizaciones tunecinas que han trabajado activamente en mantener la paz en aquellos momentos (2013) en que Túnez podría haberse sumergido en una guerra civil, y cómo ha influido en ellas ese galardón.

Finalmente, hizo un repaso a las relaciones de Túnez con los demás países árabes, con EE. UU. y la UE y, por supuesto, cómo actúa ISIS o Estado Islámico en la región y cómo afecta su existencia.

«Los espacios urbanos de lo común. Construyendo la convivencia» fue el



Nora Miñán

título de otra de las sesiones simultáneas. En este caso, **Mónica de Blas Gutiérrez**, arquitecta urbanista, perteneciente al cuerpo de Técnicos de Administración Especial del Ayuntamiento de Madrid, expuso, desde su experiencia como urbanista desde el año 1978, su conocimiento de manera directa de los problemas urbanísticos y de vivienda en los barrios, y cómo van ligados al movimiento vecinal del sur de la ciudad en un periodo especialmente importante para el urbanismo madrileño y la acción ciudadana.

De Blas, que definió a los espacios públicos como «escenarios de la vida», estableció una clara diferencia entre los que denominó «espacios animados» y los «espacios castradores».

La importancia del espacio público para la construcción de la convivencia en el entorno urbano requiere de propuestas abiertas a la ciudadanía como principal receptora de las intervenciones urbanas. Curiosamente, aquellas poblaciones que no tienen expectativas de cambiar de residencia valoran de manera singular el espacio público que les rodea. El barrio como una prolongación de la residencia familiar, como una identidad, puede dar lugar a experiencias comunitarias de gran interés.

Mónica de Blas realizó un proyecto que incorporaba las tres «erres», que de manera básica, dan pie a un urbanismo sostenible: rehabilitación, reutilización y reciclaje. El resultado fue un espacio fresco y diferenciado pero integrado con la escena pública.

Otra de este grupo de sesiones simultáneas estuvo dedicada a «Escuela pública y educación inclusiva», que corrió a cargo de **Miguel López Melero**, catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Málaga. Después de una esclarecedora definición de escuela pública, y una crítica de los argumentos perversos e injustos sobre su calidad y equidad que se ven reflejados en la actual LOMCE, Miguel López Melero analizó la diferencia entre educación inclusiva y educación especial, llegando al tan comentado fracaso escolar que calificó como un fracaso académico.

En la segunda parte de esta charla expuso las ideas del Proyecto Roma, que es una experiencia de educación en valores que nació como una actividad de grupo. Un grupo humano formado por familias, por mediadoras y mediadores y por profesionales de diferentes niveles –Infantil, Primaria, Secundaria y Universidad– preocupados por el incumplimiento en la escuela pública de los principios de la cultura de la diversidad.

Humanización, democracia y emancipación son los pilares fundamentales que sustentan este modelo, y su defensa es el objetivo prioritario. Por tanto, conseguir un alumnado



Miren Ortubay, Belén González y Carlos Pérez

amante de la verdad, de la bondad y de la belleza es lo mismo que decir que la finalidad principal de la escuela pública sea lograr que nuestros niños y niñas, y nuestros jóvenes, aprendan a pensar y aprendan a convivir.

Una cuarta charla versó sobre «La inmigración en la fotografía documental», impartida por **Chema Castiello**, psicopedagogo e investigador sobre el cine y la fotografía y miembro fundador del Grupo Eleuterio Quintanilla de educación antirracista. Castiello guió a las personas asistentes a la charla en el sinuoso y fascinante recorrido de la inmigración a través de la fotografía documental. El paseo hacia el infierno comenzaba así con la semblanza de muchos de sus pioneros, como aquel Jacob Riis que dio cuenta de la vida del inmigrante europeo y asiático en el Lower East Side neoyorquino, a finales del XIX; o Lewis Hine, quien registró, en los albores del siglo XX, la llegada de personas inmigrantes a la Isla de Ellis (asentamientos en insalubres viviendas, trabajos en fábricas, niños y niñas que juegan en los cubos de basura...).

El recorrido continuó con una panorámica sobre fotógrafos como Margaret Bourke-White, Walker Evans o Dorothea Lange, grandes observadores, críticos y conocedores de la técnica, que pusieron rostro y alma a las víctimas de la Gran Depresión, con más paralelismo con la actual crisis económica de lo que hoy podemos imaginar. Y así hasta hoy: Javier Bauluz, Manu Brabo, José Palazón, o la mexicana Dulce Pinzón, quien apunta con su objetivo al inmigrante mexicano en EE. UU. Bernabé Méndez mientras limpia un vidrio en la cima de un rascacielos en Nueva York vestido de *Spiderman*. En resumen, un maravilloso recorrido a las entrañas del infierno para descubrir, a través de la fotografía, a tantos héroes anónimos, ocultos por las sombras del pasado, y por los estigmas del presente.

Y en la quinta, titulada «Democracia social y desigualdad», **Antonio Antón**, profesor honorario de Sociolo- ● ● ●



De izquierda a derecha, José Antonio Martín Pallín, Olga Risueño y Milagros Rubio

- ● ● gía de la Universidad Autónoma de Madrid, nos habló de dos aspectos que entiende íntimamente ligados y que se han manifestado con toda su crudeza en estos últimos años: los recortes sociales y laborales y el déficit democrático. A continuación, de cómo ha surgido una ciudadanía activa contraria a las deficiencias y retrocesos en ambos aspectos anteriores, que se mantiene con altibajos, durante ya casi cinco años, y que pugna frente al poder, tanto en el terreno social y cultural como en el político y electoral. Y por último expuso su teoría de que la democracia social que se reclama tiene que estar basada en dos pilares: mayor igualdad socioeconómica (justicia social) y mayores libertades, derechos y participación cívica (democracia).

El final de la tarde del día 5

Tras ese bloque de sesiones simultáneas y un pequeño descanso, se pasó al salón de actos, donde tuvo lugar la mesa redonda sobre «Corrupción y mecanismos anticorrupción». En ella intervinieron **José Antonio Martín Pallín**, fiscal y magistrado emérito del Tribunal Supremo, y **Milagros Rubio**, concejala del Ayuntamiento de Tudela entre 1979 y 2015.

José Antonio Martín Pallín hizo un análisis general y global de los mecanismos de la corrupción y de cómo hemos llegado a estos niveles de implantación en tantos estamentos y quiénes son los principales actores y mecanismos que han permitido y permiten esta situación.

En palabras del magistrado, «no está científicamente demostrado que el ser humano lleve el gen de la corrupción en su mapa genético. Sin embargo, debemos admitir que todos somos potencialmente corruptibles. Solo los principios éticos y las convicciones democráticas nos pueden inmunizar contra esta plaga. Las sociedades tolerantes con un alto índice de corrupción se deslizan peligrosamente hacia el descrédito internacional. La honestidad y la transparencia en el

manejo de lo público han sido y son valores revolucionarios».

Desde lo global, Milagros Rubio nos hizo aterrizar en lo local y en su ámbito municipal, explicando cómo ha sido su trabajo desde la oposición, abordando temas en los que se apoya gran parte de la comunicación política actual, pero que en la época en la que ella empezó a abordarlos, ni se nombraban, desarrollando un trabajo de denuncia de privilegios, corrup-telas y corrupción cuando se descubría o sospechaba. Contando casos concretos, nos fue desgarrando su permanente labor de denuncia e investigación en los años en los que los políticos no rendían cuentas a nadie.

La tarde acabó con la proyección de un vídeo homenaje a **Montse**

Oliván, recientemente fallecida (sobre este triste suceso, ver el anterior número de *Página Abierta*).

El domingo 6

En la mañana del domingo comenzó pronto la tarea, con un nuevo bloque de cuatro sesiones simultáneas.

La titulada «Cuentos, cuentas y economía», una conversación entre **Gabriel Flores** y **Javier Álvarez Dorransoro**, estuvo dedicada a tratar problemas de gran actualidad económica y política. Los ponentes propusieron un guion para la conversación con los siguientes temas: 1) comentario crítico sobre la búsqueda de soluciones simples y universales a la crisis; 2) repaso breve de la historia de la participación de España en la Unión Europea y de los problemas actuales de la Unión; 3) notas críticas acerca de los fundamentos teóricos de los programas de los partidos de izquierda; y 4) hipótesis sobre el Gobierno más adecuado para llevar a cabo un programa económico de progreso tras las elecciones.

Los ponentes aclararon que no se trataba de un debate –pues ambos oradores anticiparon que estaban de acuerdo en los aspectos fundamentales de las cuestiones que iban a abordar–, sino de utilizar un procedimiento de conversación que hiciera más digerible para los asistentes un tema, en general bastante árido, como es la economía. El animado cruce de preguntas y respuestas sobre los dos primeros temas y el componente de improvisación que lleva consigo el procedimiento seguido no posibilitó, por cuestión de tiempo, que los ponentes abordaran en toda su extensión el interesante programa de temas previsto.

Con el título «Mujeres premios Nobel de Literatura», **Paloma Uría**, exprofesora de Literatura de Educación Secundaria, hizo un repaso de la relación que ha mantenido con las mujeres el premio más importante del mundo en el arte de la escritura. Paloma Uría analizó la trayectoria de las escritoras premiadas, centrándose en la naturaleza literaria de sus



Javier Martín



Cristina Sánchez Hernández

obras, que puso en relación con la personalidad de sus autoras, su relación con el feminismo y el sentido artístico de sus textos. Su sesión concluyó con una lectura de poemas de la escritora polaca Wysława Szymborska, premiada en 1996. [En este mismo número de la revista se publica un texto de Uría que contiene buena parte de su intervención].

La tercera charla, «Estado de bienestar, democracia e inmigración», corrió a cargo de **José Sánchez Sánchez**, profesor de Historia y Geografía y expresidente de Granada Acoge. El ponente analizó cómo a partir de los años 80, con la globalización, venimos asistiendo al proceso de subordinación del Estado de derecho democrático al mercado, en el que el dinero sustituye al poder. Señaló que hay que tener en cuenta que el poder como mecanismo regulador de decisiones colectivas vinculantes opera con una lógica distinta a la que emplea el mercado. Solo el poder es susceptible de ser democratizado, no el dinero, con lo que desaparecen así las posibilidades de un autocontrol democrático.

Sánchez aseguró que el Estado de bienestar también se está transformando, se está mercantilizando, lo que hace que no pueda responder a los nuevos riesgos sociales que traen aparejados las sociedades posindustriales.

Habló de un cambio en el modelo de solidaridad. La lógica inclusiva, de ampliación de la ciudadanía, de solidaridad, es la que predomina tras la II Guerra Mundial. Y en este sentido, es el Estado de bienestar el principal responsable de la integración social de los inmigrantes. Sin embargo, esta situación está cambiando desde los años 80, en los que empieza a emerger una lógica nacionalizadora y, por tanto, excluyente, trasladando al Estado de bienestar los debates sobre cierre y apertura, inclusión y exclusión... En definitiva, la definición del contorno de la comunidad legítima de beneficiarios de las prestaciones.

En este contexto, Sánchez trató el tema del retroceso de derechos, y afirmó que los inmigrantes no solo aportan ri-

queza y rejuvenecimiento de la población en el país de acogida, sino que también contribuyen a mejorar nuestras sociedades y la calidad de la democracia.

Por último, **Amelia Mondéjar Marchante**, licenciada en Filología y fotógrafa dedicada especialmente al entorno urbano, a estudiar las maneras de ver y vivir la ciudad, los espacios que nos rodean, nos habló en su charla, titulada «Una mirada al arte urbano en Europa: origen y características», del arte como cuestionamiento de la ciudad, de cómo ésta se estructura, cómo la vivimos, cómo la vemos... Un intento por romper ciertas formas de entenderla y dejar de verla de manera utilitarista, para repensar los espacios y la manera de apropiarse de ellos.

Mondéjar nos introdujo en los conceptos básicos del arte urbano y nos dio herramientas para reconocerlo y entenderlo con la intención de que sepamos ver, en nuestros paseos por las diversas ciudades, las señales que tenemos ante nosotros y ser capaces de distinguir lo que estamos viendo, de «desbrozar las paredes», como dijo la propia ponente.

Con ejemplos concretos en diferentes ciudades europeas como París, Lisboa o Valencia, Mondéjar explicó los orígenes de este arte, su evolución, la diferencia entre arte urbano y grafiti, las diferentes técnicas y los principales representantes, apoyada siempre, y especialmente, de su propio y extenso material gráfico y visual.

Una nueva sesión plenaria

La segunda parte de la mañana del domingo 6 de diciembre se completó con una sesión plenaria: una mesa redonda para adentrarnos en «El yihadismo y el Estado Islámico». En ella intervinieron **Javier Martín**, periodista y corresponsal de EFE en diversos países árabes y de Oriente Medio, y **Cristina Sánchez Hernández**, periodista de RTVE del programa *Países en conflicto*.

Martín explicó dos ideas principales para entender el fenómeno del Estado Islámico (EI). La primera es que se trata de una organización islamista que utiliza el terrorismo, lo que la diferencia de otras, pero sobre todo es una organización que posee elementos, instrumentos y estructuras que van más allá de un simple movimiento terrorista. Y la segunda idea es que el terrorismo islámico no es un fenómeno nuevo, sino que está arraigado y se viene gestando desde los años 70. Ha ido evolucionando y estamos ante la tercera fase en su desarrollo. Eso ha supuesto que el EI haya pasado de ser un simple movimiento terrorista a constituirse en una amenaza mucho mayor. Para sus fines, el EI necesita un territorio, y ya existe un Estado islámico en el que se ● ● ●



Fernando Fernández-Llebrez



Lara Bardal

cargo de **Manuel Reyes Mate**, filósofo e investigador de historia y religión, quien abordó con claridad los asuntos que tienen que ver con nuestra memoria, a partir de debates actuales que se dan no sólo en nuestro entorno y en nuestra época, sino que han estado presentes en multitud de situaciones. Y si algo nos quedó claro es que la seriedad moral del recuerdo debe ser una orientación a tener en cuenta.

Reyes Mate aseveró: «Nadie dijo que recordar fuera fácil. Rascar en nuestros recuerdos resulta muchas veces sobrecogedor porque, si esa mirada es honesta, suelen caerse no pocos mitos. Necesitamos llorar historias, y para eso necesitamos contarlas, sentir un contexto favorable para ello y romper la maldición del silencio».

El autor de *La herencia del olvido*, Premio Nacional de Ensayo 2009, indagó con mucho acierto en los procesos de violencia colectiva, y sobre todo en los mecanismos para superar el daño causado, el vacío de justicia y la desmemoria, tan presente en nuestra cultura.

La otra sesión simultánea fue impartida por el profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Granada **Fernando Fernández-Llebrez**, y obedecía al título «Un año de cambios políticos». Fernández-Llebrez calificó al 2015 como un año electoral sin precedentes que abre «una nueva situación política» en plena crisis o *impasse* del sistema político en España, y reflexionó sobre las causas y posibles consecuencias de esta quiebra del sistema político.

A partir de los últimos resultados electorales, los discursos políticos y algunas claves de corte teórico, se conversó acerca de cómo llegaban cada uno de los principales partidos políticos al 20-D. La espita de esta crisis, que no es solo política sino también económica y de gobernanza nacional e internacional, hace probable la reconversión del sistema político y caracteriza al 2015 como un momento político único.

La transversalidad del término *populismo* o las tres escalas de análisis (izquierda/derecha, nuevo/viejo, moderación/radicalismo) fueron claves fundamentales de la mesa redonda. Esto hizo saltar la recurrente pregunta sobre el papel y el reto de las izquierdas. Nuevos horizontes, nuevos peligros y viejas historias que requerirían de una renovada perspectiva para la comprensión de un tiempo nuevo.

Al igual que el día anterior, después de las sesiones simultáneas y de un pequeño receso, asistimos a la última sesión de estas XI Jornadas. En este caso, dedicada a «Poblaciones desplazadas y refugiadas». La mesa redonda estaba formada por **Cristina Manzanedo**, abogada y responsable de incidencia del SJ a Migrantes de España, y **Ruth Ferrero Turrión**, profesora de Estudios europeos en el UCM y la UC3M e investigadora asociada al instituto Complutense de Estudios Internacionales y coeditora del portal www.eurasianet.es. Se abrió

- ● ● aplica una interpretación herética y desviada del islam. Y eso le diferencia de Al Qaeda.

Martín describió en su intervención la génesis del terrorismo islamista, desde los años 80, con la creación de Al Qaeda y la de EI en 2006. Y cómo, a raíz de la caída del régimen de Sadam Husein, el EI resurge en Irak a partir de 2010 con mucha más fuerza y más infraestructura.

Por su parte, Cristina Sánchez que, como periodista, ha cubierto algunas guerras, se centró en la situación que sufre la población de Siria. Recordó que la guerra civil que asola a este país estalló hace casi cinco años y que se está masacrando sistemática y diariamente a muchos seres humanos, ante la impasibilidad de las poblaciones de Occidente, que también se hace patente ante el drama de los refugiados sirios.

Explicó que existe una organización como *Raqqa está siendo masacrada en silencio*, contraria a los ataques aéreos, que llevan más de un año, porque causa muchas víctimas civiles. Francia, Reino Unido y EE. UU. han bombardeado Raqqa en distintas ocasiones, con la excusa de combatir al EI. Esa organización considera que estos ataques, además, lo que van a conseguir es que más gente se eche en brazos del Estado Islámico. El problema, dijo Cristina, es que ni el Reino Unido, ni Francia, ni EE. UU. quieren ayudar al pueblo sirio; estos países solo se quieren ayudar a sí mismos, porque en este caso el EI supone una amenaza para ellos, no para los sirios.

Esta periodista insistió en que no se puede entender el fenómeno del Estado Islámico si no se entienden las dinámicas internas de Siria, que son complejísticas. Y si se olvidan esas dinámicas internas, se cometerán errores históricos, como ya se cometieron en Irak en 2003.

Las sesiones de la tarde del domingo

La tarde del domingo, tras el paréntesis de la comida, comenzó con dos charlas simultáneas. Una de ellas sobre «Memoria histórica y ética de las víctimas», a

Pegada a estas líneas,
Cristina Manzanedo,
a la derecha,
Ruth Ferrero Turrión

esta mesa con una sucesión de fotografías representativas del periplo de los refugiados sirios y afganos desde su salida de Turquía hasta su llegada a algunos de los países europeos de destino, y como introducción, un resumido relato de los acontecimientos y decisiones políticas de la UE desde la tragedia de Lampedusa hasta diciembre de 2015.

Cristina Manzanedo ofreció una panorámica de la actual tendencia del refugio desde Asia y África a Europa, su localización, su dimensión, así como la dificultad de discernir en muchos casos la migración forzada de la voluntaria en función de las causas que las provocan. Destacó algunos de los problemas de la respuesta europea y denunció la política gubernamental española en la gestión de la frontera sur hispano-marroquí, que está provocando el bloqueo de numerosos solicitantes de asilo.

Ruth Ferrero retomó el problema de la ausencia de una respuesta europea coherente con los principios y valores que proclama, así como su incapacidad para acordar unas políticas de asilo y de inmigración unificadas, y el riesgo de liquidar por la vía de los hechos una de las principales conquistas de la UE, como es la libre circulación en su interior.

Al término de esta sesión llegó el cierre de las Jornadas y el saludo de despedida de la organización anfitriona, Acción en Red-Madrid; de ello se encargó **Lara Bardal**.

Una vez cumplido el programa de estas XI Jornadas, también hubo oportunidad para la diversión, con una fiesta en la noche del domingo; muy merecida tras esos dos días tan intensos. ■



PáGINA

abierta

